Gente, Territorio y biodiversidad

en el Area de Conservación Tortuguero

Proyecto COBODES

Indice

Presentación 3
Jorge Mora

Introducción 9
Proyecto COBODES

I. COBODES; 11
una experiencia para el desarrollo sostenible desde el enfoque territorial
Pieter van Ginneken

II. Gestión Comunitaria: 21
pilar del enfoque territorial
Laura Segura y Anabelle Montoya

III. La finca integrada, ... 31
una opción de vida para la familia y el ambiente
Pablo Gonzáles y Rosa Mayorga

IV. Aula Verde: 41
con la finca como escuela
Mauricio Chacón

V. Perspectivas para pequeñas fincas agropecuarias 53
en el Caribe de Costa Rica
Hendrik Waaijenberg

VI. Territorio en manos de la gente 61
Yorleny León

VII. SIGA 71
Sistema de Información para la Gestión Agroecológica
Gabriela Zúñiga Valerín

VIII. Planes Reguladores 77
una herramienta de gestión territorial: el caso de Pococí
Rosendo Pujol

IX. Rumbos nuevos para Línea Vieja: 85
hacia una estrategia de conservación y desarrollo
Carlos Borge

X. Creando conectividades 95
para la conservación de la biodiversidad en el Área de Conservación Tortuguero
Luis Rojas Bolaños

XI. La leyenda de Atlántida y el enfoque territorial en ACTo 103

Una producción de: Area de Conservación Tortuguero, ACTo SINAC/MINAE
Proyecto *Conservación del Bosque y Desarrollo Sostenible en las zonas de amortiguamiento en el Caribe Norte Costarricense (COBODES) Noviembre, 2006.*
Compilador: Franklin Solano Castro.
Edición: Franklin Solano Castro Y Pieter van Ginneken
Diseño de Portada y Diagramación: María José Vargas S.

A los lectores

Me complace participar en este prólogo relativo a un tema tan importante para la UE como es la conservación en la zona del Caribe Norte y de forma particular en el Área de Conservación Tortuguero (ACTo). La UE, muy sensible al desarrollo sostenible, ha prestado su cooperación a través del Proyecto COBODES, que ha tenido resultados muy positivos en las zonas de amortiguamiento a las áreas protegidas y en las políticas públicas del Gobierno de Costa Rica, con objeto de fortalecer el sistema político institucional del MINAE, para elaborar normativas conducentes al respecto del Medio Ambiente y la diversidad y, por otra parte, los elementos de control y de ejecución de los lineamientos que implicaran una lucha contra la tala ilegal de árboles, la caza ilegal de animales y la creación de una cultura diferente en la región que pusiera como prioridad el desarrollo del ecosistema y el respeto a la flora y fauna en general, como en específico a la tortuga verde que encuentra en las playas de Tortuguero, uno de los desoves más importantes en el hemisferio latinoamericano.

Con nuestro proyecto COBODES se ha contribuido de forma notable a apoyar a la sociedad civil y de forma particular a las asociaciones de agricultores en las zonas de amortiguamiento que ha permitido el desarrollo de producción orgánica y agricultura sostenible, procurando mejores rentas a los agricultores con las corrientes de comercialización de productos orgánicos y también la mejora de las condiciones de salud a las familias implicadas.

Como resultado de lo anterior, las iniciativas por disminuir la contaminación que llega al Parque Nacional Tortuguero ha tenido un progreso importante, más aún, cuando esta preocupación se extiende a todo el sistema hídrico del ACTo.

Indudablemente esta región del Caribe Norte es una región estratégica para la biodiversidad mundial y la Unión Europea y la República de Costa Rica han aunado sus esfuerzos para cooperar estrechamente y defender el desarrollo sostenible y hacer realidad las prioridades políticas que expresan los Jefes de Estado de la UE y de AL en las Cumbres de Viena, Guadalajara, Madrid y Río de Janeiro.

Esta publicación nos ofrece, de la mano de sus diferentes autores, una excelente descripción de la situación en el Caribe Norte y de algunas de las iniciativas apoyadas por COBODES y constituye un aporte muy valioso tanto para los investigadores como para los formuladores de políticas públicas en el sector medioambiental.

Quiero felicitar a los autores por tan valiosa contribución.

Tomás Abadía
Encargado de Negocios
Delegación de la Comisión Europea
Para Costa Rica y Panamá

Mapa del Area de Conservación Tortuguero (ACTo)

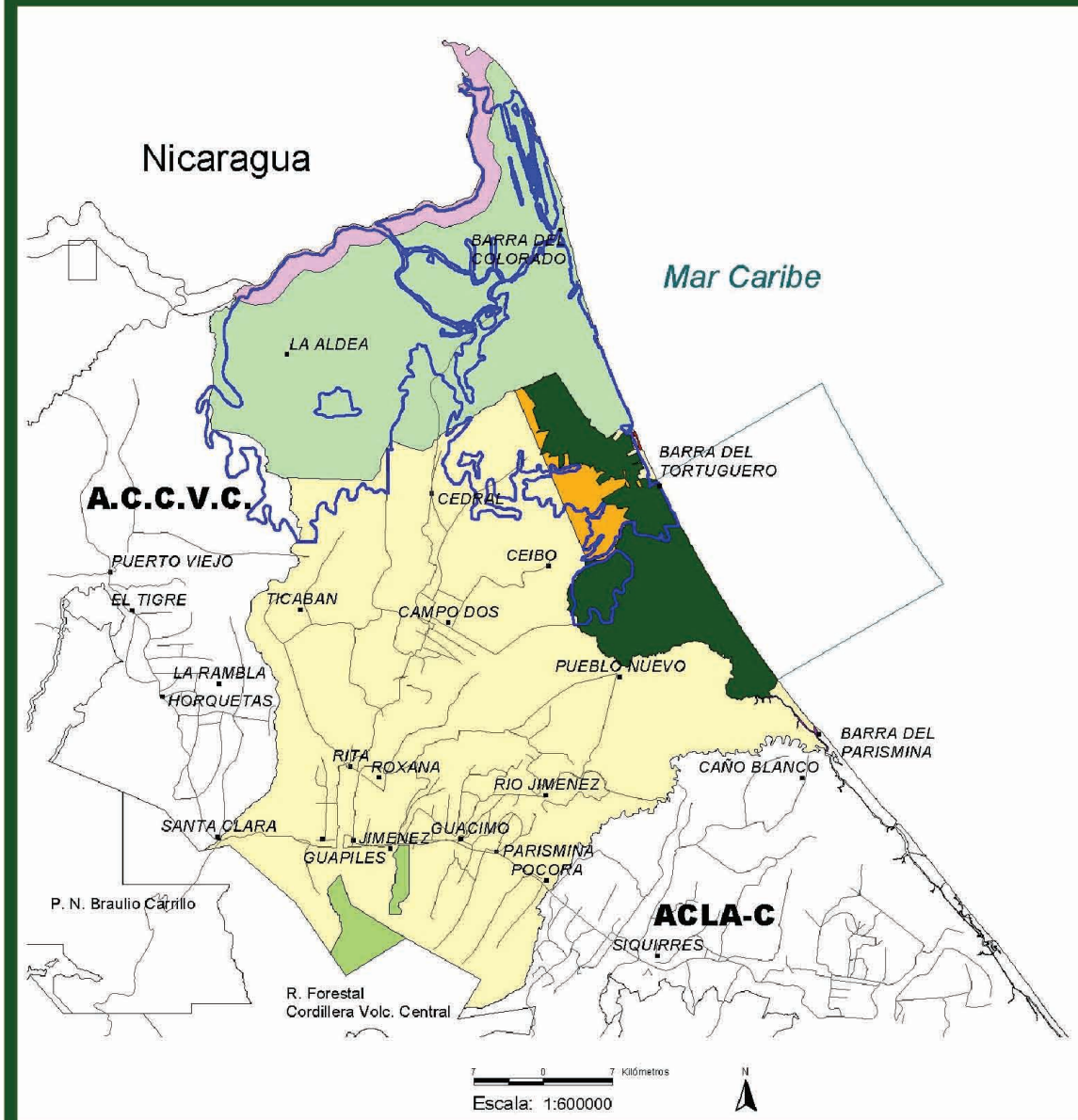


Figura 3

Área de Conservación Tortuguero

Plan de Manejo P. N. Tortuguero

Simbología

- Carreteras principales
- Poblados principales
- Humedal (RAMSAR)

ACTo

- P. N. TORTUGUERO
- P. N. TORTUGUERO (AREA MARINA)
- Z.P. TORTUGUERO
- Z.P. ACUIFEROS GUACIMO Y POCOCI
- HUMEDAL NACIONAL CARIARI
- R.V.S. ARCHIE CARR
- R.V.S. BARRA DEL COLORADO
- CORREDOR FRONTERIZO
- NO PROTEGIDO
- Otras ASP y Areas de Conservación

MINAE ACTo PROYECTO COBODES

Elaborado por: Miguel Ballestero
Fuente: Definición del límite a partir de la interpretación de los decretos de creación, Datos digitales de Areas Silvestres Protegidas y Corredores Biológicos del SINAC

Fecha: Marzo, 2003
Proyección: Lambert Norte para Costa Rica
Financiado por: Proyecto COBODES

Ubicación del Parque Nacional Tortuguero en Costa Rica

Presentación

COBODES:Una experiencia de desarrollo territorial rural sostenible en Costa Rica

Jorge Mora Alfaro

La ejecución del Proyecto COBODES, en el Área de Conservación Tortuguero, ubicada en el Caribe de Costa Rica, tiene significativos impactos para el desarrollo de un territorio caracterizado por su amplia diversidad productiva, ecológica, cultural y organizativa. Los trabajos incluidos en esta publicación dan cuenta de los enfoques y procesos articulados al desenvolvimiento del proyecto, en respuesta a la complejidad del espacio en el cual se trató de incidir con las acciones realizadas a lo largo de un período de cinco años. Los autores de los artículos, involucrados de distintas formas en el desarrollo del proyecto, sistematizan algunos de los elementos y experiencias primordiales de la ejecución de una iniciativa que, tratándose de una intervención en procesos y relaciones sociales (productivas, ambientales, organizativas, culturales), presenta un gran dinamismo y una ruta sinuosa, nunca lineal. Sobre todo cuando la orientación participativa de su ejecución y su enfoque territorial, llevan a facilitar y acompañar las acciones impulsadas por las propias familias rurales, las comunidades y sus organizaciones.

Debe tenerse presente que una de las características más destacadas del medio rural contemporáneo, es la presencia de una vasta diferenciación territorial. Aspectos tales como, a) las múltiples maneras mediante las cuales se produce el asentamiento humano y la apropiación social de las áreas rurales; b) las condiciones propias de la base de los recursos naturales y las singulares formas mediante las cuales se da la relación entre éstos y las comunidades; c) las modalidades particulares de vinculación entre los pobladores, las familias y las comunidades y de éstos con el Estado; d) el desarrollo histórico desigual del capital social y su diferente densidad; e) las relaciones de poder en el ámbito local; f) las particularidades de los sistemas institucionales locales; g) las identidades culturales locales y regionales; h) los conflictos sociales y el potencial con que se cuenta para impulsar el desarrollo productivo, social y ambiental y, en general, el bienestar de la población; son, todas ellas,

condiciones generadoras de territorios muy heterogéneos. Por este motivo, el diseño de proyectos centrados en enfoques sectoriales, sin incorporar las dinámicas particulares y las necesidades y demandas de cada territorio, resultan insuficientes para obtener resultados efectivos con las iniciativas institucionales desplegadas en el medio rural.

En el caso particular de Costa Rica, entre las modificaciones más relevantes sufridas por el medio rural durante las dos últimas décadas, resaltan las siguientes: las transformaciones en su estructura productiva; el estímulo a las actividades económicas vinculadas al mercado internacional y la atracción de inversiones externas; la ausencia o limitado alcance de las políticas agrícolas y de desarrollo rural; el debilitamiento de los servicios de fomento y apoyo al desarrollo agropecuario y del medio rural (investigación, extensión, innovación); la combinación de situaciones en relación con la protección y el uso sostenible de los recursos naturales, según la cual los esfuerzos por impulsar el desarrollo sostenible enfrentan la contratendencia de la extensión de las actividades económicas con un fuerte impacto ambiental; la búsqueda de diversas formas de generación de ingresos por parte de las familias rurales; el incierto acceso a recursos financieros y la persistencia de la pobreza, la indigencia e importantes carencias en conocimiento, salud y vivienda, entre otras; así como, el deterioro experimentado por numerosas unidades productivas familiares surgidas con los procesos de redistribución del suelo impulsados por el Estado y la reconcentración de la propiedad de la tierra. Todos ellos son fenómenos presentes, con diverso grado de intensidad en los diferentes territorios rurales del país, los cuales contribuyen al surgimiento de una estructura social rural dinámica y diversa.

El Área de Conservación Tortuguero es un espacio social en el cual tienen presencia todos estos procesos; es de ahí donde se desprende su característica complejidad. Su temprana incorporación a la producción agrícola destinada al mercado exterior y su ampliación y diversificación ocurrida en las últimas dos décadas; el desarrollo de amplios programas de redistribución de tierras y el establecimiento de numerosos asentamientos campesinos y otros núcleos de productores familiares; la intensa interrelación entre los procesos productivos y organizativos con el tema de la rica biodiversidad local, su protección y uso sostenible, unido a una amplia trayectoria de organización y movilización social; así como el paso de una fuerte presencia estatal -principal interlocutor con el cual se negocia y se establecen acentuadas relaciones de clientela en el pasado-, a una situación de un pronunciado debilitamiento por parte de éste; generan un paisaje rural colmado de profundas transformaciones, el cual

no puede ser leído utilizando para ello los antiguos lentes enfocados al análisis del denominado como el “sector agropecuario”.

Así, aunque las actividades agrícolas siguen ocupando una destacada posición en el desarrollo territorial en ACTo, la mayor parte de éstas se enlazan a actividades rurales no agrícolas llevadas a cabo en este lugar. Las empresas agroindustriales o las dedicadas a la exportación y la comercialización en el mercado nacional, las empacadoras y distribuidoras de insumos, entre otras, giran en torno a las actividades agrícolas efectuadas por diversos grupos de productores empresariales y familiares y, algunas de ellas, son compradoras de bienes y fuerza de trabajo a productores familiares de subsistencia presentes en el territorio de ACTo. Sin embargo, las exportaciones y la introducción de actividades no agrícolas, de gran dinamismo, entre las que se distingue el turismo y los servicios, unido a los incipientes esfuerzos por industrializar y agregar valor a la producción obtenida en sus pequeñas fincas, por parte de familias y organizaciones rurales (fabricación de cosméticos, quesos, helados, chocolates), actividades emprendidas por varias familias rurales, dan origen a una estructura económica y social muy compleja.

El establecimiento de organizaciones vinculadas a numerosas familias rurales dedicadas a la producción para el mercado exterior y el mercado local; la creación de entidades de financiamiento alternativas; la presencia de ONG’s cumpliendo funciones desempeñadas de manera exclusiva por las instituciones públicas; el desarrollo de las fincas integradas –promovidas por el Proyecto COBODES-; el incipiente desarrollo de la agricultura orgánica; y, el surgimiento de organizaciones dedicadas a la comercialización de los bienes obtenidos por los productores familiares; son pasos dados por estas familias rurales, los cuales fueron acompañados por las instituciones locales, en el marco del Proyecto COBODES, que muestran las condiciones particulares del desarrollo de este espacio rural y la importancia del empleo de un enfoque territorial ascendente, para dar cuenta de ellos e incidir, de manera eficaz, en el impulso del desarrollo rural sostenible.

Durante la ejecución del Proyecto COBODES se produce una aproximación al empleo de un enfoque territorial sostenible y a un enfoque ascendente del desarrollo rural. Se les trató de dar a las acciones un alcance territorial y en su desarrollo ocupó una posición estratégica la articulación de los diversos actores sociales e institucionales que operan en el ACTo, así como la incorporación de organizaciones y dependencias públicas locales en la ejecución de los diversos componentes del proyecto, en respuesta a las condiciones singulares presentes en este territorio particular. De esta manera, el proyecto crea condiciones propicias para la sostenibilidad de las acciones impulsadas con su ejecución. Las posibilidades de continuación de los procesos descansan en la iniciativa de las organizaciones locales y en las condiciones creadas para el acompañamiento institucional a su desarrollo. La permanencia de las instituciones y las organizaciones locales, así como las modalidades de trabajo desarrolladas en el marco de acción del Proyecto COBODES, proporcionan las condiciones básicas requeridas para que los importantes procesos impulsados con esta iniciativa tengan continuidad.

Tres procesos destacados, impulsados por el Proyecto COBODES, merecen la pena mencionarse por su relevancia en la búsqueda

de la sostenibilidad ambiental territorial y de la equidad y la cohesión social.

En primer lugar, la introducción y promoción del modelo de fincas integradas y la extensión de las prácticas productivas conservacionistas por diversas unidades productivas familiares establecidas en el territorio. La identificación de las organizaciones y las familias rurales con este modelo y la introducción de tecnologías y prácticas productivas en armonía con el ambiente, ha generado un interés creciente por tratar de extenderlos en las fincas familiares ubicadas en el ACTo. La incorporación de las organizaciones y las instituciones locales en el acompañamiento de estos procesos, les ha permitido a éstas encontrar un campo de acción propicio para fortalecer su presencia en el territorio y para darle sostenibilidad a las acciones desplegadas en este campo.

En segundo lugar, las iniciativas dirigidas a promover el involucramiento de las mujeres en las organizaciones existentes o el impulso a la creación de organizaciones integradas por ellas, acciones que han permitido su incorporación en los procesos de desarrollo local en calidad de protagonistas. El liderazgo asumido por las mujeres en varias organizaciones establecidas en el territorio y su activa participación en las acciones de capacitación, en los intercambios y en el diseño y ejecución de las iniciativas, permite alcanzar avances significativos en el tema de la equidad de género. En este sentido, a pesar de que algunas de estas organizaciones conformadas por las mujeres son aún incipientes desde el punto de vista del desarrollo de sus actividades productivas o de su funcionamiento organizativo y su capacidad de gestión, el solo hecho de haber creado su asociación o su cooperativa y estar tomando decisiones en su actividad cotidiana, permite generar capacidades y estímulos muy relevantes para las mujeres, con frecuencia excluidas de estos procesos de desarrollo humano.

En tercer lugar, la adopción de un enfoque territorial a partir de las condiciones particulares del Área de Conservación Tortuguero y de los desafíos ambientales, institucionales, organizativos, productivos y sociales enfrentados para la consecución de los propósitos perseguidos con la ejecución del proyecto. En esta experiencia específica, no se parte, como con frecuencia ocurre, de una visión conceptual y de un diseño metodológico desprendido de esta visión teórica. El punto de partida, en este caso, fue la diversa realidad del territorio en el cual se buscaba aportar a su transformación. El acercamiento a los elementos conceptuales, los instrumentos y las experiencias del desarrollo territorial rural se van integrando, de manera paulatina, conforme se avanza en el desarrollo de las iniciativas trabajadas con los diferentes actores sociales locales y con el conjunto articulado de las instituciones que operan en este territorio particular. Esta interrelación permanente entre elementos teóricos y experiencias obtenidas y sistematizadas durante la ejecución de las acciones, ofrece una serie de resultados de gran riqueza y con muchas posibilidades de contribuir al desarrollo de otras experiencias similares de desarrollo territorial rural sostenible que se lleven a cabo en el medio rural costarricense.

La ejecución del Proyecto COBODES permite corroborar la importancia de contar con recursos y estímulos para favorecer la incorporación de las familias rurales en los

procesos de desarrollo territorial rural. El potencial con que cuentan estas familias para generar los ingresos necesarios para su subsistencia, y para desarrollar las capacidades requeridas para su incorporación en los procesos de desarrollo territorial, al recibir el apoyo del sistema institucional local, se ve multiplicado y les permite dar pasos significativos en la búsqueda de su bienestar. Las iniciativas y la disposición por promover los procesos de desarrollo sostenible, por parte de las familias y las organizaciones ubicadas en ACTo, recibieron un notable estímulo durante el lustro en el cual se ejecutó el Proyecto COBODES.

Los interesantes artículos con los cuales se sistematizan las experiencias obtenidas en este período por las familias, las comunidades, las organizaciones sociales locales, los miembros de las ONG's que actúan en este territorio y los funcionarios institucionales, vinculados de diferentes maneras con el proyecto, confirman los logros alcanzados y los persistentes desafíos cuyos esfuerzos por su superación es de esperar sean continuados mediante las alianzas entre los actores sociales y las instituciones locales. Como se desprende de la lectura de los trabajos, las iniciativas impulsadas durante la ejecución del Proyecto COBODES no son procesos acabados. Todo lo contrario, muchos de ellos son incipientes y otros se encuentran en pleno desarrollo. El proyecto concluye, la vida de las familias rurales ubicadas en este territorio y los procesos en los cuales ellas se hayan involucradas, continúan.

Introducción

Cuando en el año 1996 se diseñó el Proyecto COBODES, la gestión ambiental del Gobierno de Costa Rica recien se había reestructurado con la Ley de Biodiversidad y la creación del Sistema Nacional de Áreas de Conservación. El Área de Conservación Tortuguero (ACTo) fue creada como una de ellas. ACTo abarca la región noreste del país, y tiene como límite en el oeste, la división administrativa entre las provincias de Limón y Heredia, incluyendo el distrito de Llanuras del Gaspar del Cantón de Sarapiquí; al norte el Río San Juan; en el este, la costa desde Punta Castilla hasta Barra del Parismina; luego el límite es el Río Parismina aguas arriba hasta el Parque Nacional Volcán Turrialba. Las faldas de los volcanes Turrialba e Irazú forman el límite al sur.

Las consideraciones importantes para proponer el Proyecto fueron las siguientes:

Apoyo a la nueva política ambiental. Las nuevas funciones de MINAE/SINAC abarcarían no solamente la protección de las áreas y recursos sometidos a restricciones en su uso y la represión de los delitos medioambientales, sino la lucha integral contra los procesos de destrucción ambiental en la totalidad del Área de Conservación. En este sentido, las tareas se extenderían también a la promoción de procesos sostenibles de aprovechamiento de los recursos, para compatibilizar los objetivos de conservación y los de desarrollo socioeconómico.

Deforestación y destrucción de la biodiversidad. Las Llanuras de Tortuguero, en el Norte de la Región Huetar Atlántica de Costa Rica, constituyen el último reducto de bosques y vida silvestre de dicha región. Las lomas de Cocorí y Sierpe, así como los humedales del Colorado-Río San Juan y Tortuguero-Parismina se caracterizan por su rica biodiversidad. Estos recursos y patrimonio están sin embargo seriamente amenazados por: (a) el desarrollo de la agricultura monocultivista de plantación, en particular la producción bananera; (b) la descontrolada extracción maderera, tanto la tala ilegal como la tala legal; (c) las inadecuadas prácticas agropecuarias de los campesinos, en su mayoría colonos llegados de otras regiones del país o de Nicaragua, y; (d) la sistemática caza furtiva y el abuso del recurso pesquero con inadecuadas artes de pesca.

Las experiencias de la cooperación anterior entre la Unión Europea y Costa Rica en el Atlántico Norte. El involucramiento de la Unión Europea en la región empezó en 1990, con un proyecto ejecutado por la UICN, que resultó en la formulación de una "Estrategia de Conservación y Desarrollo Sostenible de las Llanuras de Tortuguero". La ejecución de esta estrategia fue implementada por el proyecto PACTo (Proyecto de Consolidación del Área de Conservación de Tortuguero) durante más de tres años. La evaluación del PACTo reveló que había dirigido grandes esfuerzos al fomento de procesos organizativos y a la realización de infraestructura social de primera necesidad en seis comunidades en el área de amortiguamiento de las zonas protegidas. En cambio el trabajo en el área productiva había sido limitado. En el sector productivo forestal había poco resultado en fomentar modos de aprovechamiento sostenible de los recursos y la valorización del bosque, o en cuanto al apoyo institucional al MINAE/ACTo en la aplicación de las políticas de control y vigilancia, y en el fomento de la recuperación y manejo sostenible del bosque.

Tomando en cuenta la problemática específica de la zona y los resultados de proyectos precedentes, se propone el Proyecto COBODES con el concepto rector de la nueva política del Gobierno, que es la valorización económica del bosque y de sus recursos, y el reconocimiento que la conservación debe ser la responsabilidad de todos los usuarios y que su costo debe ser autogestionado. En otras palabras, el valor del bosque debe ser reconocido, no sólo como materia prima, sino también como productor de servicios y contribuyente a los equilibrios ecológicos.

Después de dos años, en 1998, se firmó el Convenio de Financiación para el Proyecto 'Conservación del Bosque y Desarrollo Sostenible en las zonas de amortiguamiento en el Caribe Norte de Costa Rica' COBODES.

Este proyecto establece como su Objetivo Central: "Detener la deforestación y conservar el bosque primario en el ACTo, mediante la promoción del uso sostenible de los recursos naturales en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas del Atlántico Norte".

Para lograr este objetivo central se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- Reforzar a nivel institucional el conjunto MINAE/SINAC/ACTo en sus tareas normativas, de control y vigilancia de las áreas y recursos protegidos, de gestión y fomento forestal, y apoyar los cambios institucionales recientemente introducidos;

- Apoyar a los sectores productivos (campesinos, ganaderos, empresas madereras y agrícolas), el sector turístico, científico y organizaciones de base (iglesias, ONG) en la búsqueda y fomento de modos de aprovechamiento, recuperación y conservación de los bosques, pastizales y demás recursos naturales que tengan una sostenibilidad ecológica, económica y social.

¿Cómo el proyecto COBODES ha cumplido con estos objetivos, qué ha hecho, cuál ha sido la orientación de las acciones realizadas? Son algunas de las preguntas sobre las que gira esta publicación. Pero más que responder estas preguntas, el propósito de esta publicación es el de compartir un conjunto de reflexiones desde la práctica. Práctica que nos ha deparado lecciones de la experiencia, tanto para quienes hemos trabajado desde el Proyecto, como de socios estratégicos con quienes hemos establecido complicidades ambiciosas. Es sobre esas experiencias que tratan estas páginas que les entregamos.

Proyecto COBODES
Noviembre, 2006.

I.Cobodes

una experiencia para el desarrollo sostenible desde el enfoque territorial

Pieter van Ginneken
Codirector europeo Proyecto COBODES
(nov. 2004-nov. 2006)

COBODES: desde julio 2001 a octubre 2004

La ejecución del Proyecto COBODES empezó en julio 2001. Desde la identificación en 1996 al inicio de ejecución ya habían transcurrido 5 años en que se dieron grandes cambios en cuanto a la situación en la región del ACTo. En particular, la población creció fuertemente, la cobertura boscosa se redujo, y se vio mayor deterioro socioeconómico en las comunidades en áreas remanentes de bosque. Además, los recursos del Estado para el Pago de Servicios Ambientales (PSA) mermaron. En vista de esos cambios, la Unidad de Gestión del Proyecto (UG) decidió orientar el objetivo general y los objetivos específicos del Proyecto hacia la consecución de beneficios tangibles para los presentes y futuros pobladores del ACTo/Región.

Durante sus primeros tres años el Proyecto logró relacionarse bien con grupos de agricultores y ONG's locales, montar una estructura participativa para la priorización de iniciativas, y apoyar la realización de propuestas productivas de los mismos. Sin embargo, fue decepcionante el resultado de los esfuerzos para fomentar modos de aprovechamiento, recuperación y conservación de los bosques, pastizales y demás recursos naturales que tengan una sostenibilidad ecológica, económica y social. Así fue que la evaluación de medio término del Proyecto (junio 2004) criticó la dispersión de las actividades en el fomento de la producción sostenible, observó una falta de integración entre el actuar del ACTo, por un lado, y el fomento de actividades productivas sostenibles, por otro lado. Enfatizó la necesidad de ordenamiento territorial como un elemento estratégico.

A raíz de la evaluación, la Tutela del Proyecto[1] ordenó que se revisara el marco lógico y la planificación de COBODES, proceso que se llevó a cabo de octubre a diciembre del 2004.

1.La Tutela se compone del Director Superior de SINAC y la Delegación de la Comunidad europea en Costa Rica.

COBODES diciembre 2004: Descubrimiento del Enfoque Territorial como el marco estratégico

En el período de reorientación del Proyecto, por las casualidades que a veces ocurren, había una presentación en la EARTH por parte de Byron Miranda del IICA, con el título: "Enfoque Territorial del Desarrollo Rural en Centroamérica" [2].

El Enfoque Territorial toma como punto de partida los recursos naturales de la región: es decir, las oportunidades y riesgos del clima, suelo, agua y biodiversidad.

Pero no se limita a los recursos naturales sino busca además potenciar las fortalezas y oportunidades sociales y económicas de una región. Por ende, una de las consecuencias del Enfoque Territorial es que se debe enfrentar la necesidad de adecuar la organización sectorial del Estado; articular las políticas macro, sectoriales y locales (agro-ambientales); incluir el crecimiento económico y competitividad en la agenda de gobiernos locales; y descentralización y territorio. Esos retos son ineludibles, y si bien es cierto que fueron presentados como una necesidad en Centroamérica, la región del ACTo no escapa a enfrentarlos también.

Resulta que el concepto original del Proyecto COBODES, y la filosofía misma que condujo a la creación de las Áreas de Conservación, no dista de lo que se ilustra como el 'Enfoque Territorial'. También ilustra el enorme reto y la ambición que implica la creación del SINAC y las áreas de conservación, lo cual expresa, en cierta medida un acuerdo político para la gestión ambiental descentralizada. Sin embargo este esfuerzo no se acompañó con cambios institucionales correspondientes en otros sectores de la política nacional. No es de sorprender entonces que la integración entre los componentes del Proyecto COBODES no fue fácil, ya que en realidad significaba implementar el enfoque territorial, sin que ese reto quedara explicitado en todas sus dimensiones en el diseño del Proyecto.

El Enfoque Territorial del Desarrollo Rural Sostenible

Busca	Encuentra como dificultades	Demanda la promoción de nuevas destrezas
■ Una política de cohesión económica y social ■ Multisectorialidad: múltiples fuentes para el ingreso ■ Vínculos rural-urbanos en espacios rurales ■ Actores sociales protagonistas del proceso ■ Cooperación, responsabilidad y participación	■ Falta de un acuerdo político nacional para cambios institucionales necesarios para el desarrollo territorial (centralización viz-a-viz descentralización) ■ Costos políticos y económicos de participación y empoderamiento ■ Insuficiente capacidad local	■ Manejo de la información ■ Procesos de capacitación permanentes ■ Visiones integrales ■ Nuevos modelos de organización empresarial ■ Liderazgos propositivos ■ Amplitud democrática ■ Visiones global sobre el mercado y las oportunidades ■ Comprensión de lo local y su sustrato cultural

2.Basado en la presentación de Byron Miranda Abaunza, Ph.D, Especialista Regional en Desarrollo Sostenible para Centroamérica, IICA: "Enfoque Territorial del Desarrollo Rural en Centroamérica" en el Foro 'Nuevos Retos y Perspectivas para el Desarrollo del Medio Rural y del Sector Agropecuario', EARTH, 2 de diciembre del 2004.

COBODES 2005-2006. Enfoque Territorial, de la estrategia a la ejecución

Con la aceptación del Enfoque Territorial como marco estratégico del Proyecto, varios elementos de COBODES cayeron en su lugar como piezas de un rompecabezas. Resultaba que COBODES, sin saber, ya estaba aplicando el Enfoque Territorial en diferentes dimensiones, pero de forma parcial. Con el nuevo enfoque quedó más claro cuáles actividades eran precisas para incluir en la implementación.

La figura 1 ilustra las diferencias entre el enfoque tradicional y el enfoque territorial del desarrollo rural. Sirve para describir cómo el Proyecto ha insertado varios de estos elementos en la ejecución.

Hay que resaltar, que el trabajo de COBODES se expresa a diferentes niveles (regional, cantonal, comunidad, finca) buscando que los resultados a cada nivel se estén conjugando para dar forma al Enfoque Territorial.

Figura 1
Nuevo enfásis del enfoque territorial del desarrollo rural

Enfoque Tradicional		Enfoque Territorial
Descentralización y reforma del Estado	→ →	Ordenamiento territorial
Participación y compensación	→ →	Cooperación e inclusión
Perspectiva ambiental	→ →	Desarrollo sostenible
Economía agrícola	→ →	Economía territorial
Tecnología para la productividad	→ →	Innovación tecnológica y competitividad territorial
Sistemas pasivos de información	→ →	Gestión del conocimiento
Capital físico	→ →	Capital: natural, humano, social
Urbano -rural	→ →	Fluidez entre lo urbano y lo rural
Énfasis sectorial, focalización en productos	→ →	Enfoque multisectorial, énfasis en cadenas y clusters productivos
Políticas orientadas por la oferta	→ →	Políticas orientadas por la demanda

Fuente: B. Miranda A., IICA:"Enfoque Territorial del Desarrollo Rural en Centroamérica".

La presentación del concepto del Enfoque Territorial en el Foro 'Nuevos Retos y Perspectivas para el Desarrollo del Medio Rural y del Sector Agropecuario' en la EARTH, se complementó con la presentación del Décimo Informe del Estado de La Nación. Dicho informe también apunta a la necesidad de un Enfoque Territorial y concluye al respecto con las siguientes recomendaciones:

- **Atender la dispersión institucional que persiste con políticas claras y estables, con enfoque territorial que atienda la creciente heterogeneidad por producto y por regiones que impulsen las nuevas actividades en el medio rural y promueva sus articulaciones.**
  -
- **Tomar ventaja de la diversidad, avanzar hacia un diseño de política agraria menos centralista y neutral en lo territorial.**
- **Pensar en territorios socialmente organizados donde los actores locales generen sus propias sinergias positivas (gestores públicos y privados). Hay que dejar de ver el territorio menos como contexto y más como factor de desarrollo.**

A **nivel cantonal**, COBODES ha fomentado que la dimensión ambiental y de conservación de la biodiversidad estuviera bien insertado en los Planes Reguladores de los Municipios de Pococí y Guácimo.

Los Municipios tienen la responsabilidad de velar por el ordenamiento territorial en sus territorios. En la región del ACTo las actividades de los Municipios al respecto fueron incipientes, particularmente en el área rural. Las Municipalidades tienen la obligación de preparar Planes Reguladores. El Plan Regulador es el instrumento que más se acerca a un plan de ordenamiento territorial. Una vez aprobado, el plan es el instrumento legal para el desarrollo urbano y de infraestructura del cantón. Por ende, COBODES ha fomentado y apoyado a los municipios en la preparación de dichos planes, con el afán de construir un marco consensuado de desarrollo y uso que sirve de orientación a todos las instituciones y organizaciones que trabajan en el ACTo-región (IDA, MAG, comunidades, otros).

El **Plan Regulador de Guácimo** contó con financiamiento adicional por parte de COBODES para que se ampliara el Plan al área rural. La confección del Plan se terminó y se encuentra en el INVU para su aprobación[3]. Enfatiza la necesidad de proteger las zonas de recarga para los acuíferos en las faldas del Volcán Turrialba, y propone la ampliación de la zona protectora de éstas. Además ilustra la dimensión de la necesaria rehabilitación de las franjas protectoras a lo largo de los ríos y quebradas en el cantón. Para las futuras urbanizaciones indica áreas donde no conviene la construcción de viviendas por los problemas de drenaje y el riesgo correspondiente de contaminación provenientes de tanques sépticos en ausencia de sistemas de tratamiento de aguas residuales. Con apoyo de COBODES se ha preparado y publicado una versión popular del Plan Regulador de Guácimo.

El **Plan Regulador de Pococí** se encuentra aún en preparación y es de mayor envergadura que el Plan de Guácimo, ya que el territorio del cantón es muy extenso, va desde las cimas de los volcanes Irazú y Turrialba hasta la costa del Caribe, contiene las áreas silvestres protegidas del Parque Nacional Tortuguero, Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado, la Zona Protectora Fronteriza, la Zona Protectora Acuíferos Pococí-Guácimo, y los humedales del Caribe que son incluidos como humedales de importancia mundial (sitio Ramsar). La dinámica de los cambios en el territorio es espectacular, con un crecimiento muy grande de la población en el período de 1984 a 1995,

3 Situación a noviembre del 2006

una alarmante conversión del paisaje por la expansión del cultivo de la piña y de la palma aceitera en que se sacrifican hileras de árboles o bosquecitos enteros. La expansión de cultivos y de caseríos va acompañada por alteración del sistema hídrico como consecuencia de drenajes profundos de suelos. COBODES ha apoyado la preparación del Plan Regulador de Pococí aportando al diagnóstico información relevante, fomentando la inserción de las propuestas de corredores biológicos, la experiencia de fincas integradas, y ha financiado varios estudios hidrológicos, entre otros. Lo que se busca es dar orientación científica a las fuerzas que empujan el cambio, para evitar consecuencias nefastas para la biodiversidad y el bienestar de la población a mediano y largo plazo. Con el apoyo a los Planes Reguladores se muestra más claramente el papel de COBODES en la dimensión del ordenamiento territorial ('fluidez entre lo urbano y rural').

A **nivel regional** se destaca el apoyo de COBODES al proceso de actualizar la estrategia de corredores biológicos en la región del ACTo y las áreas de conservación vecinas (**GRUAS II**). La actualización está a cargo de SINAC con INBio, y con este proceso se complementa la dimensión biótica con la dimensión socioeconómica para que sea más factible alcanzar la protección y restauración de la conectividad entre distintos bloques con importante biodiversidad natural.

Con el apoyo de COBODES, ACTo ha estado llevando a cabo varios procesos de planificación con Enfoque Territorial en la mayoría de sus áreas silvestres protegidas. Se mencionan: Plan de Manejo del Parque Nacional Tortuguero (ya en ejecución), Plan de Manejo del Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado (REBACO, en formulación), además del trabajo de GRUAS II y una propuesta de zonificación de los acuíferos de Guácimo y Pococí. Además ha apoyado el análisis de la tenencia de la tierra en varias de las áreas silvestres protegidas.

Como instrumento potencial para facilitar la creación y conservación de corredores biológicos, para restaurar y preservar valores paisajísticos y para financiar la protección de las zonas de recarga de acuíferos, COBODES ha fomentado la elaboración de una propuesta para el establecimiento de un mercado regional de servicios ambientales. La propuesta se ve como una novedosa forma de pago para servicios ambientales (**PSA**) en combinación con la consecución de los fondos a nivel regional para dichos pagos, por medio del cobro a los

beneficiados o cobro como mitigación por daños causados.

También a nivel regional, se cuenta ahora con sistemas de información geográficos (**SIG**). El SIG desarrollado para el ACTo consta, entre otros, de información digital de la situación de uso de la tierra en la región del ACTo en los años 1996 y 2005, y ha facilitado la cuantificación de los cambios en la cobertura forestal y la ubicación de los focos de mayor cambio. Parte del SIG/ACTo es la información digitalizada de permisos forestales, inventarios y catastro forestal. Con el SIG se tiene un sistema coherente que evita redundancia y contradicciones en trámites, y presenta mayor transparencia de la información.

Otro SIG, desarrollado por técnicos regionales del MAG, es el Sistema de Información para la Gestión Agroambiental (**SIGA**) que contiene la información digitalizada y georeferenciada de cada finca en los cantones de Guácimo y Pococí. COBODES ha contribuido con material, capacitación, y el pago de los encuestadores en Pococí. Otro SIG es el de GRUAS, ya que también la información de áreas de importante presencia de biodiversidad y la conectividad entre dichas áreas está digitalizada.

Con la información de los distintos SIG's se conoce mejor el territorio, condición imprescindible para el Enfoque Territorial. Se pretende que la información de los SIG's esté accesible para todo interesado, así fomentando la democratización de la información e invitando a mejoras al sistema.

Finalmente, también a nivel regional, COBODES encomendó la preparación de términos de referencia para un proceso de estudio, consulta y concertación que tiene como finalidad llegar a la definición de las "**Pautas para el Desarrollo Sostenible de la Región del ACTo"**. El documento reúne una riqueza de información de la región, además de los términos de referencia para el proceso. COBODES ha enviado el documento a varias instancias con la esperanza que alguna asuma el liderazgo en el proceso.

A nivel de **la finca familiar**, el Enfoque Territorial se expresa en el programa de fincas integradas. En este programa se practica la diversificación de la producción, con cultivos anuales y perennes, producción de forraje, ganado menor y mayor, y el uso de los desechos de la finca para abono y la producción de gas en biodigestores. COBODES ha logrado su meta de capacitar a más de 200 productores/as en el manejo integrado de los recursos dentro de la finca. Para la mayoría de las familias participantes el programa de fincas integradas ha sido el mayor apoyo recibido en términos de capacitación para la producción, si no el único apoyo hasta entonces, ya que viven en comunidades alejadas donde es difícil que llegue la regular asistencia del gobierno. Como parte de la capacitación, las familias productoras prepararon planes de desarrollo de sus fincas con un plan de inversión detallando el aporte propio y los insumos externos requeridos. COBODES ha financiado a cada familia los insumos externos por un monto de US$600. En el programa de fincas integradas se ven expresados, a esta escala, como principales elementos del Enfoque Territorial: (a) Gestión del conocimiento, por medio de capacitación en teoría, práctica y planes de inversión, propuestas de proyectos; (b) Desarrollo sostenible – 'producir conservando, conservar produciendo'; (c) Fortalecimiento del capital: natural, humano, social.

COBODES ha fomentado un sinnúmero de encuentros de (organizaciones de) productores, ya sea para capacitación o para foros de

intercambio de experiencias. Se llega a un total de aproximadamente 5000 personas-días de capacitación desde 2001[4]. Según un estudio de monitoreo, las organizaciones lo que más han - valorado de COBODES es la oportunidad que obtuvieron de participar en encuentros de intercambio. Ejemplo de un resultado al respecto es que varios productores se han agrupado en una asociación para la producción orgánica en la región (ASOMAOCO). En todos casos, fueron las iniciativas y solicitudes de las organizaciones o de los y las productoras que indujeron el Proyecto a dar apoyo. Este apoyo consistió en crear condiciones y espacios de encuentro para que los actores locales definan y ejecuten una agenda propia de acuerdo a sus intereses.

El programa de fincas integradas ha resultado también en el inicio del programa 'Aula Verde'; iniciativa del MAG-regional con apoyo del ACTo/COBODES donde ocho fincas se convierten en aulas abiertas para la difusión horizontal de conocimiento de productor a productor (hombres y mujeres). Este es uno de los ejemplos más claros de incidencia que ha logrado el Proyecto.

A nivel de **la comunidad,** el Enfoque Territorial obtiene forma a través del Programa de Gestión Comunitaria (PGC) que busca desarrollar una concertada visión al futuro de la comunidad y su entorno natural. Las comunidades prioritarias se encuentran en la zona de amortiguamiento de áreas silvestres protegidas. El interés de ACTo es procurar la cooperación de la población en la conservación de la biodiversidad y fomentar mayores beneficios del uso sostenible de los recursos naturales del entorno. Como resultado del proceso guiado por el PGC, las comunidades han llevado a cabo un diagnóstico de su territorio, y formularon sus prioridades para ser apoyadas por ACTo/COBODES u otras instancias. Así se han insertado familias en el programa de fincas integradas, y también se realizaron programas de reforestación, protección de fuentes, y construcción de centros de acopio para desechos sólidos.

La aplicación del Enfoque Territorial a diferentes escalas - finca, comunidad, cantón, región - se debe ver como la construcción de un engranaje funcional: la experiencia de la finca sirve para fomentar el desarrollo sostenible en la comunidad; esa a su vez sirve al cantón; la experiencia del cantón a la región. Por supuesto, en todos casos sigue dependiendo

4 Entre ellos cariñosamente se refieren a sí mismos como 'los capacitados de COBODES'.

de la capacidad, motivación y compromiso de individuos.

No hay un estudio de línea base para comprobar la tesis que a **nivel individual** ahora, más que antes de COBODES, existe conciencia y conocimiento de los efectos ambientales de actividades productivas y consumo. Sin embargo, esto sí es el testimonio de personas calificadas.

¿Cómo se manifiestan otros elementos del Enfoque Territorial - tales como (a) economía territorial; (b) innovación tecnológica y competitividad territorial; (c) gestión del conocimiento; (d) enfoque multisectorial; (e) políticas orientadas por la demanda? Y ¿qué se ha logrado en la búsqueda de: (i) una política de cohesión económica y social; (ii) multisectorialidad: múltiples fuentes para el ingreso; (iii) actores sociales protagonistas del proceso, y; (iv) cooperación, responsabilidad y participación?

Son los más complicados, y más difíciles de alcanzar. Se encuentran principalmente en el **ámbito institucional**. Se considera como un gran logro que, a nivel de la región, muchas entidades del gobierno y ONGs están acompañando activamente diferentes procesos, tanto en el programa de fincas integradas como en el *Programa de Gestión Comunitaria y Corredor Biológico* (PGC-CB) Aparte del ACTo/MINAE mismo, están el MAG, INTA, IDA, INA, IMAS, la Universidad EARTH, y ONGs como CEDECO y ASIREA. Se expresa en la formulación de estrategias compartidas, y la operacionalización de las mismas, entre organizaciones productivas, gubernamentales y ONGs, como en CORACTo[5] y en la Agenda CompartidaMAG-MINAE"Producir Conservando, Conservar Produciendo".

La Agenda Compartida se inició en febrero del 2003, cuando los Ministros de Agricultura y Ganadería y de Ambiente y Energía acordaron, con el apoyo del CATIE, la formulación y ejecución de una agenda ambiental de coordinación entre las instituciones que conforman el sector agropecuario y las direcciones del MINAE. El lema " Conservar Produciendo y Producir Conservando" alude a la aplicación de los principios del enfoque ecosistémico. Este esfuerzo se ha convertido en un medio para articular las acciones que se realizan a partir de los dos componentes del Proyecto COBODES. La Agenda Nacional ha permitido a los técnicos regionales de coordinar sus planes y actividades en el área rural. Ha creado las condiciones para desarrollar y fortalecer las alianzas estratégicas entre organizaciones e instituciones en el seguimiento de los procesos y sus actividades, una vez que finalice el Proyecto. Se está vislumbrando la consolidación de la cooperación en la región con programas como Aula Verde y el funcionamiento del SIGA. Además, ACTo/COBODES y MAG han coordinado esfuerzos para procurar el seguimiento de actividades en aras de capacitación y apoyo a la producción, dirigido particularmente al nuevo proyecto MAG/BID "Agricultura sostenible". En la última fase de COBODES, técnicos del MAG con apoyo de la UCR emprendieron el estudio de la agrocadena de raíces y tubérculos, mientras que ASIREA se encargó del estudio de la agrocadena de madera en la región.

En cuanto a innovación tecnológica y competitividad territorial, y con anterioridad a los estudios de agrocadenas, COBODES financió estudios, ensayos e infraestructura al respecto. Por ejemplo, apoyo al INTA y FOPRORCA para el desarrollo del ñame amarillo, variedad más resistente a plagas y, por ende, con menor requerimiento de aplicación de agroquímicos. También apoyó la construcción de un laboratorio para el cultivo de microorganismos que combaten plagas en el cultivo de raíces y

5 Consejo Regional del ACTo

tubérculos, y la dotación de equipo necesario para ese fin. FOPRORCA es la organización líder en el tema, y ha recibido además financiamiento para capacitación de sus socios y junta directiva, asimismo para contactar mercados en el exterior.

Conciente del hecho que no es, ni puede ser, la entidad que lidera el proceso de desarrollo, ACTo ha continuado el proceso de fortalecimiento de las alianzas con otras organizaciones, particularmente a través del CORACTo, para procurar que el desarrollo regional se compagine con la conservación de la biodiversidad y el manejo sostenible de los recursos naturales. Se ha puesto como meta fortalecer el papel del CORACTo como Consejo Regional proactivo.

A la vez, otras organizaciones asumen liderazgo en temas específicos de conservación y manejo sostenible de recursos naturales. Por ejemplo, ASIREA ha liderado el proceso para la definición de la estrategia hídrica en la Región del ACTo, y también tomó la iniciativa de convocar a un taller sobre 'gestión ambiental' que contó con la participación de líderes políticos, municipios y representantes de la industria bananera y piñera. La participación, o, en términos del Enfoque Territorial, la cooperación e inclusión en el manejo de los recursos naturales se busca mediante la creación de Consejos locales, para la Zona Protectora de los Acuíferos Guácimo-Pococí, y para el Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado.

Soñar con el futuro

Un proyecto, por definición, se limita en el tiempo. COBODES se terminó a finales de noviembre 2006. Los resultados son prometedores, la esperanza de su consolidación se confirmará en el futuro. La región del ACTo es extraordinaria. Hay buenos suelos para la agricultura. También hay zonas frágiles de humedales y de captación de aguas. Tiene una diversidad biológica de importancia mundial. Se puede soñar con la región transversada por corredores verdes y ríos de aguas claras. Una región con buena conectividad biológica, entre montaña y costa, y con gente conectada con su terruño.

El ACTo es una región con una tremenda dinámica. El ordenamiento territorial es una necesidad que se impone para evitar que la dinámica misma resulte en 'río revuelto' (ganancia de pescador).

A pesar de los logros en la preparación de planes reguladores, un plan regulador es un instrumento legal que no cubre todo lo que requiere el

ordenamiento territorial. Y su debida aplicación depende de la capacidad y el compromiso de las municipalidades, y al respecto se reconoce que aún hay serias debilidades.

En la región del ACTo hace falta una organización civil que asuma un papel complementario al papel de la municipalidad en la planificación estratégica del cantón y región. Vale estudiar el ejemplo de la creación de la Zona Económica Especial (ZEE) en la región Huetar Norte. Es notorio su tesis que deben fomentarse actividades que inciten la formación de mano de obra calificada, contrario a las actividades de plantaciones que principalmente se interesan en la mano de obra barata. ¿Quién en la región del ACTo puede llevar a la mesa de planificación un argumento como la importancia de la finca integrada? ¿Quién se interesa en saber si la finca integrada genera por hectárea más días de trabajo productivo y bien remunerado que la plantación de banano o piña? Ó, pregunta más esencial: ¿dónde está la mesa de planificación?

¿Quedará como un sueño, o puede convertirse en realidad que los cantones de Pococí y Guácimo se decidan por “municipios verdes” (MuniVerde)?¿Que se fomenta la agricultura sostenible, con protocolos precisos? ¿Acaso no es posible conciliar los intereses entre actores tan diversos como el ecoturista y las empresas bananeras, piñeras y de palma? ¿Acaso no tienen interés en sello verde y acceso a mercados que exigen calidad social y ambiental?

Soñar es arriesgado. Uno puede decepcionarse[6]. Pero vale la pena indagar si el sueño refleja una ambición compartida entre la mayoría, y, si es así, llevarlo a la práctica.

El desarrollo sostenible significa una agenda de necesidades, esfuerzos, trabajos e intereses, muy amplia. Desde COBODES se han realizado esfuerzos para enfrentar algunos aspectos prioritarios, en otros casos se ha procurado atraer a actores locales y externos para que colaboren. Uno de nuestros aportes fundamentales ha sido contribuir a la clarificación de esta agenda, siempre cambiante.

6 El idealismo es lo que precede la experiencia;
el cinismo es lo que sigue” (David T. Wolf – autor estadounidense)

II. Gestión Comunitaria

pilar de Enfoque Territorial

Laura Segura Rodríguez , Coordinadora
Anabelle Montoya Chaves , Facilitadora
Programa de Gestión Comunitaria - Corredor Biológico ACTo

I.La Gestión Comunitaria

Cuando se habla de procesos que conducen al desarrollo rural sostenible de una localidad, necesariamente hay que referirse al papel fundamental y protagónico que tienen las y los pobladores de las comunidades afines; la justificación de esto radica en que las acciones que realizan las comunidades para lograr mejores condiciones de vida de manera integral, son las que le dan solidez y durabilidad a estos procesos.

Necesariamente las y los pobladores deben conocer su entorno social, político, económico y ambiental, así como la geografía y su distribución, para poder tomar decisiones acertadas que les permita conservar y mejorar los recursos naturales y a la vez mejorar la economía familiar y social, para lo cual es básico contar con un sistema de comunicación que garantice el flujo de información necesaria.

También es de suma importancia potenciar las capacidades de las y los actores locales, a través de programas de capacitación participativa, de donde justamente van a tomar las herramientas metodológicas y técnicas, para su acción. Aquí es clave tener presente que lo ideal es impulsar estas capacidades en la colectividad, con el fin de evitar acentuar liderazgos centralistas que se apropien del conocimiento y puedan debilitar gestiones colectivas de mayor cobertura e impacto social y ambiental.

Sin embargo, en el mismo sentido formativo es válido apoyar el fortalecimiento de actitudes y destrezas personales, para ser aplicadas a la colectividad, pues no todas las personas tienen las mismas fortalezas e iniciativas, por lo tanto, es fundamental saber entender el lenguaje que conduce a la diversidad humana y potenciar a las y los diferentes actores en el abanico de opciones que sea posible.

Es claro que mientras la gente no se apropie de su situación y además, proponga y ejecute las soluciones posibles a sus problemas o limitaciones, partiendo de las condiciones de su realidad, es difícil hablar de procesos ambientales, económicos y sociales sostenibles, ya que es en la práctica cotidiana donde se puede medir mejor el impacto logrado con la implementación de estrategias de desarrollo.

Partiendo de este enfoque de gestión comunitaria con visión integrada de los componentes del territorio, existe la expectativa por parte del Área de Conservación Tortuguero, ACTo, de que la protección del ambiente sea una responsabilidad y necesidad de todas y todos los actores públicos y privados del Área.

En este sentido, cobra gran relevancia fortalecer en el "*hacer cotidiano*" prácticas de manejo y uso amigables con el ambiente, que favorezcan el fortalecimiento de una *cultura agroecológica*, a través de la cual se estaría asegurando la sostenibilidad de los recursos de la zona y a la vez realzando las maravillas del paisaje que la caracterizan.

La integración de los diferentes actores públicos y privados, como instituciones, ONG, empresas, comercio, servicios y por supuesto familias y organizaciones comunales, es el eje central de la gestión comunitaria, pues es con el aporte de los diferentes componentes que surgen encadenamientos y alianzas fundamentales para superar limitaciones y a la vez cimentar un enfoque territorial en el ACTo.

Es a través del Programa de Gestión Comunitaria-Corredor Biológico, (PGC-CB), que el ACTo favorece acciones para la organización y la gestión local, con el fin de desarrollar procesos participativos y de toma de decisión que mejoran la calidad de vida de las - y los pobladores, junto con el manejo adecuado y la protección de los recursos naturales.

II. El Programa de Gestión Comunitaria y Corredor Biológico-ACTo

Definitivamente el ACTo, no es ajena a las tendencias mundiales que marcan el rumbo de la conservación de los recursos naturales las cuales se vinculan con estrategias de participación local. Es decir, las y los pobladores deciden sobre la conservación de los recursos naturales que poseen en sus territorios. Sumado a esto, el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) dentro de su propósito define administrar y promover el uso sostenible de los recursos naturales acorde con el desarrollo económico y social del país, con alta participación de la sociedad civil.

El Área de Conservación Tortuguero para cumplir con estas orientaciones venía ejecutando acciones aisladas y no sistemáticas de apoyo al fortalecimiento de las capacidades locales, de apoyo a iniciativas de manejo sustentable con el medio ambiente y de educación ambiental. Sin embargo, fue en el año 2004 cuando un grupo de funcionarios del ACTo y del Proyecto COBODES/UE visionaron la oportunidad de consolidar un programa institucional que facilitara y gestionara el desarrollo de las comunidades rurales ubicadas en sitios claves para la conservación de las riquezas naturales y culturales de la región.

Luego de un proceso de capacitación a estos/as funcionarios, se procede a realizar una serie de diagnósticos comunales con el fin de evaluar la condición ambiental, social y económica de comunidades rurales ubicadas dentro de áreas silvestres protegidas o

colindantes a ellas y que a su vez forman parte de la propuesta de consolidación de corredores biológicos. Las comunidades diagnosticadas fueron 17, de las cuales se priorizaron cinco y cuando se iniciaron las acciones del PGC-CB se expandió a nueve comunidades, donde se está trabajando actualmente: Palacios, La Aurora, San Gerardo, La Fortuna y los asentamientos Colorado, Línea Vieja, El Ceibo, La Lucha y Monte Rey.

El programa arrancó con el nombre de “Programa de Gestión Comunitaria” que luego se amplio a “Programa de Gestión Comunitaria y Corredor Biológico” esto debido a que el Programa cumple con los objetivos y estrategias de conservación territorial que marca la política nacional de establecimiento y consolidación de corredores biológicos, la cual se basa principalmente en integrar la participación ciudadana para promover y consolidar mecanismos de coordinación y articulación entre los funcionarios y sociedad civil, de manera tal que participen directamente en el fomento y promoción de los beneficios socioeconómicos y ambientales asociados con la conservación del ambiente: ecoturismo, ganadería sostenible, agricultura orgánica, manejo de la biodiversidad, acceso al pago de servicios ambientales, reforestación, establecimiento de sistemas agroforestales, entre otros.

Es así, como hoy el Programa de Gestión Comunitaria y Corredor Biológico (PCG-CB) se fundamenta en tres valores transversales fundamentales: ***sostenibilidad*** como proceso mediante el cual, los pobladores de las comunidades rurales logran un balance entre los ejes de desarrollo económico, equidad social y viabilidad ecológica para el mejoramiento de la calidad de vida; ***participación*** como proceso por medio del cual las personas y organizaciones de las comunidades rurales involucradas que tienen interés legítimo en los procesos de manejo y conservación de recursos naturales, ejercen influencia y control en las iniciativas, decisiones y recursos que las afectan; y enfoque de ***equidad de género*** como proceso de apropiación compartida de la realidad local y la toma conjunta de decisiones sobre el manejo y la conservación de los recursos a fin de que mujeres y hombres se beneficien de manera equitativa y por ende se evite la perpetuación de las injusticias y desigualdades históricas.

El PCC-CB ha avanzado en su consolidación y su trabajo fundamentado en el cumplimiento de los siguientes objetivos:

-Promover procesos y espacios participativos orientados al manejo adecuado y la conservación de los recursos naturales para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales ubicadas dentro del Corredor Biológico Colorado Tortuguero.

-Fortalecer la capacidad de gestión de las comunidades rurales ubicadas dentro del Corredor Biológico Colorado Tortuguero.

-Implementar procesos y acciones que mejoren las prácticas de uso directo de los recursos naturales para que estas se adecuen a la capacidad natural de los ecosistemas presentes en el Corredor Biológico Colorado-Tortuguero.

-Desarrollar acciones de formación y divulgación sobre la importancia y el valor del manejo adecuado y conservación de los recursos naturales.

Con esta definición de objetivos, el PGC-CB inicia el proceso de inducción-acción con las comunidades, donde fue de gran importancia el acercamiento que ya se tenía con los líderes comunales. Esta fase se concretó mediante el desarrollo de talleres participativos para diagnosticar los problemas ambientales, plantear soluciones y construir un primer plan de trabajo.

Una vez conocidos los resultados de los diagnósticos, resultó que los problemas ambientales que atentan contra los recursos naturales y la salud de los pobladores son concordantes entre comunidades e inclusive con los problemas que se han diagnosticado a nivel de la región, los principales problemas son los siguientes:

La falta de agua potable; cuyas causas son la contaminación de los pozos, la falta de un acueducto rural con toma de una naciente identificada y su respectivo comité administrador.

No hay manejo de desechos sólidos y orgánicos; entre las causas se señala la falta de capacitación (conocimiento) para manejo de desechos que se producen en las fincas y los residuos producto de la actividad de las empresas bananeras y piñeras.

Deforestación y/o tala ilegal, cuya principal causa es que este recurso es considerado como un proveedor de dinero rápido y de fácil acceso para los pobladores y se convierte en una de las fuentes que abastecen la limitada economía familiar.

Las prácticas inadecuadas del uso del suelo*;* con el uso de agroquímicos en las fincas.

Por consiguiente el enfoque de trabajo consensuado con las comunidades se centró en tres ejes estratégicos de acción, sobre los

cuales se ha logrado concretar los productos que se presentan a continuación.

1.Protección y aumento de la biodiversidad

El Proyecto COBODES durante los cinco años de ejecución, desarrolló una línea clara de capacitación dirigida a productores y productoras del ACTo, utilizando el enfoque de finca integrada. Esta iniciativa vino a reforzar las experiencias apoyadas por el Proyecto Pocotsi de la Fundación Neotrópica y acciones de funcionarios de oficinas del Ministerio de Agricultura y Ganadería y la Universidad EARTH, esto ha generado en los productores y productoras de la zona una suma de esfuerzos que se han convertido en el movimiento que ellos mismos han denominado "Finca Integrada". Esta revolución en la producción de nuestra región no debía ser ajena a los territorios prioritarios para la conservación en ACTo y es así como el PGC-CB se preocupa por llevar el conocimiento a las familias que viven en las comunidades inmersas en el Corredor Biológico Colorado-Tortuguero y articula la producción de estos sitios a los esfuerzos de agricultura agroecológica de la región, incluyendo alternativas de comercialización. Siendo el total de personas capacitadas en Finca Integrada de 273, distribuidas dentro del Área.

Como resultado a corto plazo podemos decir que en las comunidades priorizadas por el PGC-CB hay unas 95 personas capacitadas con alternativas de cómo producir con criterios agro-ecológicos y con iniciativas de prácticas implementadas en sus fincas para apoyar la transformación de una finca convencional a una finca agro-ecológica. De estas personas la mayoría han priorizado sus actividades en la elaboración de abonos y fertilizantes orgánicos, existen unos 35 invernaderos instalados para desarrollar cultivos de hortalizas y legumbres, hay unos 70 biodigestores funcionando con desechos de cerdos y ganado.

Con familias que han recibido la capacitación en Fincas Integradas y producción de hortalizas, se está facilitando el desarrollo de un proyecto productivo para la producción y venta de este tipo de productos bajo el lema *"vender antes de sembrar"*, con las comunidades priorizadas del ACTo.

Otro aspecto trabajado es el aumento de la biodiversidad a través de la reforestación con especies nativas, esta se prioriza en las fincas de familias capacitadas en el tema de

finca integrada como también en sitios comunales considerados como críticos y que requieren restauración, o bien, en espacios recreativos comunales.

El PGC-CB ha facilitado la entrega de aproximadamente 22000 árboles de especies forestales, entre ellas laurel, cedro, chancho blanco, sota, manú negro, almendro y otros.
Otra actividad importante ha sido la organización de jornadas de reforestación y también la instalación de seis viveros forestales, en las cuales se involucra la participación de adultos, jóvenes y niños de la comunidad en una actividad ambiental que a la vez fortalece los valores de solidaridad y cooperación en la comunidad.

2. Educación ambiental

Pese a que en las demás áreas de trabajo las acciones se refuerzan con capacitación y actividades de motivación que por si mismas promueven una cultura de cambio positivo hacia el manejo sostenible de los recursos naturales, específicamente se ha creado un componente o área de trabajo de manejo de desechos sólidos.

Esta experiencia contempla la capacitación de un grupo líder del proyecto, la ejecución de prácticas de educación ambiental a la comunidad de cómo reciclar, reutilizar y reducir los desechos sólidos y la creación de una red de seis pequeños centros de acopio que serán manejados por un comité comunal articulado al trabajo de los centros de educación primaria y en algunos casos secundaria.

3. Coordinación con otras instituciones

Una Agenda compartida MAG- ACTo, en ella se ha avanzado en la definición de líneas comunes de fortalecimiento de la producción agroecológica con énfasis en agricultura y ganadería. Entre otros, se han unido esfuerzos para el manejo compartido de información y capacitación para la toma de decisiones como lo es el Proyecto de Sistema de Información para la Gestión Agroecológica (SIGA) y el Programa de capacitación "*Aula Verde: con la finca como escuela*", así como también en la organización de foros y encuentros sobre "Producir Conservando,Conservar Produciendo".

El Programa "*Aula Verde:con la finca como escuela*", es una iniciativa que favorece la comunicación y coordinación entre fincas integradas de la región, además de que pretende contribuir con el arraigo y protagonismo de este sector productivo; de ahí que esta iniciativa dependa de la motivación y participación que tengan sus actores y actoras durante todo el proceso.

Lo novedoso de la propuesta de "*Aulas Verdes: con la finca como escuela*" es que de manera ordenada, programada y sistemática se ha diseñado un plan formal de capacitación donde las y los productores son actores fundamentales. Son quienes experimentan, innovan, registran y sistematizan sus experiencias, pero también son quienes transmiten su conocimiento y favorecen el intercambio de información entre productores de la región; de esta forma, se espera que pueda surgir una red natural que enlace a las familias interesadas y convencidas de producir integrando la finca de manera sostenible y amigable con el ambiente. Este Programa se concibe como un mecanismo para facilitar el fortalecimiento, la conexión y el enlace entre las Fincas Integradas, eje central dentro del fortalecimiento de la cultura agroecológica del ACTo.

Además de este enlace de trabajo con el MAG, se ha ampliado a otras instituciones y organizaciones con las que se coordina y se ejecutan acciones de capacitación y fortalecimiento de las capacidades locales, entre ellas el IDA, IMAS, UNED, MEP, UCR, ASIREA, CEDECO y un gran numero de pequeñas organizaciones locales de base.

4. Fortalecimiento del PGC-CB

Durante la etapa de consolidación del programa un espacio fundamental para reforzar el trabajo en equipo han sido las sesiones de planificación y evaluación del proceso, permitiendo con ello desarrollar el trabajo coordinado, realizar análisis y reflexión de los avances e impactos logrados.

En términos generales, se ha brindado capacitación a líderes y promotores de organizaciones y comunidades en temas muy diversos, como: gestión organizativa, computación, formulación de proyectos, hidroponía, comunicación asertiva, manejo de desechos sólidos, producción sostenible y producción de hortalizas en invernadero. En estos procesos formativos también se ha favorecido los funcionarios que integran el equipo PGC-CB, lo que se considera beneficioso para el acompañamiento y facilitación a los procesos comunales y regionales.

La intención del PGC-CB a corto plazo, es facilitar el fortalecimiento y avance de los procesos ya iniciados y visualizados desde el enfoque territorial, siendo el eje central para el logro de este fin la articulación y alianzas estratégicas entre las y los actores de los diferentes sectores presentes en el Área. Aquí se hace referencia a las instituciones públicas, municipalidades, empresa privada, ONG´s , organizaciones de base y comités comunales, con el fin de articular esfuerzos que garanticen el desarrollo local sostenible y la expansión y solidez de la cultura agroecológica, con lo cual se espera afianzar los pasos hacia una estrategia de manejo, uso y protección de los recursos naturales que favorezca el desarrollo rural sostenible de la región.

Otro aspecto fundamental dentro del accionar del PGC-CB es el fomento de la participación real de hombres y mujeres, donde se facilita y garantiza la participación en la toma de decisiones dentro de procesos organizativos y proyectos locales y/o regionales. En este punto se considera de gran relevancia el desempeño que puedan tener los comités comunales y/o locales, quienes podrían vincularse al Consejo Regional, CORACTo, y contribuir a fortalecer su impacto en Área.

III. Lecciones aprendidas desde el PGC-CB

Realmente se considera que la experiencia desarrollada por el PGC-CB durante el tiempo que ha estado en funcionamiento, ha tenido resultados bastante positivos, pues permite valorar

aspectos que hay que fortalecer y algunas dificultades o limitaciones a las que se podría poner mayor atención, pero en términos generales se comparten los siguientes aspectos.

La idea de trabajar bajo el concepto de Enfoque Territorial, se encuentra en un estado incipiente más teórico que práctico, tanto en su discusión, como en la apropiación y práctica por parte de la institucionalidad pública, sectores privados y pobladores/as; lo que implica que el camino andado desde el PGC-CB se inserta en esta etapa inicial.

Los logros obtenidos con las labores realizadas en las nueve comunidades priorizadas que están en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Tortuguero, PNT, han sido bastante positivos, sin embargo, se reafirma una vez más que el fortalecimiento de la gestión comunal es lento y que obedece más a principios culturales y dinámicas económico-productivas que a las urgencias intelectuales propuestos en planes estratégicos. Esto no significa que los últimos no tengan validez, todo lo contrario, más bien es que hay que adaptar los tiempos y costos para estimar resultados en plazos más realistas.

El Enfoque Territorial implica la concertación de líneas estratégicas entre los diferentes sectores de la localidad, con el fin de unir esfuerzos para potenciar los recursos que existen en la zona y lograr resultados integrales, sin embargo, este proceso será lento mientras no se construyen mecanismos ágiles de coordinación y ejecución.

El esfuerzo de algunas instituciones como ACTo y MAG de coincidir en *Agendas Compartidas* ya se inició con una serie de proyecciones y propuestas interesantes que podrían permitir un mayor impacto en las acciones que coordinan, sin embargo, es necesario asegurar que esas acciones están dentro de los planes institucionales para afianzar su cumplimiento.

Es claro que la gestión comunitaria requiere de la facilitación de algunas actividades por parte de las instituciones públicas, ONG y otras, y que entre todas generan una dinámica compleja de interrelaciones e intereses, por lo tanto, la debilidad o inoperancia de alguno de los sectores afectará negativamente al resto.

Para lograr mayor participación y toma de decisiones en líneas estratégicas por parte de las comunidades es necesario trasladarles mucha más información y crear canales ágiles de comunicación que les permita estar realmente enlazados con los procesos que se desarrollan a nivel comunal y regional.

Hay un lema expuesto en repetidas ocasiones por personas de diferentes zonas que es muy ilustrativo de la posición de la gente *"conservación con hambre no va",* entonces se considera importante tener en cuenta que a la par de planteamientos ambientales deben de ir los de sostenibilidad económica y social, como una integralidad para mejorar la calidad de vida en las comunidades del Área.

La implementación de programas de capacitación e inversión en proyectos productivos y otras temáticas amigables con el ambiente, requiere de optimizar los recursos existentes, con el fin de direccionar estos recursos a espacios concertados y así lograr mayor impacto a menor costo, pero también hay que tener claro que este proceso implica un costo económico para el que hay que buscar alternativas.

Las Municipalidades tienen un papel muy pasivo en procesos comunales y regionales en el fomento del cambio, o hacia nuevas propuestas. Se encuentran desarticuladas de la acción civil, instituciones públicas, ONG y

organizaciones de base, y más bien, tienen líneas marcadas de acción como por ejemplo en catastro, infraestructura, permisos y patentes. Esto es lamentable pues en una concepción más amplia del desarrollo, los gobiernos locales son la entidad que podría liderar procesos integradores de cambio hacia el desarrollo real.

Aunque conservar los recursos naturales es un "*asunto de todos y todas",* realmente no existe aun una sinergia positiva que resuelva esta necesidad con la participación masiva de pobladores/as del Área, sin embargo, sí existen personas concientes y comprometidas que estimulan las acciones presentes y futuras.

Las y los pobladores no asumen su responsabilidad ambiental, hay intereses inmediatos urgentes que les distraen de estos temas, la difícil situación económica actual condiciona actitudes de pobladores, falta de tiempo y recursos a veces son las principales limitantes, pero también falta concretizar sobre las consecuencias futuras si no "*hacemos algo*".

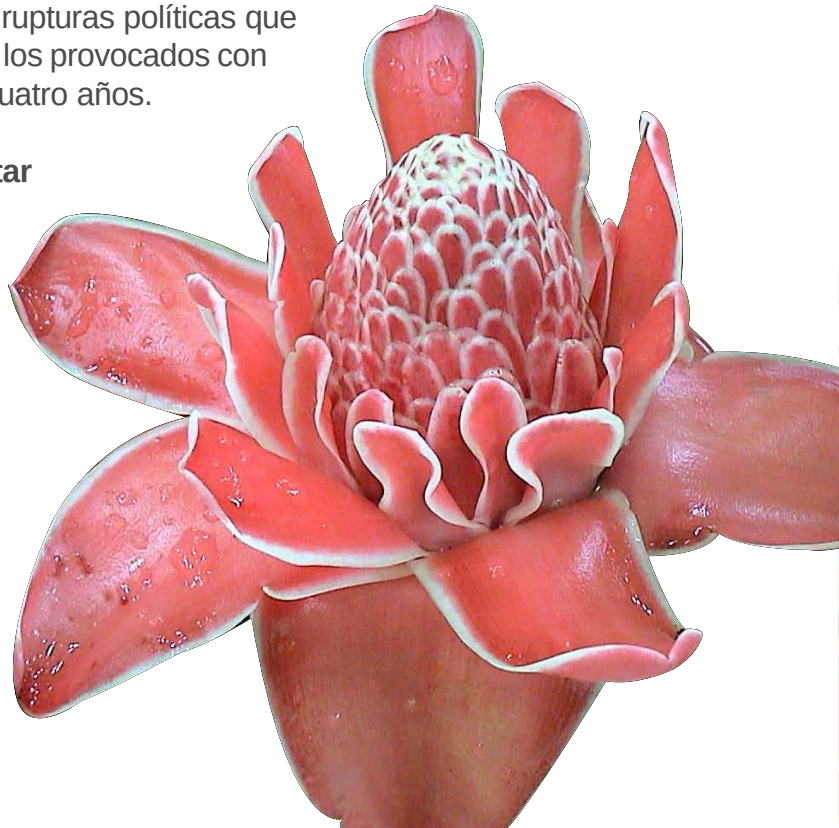
El proceso no ha sido fácil sobre todo porque en las comunidades persiste la cultura paternalista de la donación y esto se agudiza pues no se tiene la costumbre de reflexionar, decidir y planificar lo que se debe hacer teniendo en cuenta que los recursos son limitados. Muchas veces esto genera apatía de participar en las sesiones de consulta y propuesta que se facilitan en las comunidades, sobre todo para tomar decisiones que resuelvan los problemas que afectan las comunidades.

La cultura consumista e inconciente que se vive al día, se aleja de hábitos tradicionales del campo que contribuyen con la protección de los recursos naturales y el ambiente.

La definición clara de necesidades y soluciones dentro de un territorio específico, con el protagonismo de las y los actores presentes, afianza la sostenibilidad en el tiempo y esto contrarresta las posibles rupturas políticas que se puedan dar en periodos específicos como los provocados con los cambios de Gobierno que se den cada cuatro años.

IV. Algunos retos o desafíos para enfrentar desde el Enfoque Territorial

El escenario futuro se muestra muy alentador de iniciativas innovadoras y provocador de acciones encadenadas que en conjunto posibiliten un proceso articulado alrededor de la protección de los recursos naturales, con beneficios económicos y sociales para las y los pobladores del Área, sin embargo, es necesario superar algunos retos que también se presentan y que se exponen a continuación:



Fortalecimiento del Consejo Regional del ACTo, CORACTo, como un espacio que articula la representación de todos los sectores presentes en el Área, favoreciendo el impacto a la biodiversidad partiendo del desarrollo local que se realice en su territorio.

Facilitar esfuerzos de encadenamientos institucionales y organizativos –redes de coordinación– que permitan direccionar políticas, estrategias y acciones a partir de la priorización de las demandas con enfoque territorial, garantizando el impacto positivo en el desarrollo sostenible de la región a partir de *Agendas Compartidas*.

El Programa de capacitación *Aulas Verdes: con la finca como escuela,* tiene el potencial de ser el vehículo para establecer la comunicación y coordinación entre las Fincas Integradas y favorecer la cultura agroecológica en el Área, por lo tanto, conviene fortalecer y monitorear este proceso.

Facilitar y promover la participación de las y los pobladores brindando capacitación, asesoría técnico productiva y organizativa, así como la información necesaria que requieran para apropiarse de los procesos que se desarrollan en la región y sean propositivos/as ante el cambio.

Proyectar resultados con plazos realistas, pues estos son procesos lentos, para asegurar la apropiación real por parte de las comunidades.

Es claro que debe existir la convicción y la voluntad política, para implementar la visión del desarrollo con Enfoque Territorial.

Es necesario manejar un mismo lenguaje, principios y lineamientos al interior de las instituciones, para favorecer la gestión local, a partir de hacer coincidir e integrar planes y agendas internas para evitar la saturación de actividades, mientras se favorece el desarrollo con enfoque territorial.

III. La finca integrada

una opción de vida para la familia y el ambiente

Pablo González Picado
Rosa Mayorga Marenco
BIOSINERGIA ALTERNATIVA S.A.

Introducción

Desde el año 2003, el Proyecto COBODES desarrolló un programa de capacitación dirigido a pequeños y medianos productores de la zona de Guácimo y Pococí sobre el tema de fincas integradas. El objetivo inicial del proyecto fue buscar una manera de conciliar la producción agrícola rentable con la conservación del medio ambiente y la reducción de los niveles de contaminación que produce actualmente la actividad agrícola. Por lo anterior, desde el mes de setiembre del 2003 hasta mediados del 2006, se realizaron, con la participación de BIOSINERGIA ALTERNATIVA S. A., seis actividades de capacitación en el tema de fincas integradas y se ejecutaron, a nivel de campo, los planes de finca elaborados por cada productor. El total de personas involucradas en ese proceso asciende a más de 120 productores, distribuidos en los dos cantones de influencia del proyecto: Pococí y Guácimo. Como una consecuencia del proceso, hay fincas con niveles de integración bajo, otras con avances a nivel medio y algunas con un estado de integración alto, pero sobre todo, a lo largo de las experiencias se recogen ejemplos muy interesantes y prometedores que pueden ser utilizados por otros productores para mejorar los sistemas de producción.

El Proyecto COBODES, como uno de sus resultados finales, pretende haber pasado por el proceso de capacitación a unas 200 familias. Sin embargo, este proceso no se ha consolidado porque no está claro cuál será el rumbo de esas familias, una vez que ese proyecto finalice sus funciones a mediados del año 2006. Podría suceder que algunas familias continúen, por sus propios medios, en el crecimiento y mejora de sus sistemas de

producción; otros podrían ofrecer información a sus vecinos u otros interesados sobre el tema de fincas integradas y los logros alcanzados en el proceso, con el fin de ampliar la difusión de la información; pero otros podrían sucumbir ante la falta de motivación y seguimiento, por lo que en esos casos el esfuerzo podría verse como una pérdida a mediano plazo.

La idea es que el proceso iniciado por COBODES no termine con el proyecto, como a menudo sucede en estos casos, y por el contrario, se continúe incentivando el tema entre los productores para que el número de agricultores integrados crezca año con año. La intención final es hacer del tema de integración de fincas una información de dominio público. De lograrse lo anterior, el impacto del Proyecto COBODES será de gran envergadura en la zona de influencia, con las consecuentes ventajas en tecnologías amigables con el ambiente, reducción en el uso de agrotóxicos, mejora en el manejo de los desechos y de la energía disponible dentro del sistema de producción y aprovechamiento de canales de comercialización diferenciados para los productos de las fincas de este tipo. Como fundamento a lo anterior, el enfoque de fincas integradas aplica como una alternativa productiva para los agricultores de la zona de influencia del proyecto, ante el agotamiento para el pequeño productor del modelo agrícola monocultivista y extractivo que se utiliza y difunde por parte de muchas instituciones y empresas comerciales y que ha sido utilizado por muchos productores durante los últimos 40 ó 50 años.

Curso teórico práctico; Antecedentes

El proceso de Fincas Integradas desarrollado por el Proyecto COBODES, con la participación de los autores de estas líneas, entre los años 2003 al 2005 en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Tortuguero incluye la realización de seis cursos de capacitación teórico-prácticos *denominados "La Teoría, El Diseño y El Manejo de Fincas Integradas"*, así como la ejecución de los planes de finca de los participantes en cada uno de los cursos. El plan de integración de finca es un instrumento desarrollado por el productor y su familia durante el curso teórico-práctico y que contiene las principales acciones a desarrollar en la finca a mediano plazo -cinco años- con el fin de aprovechar mejor los recursos disponibles, reducir la contaminación ambiental por el efecto de la agricultura sobre el sistema y mejorar la condición de vida de la familia. El resultado de este proceso, hasta mediados del 2006 es un grupo de alrededor de 120 personas capacitadas en el tema de fincas integradas y unas 80 fincas de productores con algún grado de integración en sus sistemas productivos.

Los primeros dos cursos se realizaron fuera de las comunidades de los participantes: el primero en la Universidad EARTH, específicamente en el Centro de Capacitación José Elías Sánchez de la Finca Integrada Orgánica y el segundo en la comunidad de Cariari de Pococí, donde se utilizó el salón Surá para desarrollar el componente teórico del curso y la Finca La Pulga para realizar las prácticas de campo. Los cursos del tercero al sexto se realizaron directamente en las comunidades seleccionadas para ese fin a saber, El Ceibo, La Fortuna de Roxana, Las Colinas de La Rita y Sector Sur Colorado; tres de las cuatro de interés del Programa de Gestión Comunitaria del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) por ser comunidades prioritarias para el desarrollo de las actividades de ese programa.

La comunidad de Las Colinas de La Rita logró gestionar la realización del curso ante COBODES fuera del contexto del Programa de Gestión Comunitaria.

El enfoque metodológico, desde el primer momento, ha estado orientado a un curso teórico-práctico con un fuerte componente a nivel conceptual, de tal manera que los productores participantes adquirieran una mejor y mayor conciencia sobre el estado actual de los sistemas de producción, los efectos del tipo de agricultura que se practica hoy en día y algunas alternativas de manejo que podrían mitigar los efectos negativos e iniciar así un proceso de mejoramiento del sistema de finca, bajo el esquema de integración de sistemas.

Objetivos del curso

General:

Estructurar un programa de capacitación en el tema de la integración de sistemas en fincas agrícolas, para crear conciencia en el productor sobre el adecuado manejo y aprovechamiento racional de los recursos naturales de la finca y de la región.

Específicos:

Ofrecer a los participantes la información básica para la integración de sistemas en fincas agrícolas.
Exponer al participante a la información conceptual con enfoque práctico, para que entienda y aprenda sobre el inicio del proceso de adopción y adaptación tecnológica.
Realizar con el participante una serie de prácticas tecnológicas sencillas, para complementar el enfoque conceptual y facilitar la implementación tecnológica en las fincas.
Analizar con el participante la situación de la energía dentro de los sistemas de producción agrícolas y cómo se puede maximizar para el mejor aprovechamiento.
Crear conciencia en el participante sobre la necesidad de hacer un manejo sostenible de los sistemas de producción, para reducir el impacto negativo sobre el medio ambiente y aumentar los beneficios obtenidos.

Descripción de la finca integrada propuesta

El modelo de finca integrada propuesta en las acciones de capacitación ejecutadas por BIOSINERGIA en el proceso desarrollado por COBODES durante los años 2003 al 2006, se articula alrededor de varios postulados teóricos y de relación producción-conservación. A continuación se detallan algunos de estos postulados, a manera de componentes interrelacionados, unos con otros.

-Componente físico - biológico

El suelo como organismo vivo. El manejo agrícola afecta positiva o negativamente la actividad viva del suelo. Prácticas agrícolas que favorecen la mejora de suelo: coberturas vivas o muertas del suelo, rotación de cultivos, cultivos mixtos o intercalados, alimentación de suelos con abonos orgánicos preparados, alimentación de suelo con materiales generados como parte del sistema (rastrojos, reciclaje de plantas acompañantes, excretas de fauna.)

La ecología como esquema de protección del sistema y mecanismo que provee nutrición y balance a los demás componentes del sistema. Flujos de energía y ciclos de la materia.

Integración del componente de cultivos – animales – bosque. La alternativa de aprovechar los recursos de cada componente en beneficio de los otros dentro del sistema general. Lo que sobra en uno es materia prima para otro componente. El reciclaje como proceso transformador de la energía y facilitador de “nuevos” materiales para continuar los ciclos. La teoría de que nada sobra, todo es aprovechable.

La familia como parte del sistema, donde los miembros de la unidad familiar participan en todas las labores de la finca y aportan su esfuerzo e ideas.

-Componente tecnológico

Tecnologías apropiadas para “amarrar” la energía y establecer ciclos energéticos permanentes. Reducción de las pérdidas de energía que se fugan de sistemas convencionales y no integrados.

-**Componente administrativo y de mercadeo**

Administración y comercio: La finca como una empresa. El agricultor como un empresario que visualiza el nicho de mercado que le favorece y lo accesa con decisión. Ruptura del intermediario.

De la finca convencional a la finca integral: descripción del proceso

El proceso de cambio de una finca convencional, tradicional, a una finca con enfoque de integración, es un proceso complejo, sobre todo, porque significa en primer lugar y necesariamente, un cambio en el productor, antes que en el terreno. En caso que los cambios sean nada más en la finca y no en la mente del productor, serán sin lugar a dudas, sólo cambios temporales. Cuando primero cambia la mente del productor y luego aplica el concepto a la finca, los cambios son permanentes. Lo anterior hace suponer que el proceso conceptual logra un impacto a nivel psicológico antes que incluso a nivel agrícola.

Fases del proceso

Cambio conceptual teórico práctico del productor. Ajuste de la visión de sistema que pasa de una finca simple,

monocultivista, a una finca autosuficiente e independiente, diversificada e integrada. Las bases del sistema son ecológicas y el productor debe adoptar el concepto de aprovechar los recursos naturales que tiene la finca para un uso racional. Reconocimiento por parte del productor de los impactos negativos que produce la actividad en la que él está inmerso (manejo agrícola convencional), y que su actividad agrícola produce los siguientes daños: ambiental (contaminación de suelos, aguas, erosión genética, etc), social (pérdida de empleo, daños a la salud, pérdida de la unión familiar), económico (problemas de ingresos fluctuantes, pérdida de cosechas por plagas reducen ingresos, “huevos en una sola canasta”, mayor riesgo por pocas actividades), cultural (se pierde información de los abuelos), tecnológico (depende de la información técnica externa extranjera, depende de insumos externos caros, no piensa: solo ejecuta lo que le dicen).

Identificación y aprovechamiento dentro de la finca de los recursos naturales disponibles para reciclar: abonos orgánicos, cercas vivas, aprovechamiento del espacio, mejora de suelos, uso eficiente de la infraestructura de finca existente y en desuso, reconocimiento y uso de la importancia de los árboles como parte del sistema y aporte en biomasa para otros procesos dentro de la misma finca.

Introducción de la familia en las actividades de finca, una vez que se reducen los focos de contaminación y el uso de insumos tóxicos.

Adopción tecnológica de bajo costo, sencilla y práctica para maximizar el uso del recurso interno y reducir el uso del insumo externo. Uso del biodigestor, abonos orgánicos líquidos, sólidos, MM, caldos, cercas eléctricas, bancos de proteína y energía, raciones para animales, silos, bloques nutricionales, etc. Al mismo tiempo que el productor aprovecha la tecnología disponible y reduce el uso de insumos externos, inicia el aumento en la eficiencia energética de su propia finca. Este puede ser el punto crítico de cambio entre una finca convencional y una finca integrada, porque el productor entiende y defiende a partir de ese momento, el enfoque de integración por tener una validez económica demostrable con ejemplos tangibles. Hasta tanto eso no suceda, el enfoque es más romántico que real.

Diversificación de las actividades agrícolas y pecuarias para estructurar y estabilizar el sistema de producción. La diversificación agrícola en una finca integrada es un paso de mucho cuidado, porque en algunas ocasiones el productor incorpora más actividades que las que puede manejar y el sistema se torna insostenible. Es muy importante que la diversificación incluya componentes agrícolas y pecuarios, pero siempre debe haber una o dos actividades principales, de acuerdo a los intereses del productor (cultivos o ganadería) que son las que generan los principales recursos económicos para el sostenimiento de la finca en general y pueden aparecer dos o tres actividades complementarias emergentes que estructuran el sistema y lo equilibran. Estas actividades complementarias generan desechos para producir materias primas o aprovechan remanentes de la actividad o actividades principales. Normalmente una finca integrada con más de cuatro o cinco actividades diferentes empieza a ser más complicada de la cuenta, salvo que el productor sea muy capaz o tenga la opción de contar con familia numerosa o bien, en caso de ser posible, con la contratación de mano de obra externa para labores específicas.

Se incorpora el valor agregado y la comercialización como elementos claves para el proceso de cambio. Esta fase en la que el productor puede procesar su producción y comercializarla, sucede en estados de integración medios o avanzados. Sin embargo, lo más importante es que se logra la independencia y control total del proceso productivo, con los niveles de rentabilidad más altos. La dependencia del intermediario en la cadena de comercialización deja de ser necesaria.

Bases conceptuales de la propuesta de fincas integradas

La propuesta de fincas integradas tiene un soporte conceptual que forma una plataforma sobre la cual se establece el sistema como tal y a partir de ahí se desarrolla el mecanismo de funcionamiento integrado. La primera base conceptual es la social, dentro de la que destaca en primera instancia la familia como eje central del sistema. Consecuentemente, al incorporar el enfoque de finca integrada y aprovechar mejor los recursos internos, reduciendo el uso de insumos externos sobre todo tóxicos, se logra una reducción en los niveles de contaminación de los miembros de la familia y otros participantes del proceso, hasta incluso el consumidor final del producto de la finca. Al mismo tiempo que se logra lo anterior, el enfoque de finca integrada aumenta el uso de mano de obra familiar e incluso crea empleo comunal cuando el sistema se estabiliza.

La segunda base conceptual en el esquema de integración de finca es la económica, donde se enfatizan cinco puntos principalmente, empezando con la reducción

de los insumos externos al generar y manejar mejor la energía interna del sistema. De esa manera se logra una reducción en los costos de producción sin afectar los niveles de eficiencia productiva. Un aumento en la productividad con menores costos de producción significa inmediatamente un aumento en los márgenes de ganancia y consecuentemente una mejora en la rentabilidad de la finca, que, sin lugar a dudas, puede colocar al productor en una condición de ventaja comparativa para pasar de ser un productor agrícola a un empresario agrícola. En ese nivel, es ideal que el productor deje de vender materias primas y pase a ser un procesador para darle valor agregado a la producción.

La tercera base del enfoque de finca integrada es tecnológica, donde se hace necesaria la puesta en práctica de tecnología útil, sencilla, de bajo costo y fácil adopción. Las tecnologías costosas, poco eficientes y complicadas no son tan atractivas, por lo que fácilmente entran en desuso o en algunos casos ni siquiera se adoptan. La base tecnológica parte del entendimiento del sistema en primera instancia, sobre todo desde el punto de vista biológico, para que sea el mismo productor el generador tecnológico y no dependa totalmente de agentes externos. Sin embargo, en caso que haya una opción tecnológica atractiva para el productor, éste primero entenderá cómo funciona y luego la adaptará a su situación particular, no como una receta sino como un componente más del sistema de integración. En general, la base tecnológica plantea una inversión total del esquema operativo actual, donde el productor es un sujeto al que se le lleva el producto de la investigación y el comercio, para convertirse en un agente proactivo que entiende el sistema y lo maneja a su antojo y conveniencia.

La cuarta base es ambiental, que tiene como propósito fundamental demostrar la utilidad de la biodiversidad como parte del sistema de producción agrícola. En ese sentido se trata de generar sistemas complejos con varias especies vegetales y animales integradas para aprovechar mejor la energía disponible y aumentar los niveles de productividad por área, contrario a lo que hace la agricultura convencional que cada vez es más ineficiente en el uso del espacio y de la energía. El uso de la biodiversidad como parte del sistema produce resultados a corto, mediano y largo plazo que permiten reducir la contaminación ambiental y el impacto sobre el entorno.

La quinta base es la cultural, que se enfoca a rescatar el valor de la información en poder de los agricultores más viejos y de aquellas técnicas productivas antiguas que fueron sustituidas por la agricultura moderna de insumos. De esta forma se incorpora al anciano como fuente de información.

Finalmente, la última base conceptual es la ecológica que busca principalmente recuperar los ciclos ecológicos que funcionan normalmente en un bosque y que la agricultura normalmente desaprovecha y elimina del sistema. En ese sentido el ciclo más importante es el de la materia orgánica como estabilizador del sistema y una serie de ciclos ecológicos relacionados con nutrientes, flora, fauna, insectos, microorganismos, etc.

En general, cada una de las bases conceptuales juega un papel fundamental a nivel de conocimiento y manejo del sistema de integración.

Reflexiones finales sobre el proceso de fincas integrales

El proceso de capacitación en el tema de fincas integradas promovido por COBODES

en el área de amortiguamiento del AcTo es, sin lugar a dudas, uno de los esfuerzos de este tipo más intensos, directos y de mayor impacto en la población inducida. Los diferentes ejemplos de fincas integradas existentes en la región como consecuencia del proceso, así como la gran cantidad de personas interesadas en el tema y hasta los ejemplos de comercialización de productos de fincas integradas confirman lo anterior. Tanto es así que, instituciones con presencia en la región como el MAG y la EARTH han tomado el tema como "caballo de batalla" para continuar con la difusión del enfoque de integración de sistemas, incluso utilizando los mismos ejes de acción y el enfoque pedagógico generador de conciencia utilizado por el proceso de COBODES.

Procesos como "Aula Abierta" de EARTH y "Aula Verde" del MAG son consecuencia del proceso COBODES y utilizan los ejemplos generados por éste y continúan ampliando y difundiendo los alcances del proceso original. A largo plazo, de mantenerse esta situación así, se puede vislumbrar un cambio relativo en los esquemas productivos agrícolas, para el beneficio del productor, su familia y el medio ambiente. El ejemplo puede promover además la adopción de técnicas de integración de sistemas a mediana y gran escala comercial, lo que generará mayor impacto regional.

La capacitación es el motor que impulsa al productor al cambio. Muchos mencionan al financiamiento como impulsor, pero es bien sabido que nada hacemos con recursos financieros sin claridad mental y alternativas productivas reales, que normalmente sólo se obtienen con una adecuada capacitación. Una consecuencia de un buen proceso de este tipo es que, después de lograr los objetivos propuestos y la adopción del enfoque de sistema, el productor tiende a la mejora paulatina. Esa es la primera condición para permitir que los productores agrícolas se mantengan activos y produciendo en sus fincas. Caso contrario, aumenta la pobreza y se retiran del sector. Por lo tanto, un beneficio directo de un proceso bien ejecutado como el de COBODES permite que los productores se mantengan en su actividad, generando arraigo por la tierra y su quehacer agrícola. Sobre todo en esta región que está compuesta por productores inmigrantes de áreas agrícolas deterioradas de Costa Rica y que vinieron a buscar una oportunidad en la Región Huetar Atlántica.

IV. Aula Verde

con la finca como escuela

Mauricio Chacón Navarro
Ministerio de Agricultura y Ganadería
Agencia de Extensión de Guácimo

Antecedentes

Desde el año 2003, el Proyecto COBODES (MINAE - Unión Europea) inició, en conjunto con las Agencias de Extensión del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) de Guácimo y Pococí, el desarrollo de un proceso de capacitación en producción sostenible que abarcó a más de 200 productores y productoras, con énfasis en las comunidades cercanas al Parque Nacional Tortuguero. Su objetivo fue desarrollar en los y las participantes un pensamiento crítico sobre las prácticas agrícolas actuales, el efecto de éstas sobre el ambiente y la necesidad de generar ingresos económicos que permita a la familia vivir con dignidad.

El programa AULA VERDE (AV) se plantea como una opción educativa para profundizar conocimiento, generar información y difundir tecnologías de producción sostenible. Es claro además que se requiere de una alianza público-privado para dar sostenibilidad al proyecto, por lo que se plantea la conformación de un equipo de trabajo entre las organizaciones e instituciones en donde el papel de cada uno esté claramente definido.

Justificación

La construcción de un movimiento social se basa entre otras cosas en el cambio de actitud y de cultura de un grupo de gente que por convicción y con su ejemplo demuestran que se puede vivir de otra forma.

La agroecología, definida como la ciencia de la producción sostenible, demanda todo un cambio paradigmático de agricultores y técnicos. Consolidar las bases de un movimiento agroecológico requiere de una labor conjunta, articulada y con propósitos bien definidos, que permita masificar en un corto y mediano plazo los conceptos, técnicas y postulados filosóficos de la producción conservacionista.

La inversión realizada durante estos años por el Proyecto COBODES en el Área de Conservación Tortugero (ACTo), en aspectos como producción integrada, fortalecimiento organizacional, investigación, acceso a información y otros, requiere de inversiones adicionales de tiempo y recursos económicos para consolidar un movimiento agroecológico.

En producción sostenible es prioritario establecer una relación efectiva tanto entre los productores iniciados en la producción integrada, como de estos con los que trabajan de manera convencional. La capacitación productor–productor, el monitoreo de sistemas y la innovación desde las bases, con un papel facilitador, son la propuesta del programa a la necesidad de impulsar técnicas y conceptos de producción amigable con el ambiente.

El programa contará con la dirección técnica del MAG, quien cumplirá un papel de facilitador y gestionará la articulación del proyecto con programas de investigación, capacitación e inversión de otras instituciones públicas o privadas. Será el responsable, junto con las organizaciones, de velar por el cumplimiento del plan de estudios y contenidos temáticos. Realizará los estudios de monitoreo que respaldarán la oferta de información de y para los productores capacitadores. Documentará los resultados de innovación tecnológica realizada por el agricultor. Las organizaciones locales representadas principalmente por MAOCO (Movimiento de Agricultura Orgánica Costarricense) Regional serán quienes administrarán recursos económicos, seleccionarán los participantes, gestionarán apoyo económico o humano complementario, además evaluarán anualmente los contenidos del programa, los resultados del monitoreo y los procesos de innovación.

Aula Verde plantea fortalecer la base educativa de los y las productoras

ofreciéndoles experiencias e información en producción sostenible. El programa parte de la premisa de que los pequeños agricultores poseen importantes recursos como tierra, mano de obra, material genético, recursos naturales y otros, que optimizados a través del conocimiento pueden impactar positivamente la economía familiar. Como elemento adicional propone ofrecer a la familia un recurso económico externo que permita reforzar la actividad principal, mejorar la seguridad alimentaria o iniciar un emprendimiento productivo.

Objetivos

El Programa Aula Verde se ha propuesto los siguientes objetivos, como objetivo general:

> Crear un espacio de educación en producción sostenible basado en una estrategia de comunicación, información e innovación tecnológica como instrumento para impulsar el Movimiento Agroecológico en el Caribe Norte de Costa Rica.

Este ambicioso objetivo general se ha desagregado en los objetivos específicos que se enuncian a continuación:

-Promover la formación de una escuela de agricultores.

-Fortalecer la identidad y el arraigo cultural de los productores/as caribeños/as.

-Impulsar la adopción de técnicas de producción integrada entre pequeños y medianos agricultores de Guácimo y Pococí, partiendo de de la implementación en finca por parte de los productores capacitadores.
-Respaldar los conocimientos prácticos del agricultor capacitador con capacitación puntual, documentar las experiencias con información continua proveniente del monitoreo de indicadores y el análisis en laboratorio de tejidos y abonos.

-Impulsar la innovación tecnológica y la participación horizontal de productores, investigadores y extensionistas.

-Visibililizar otras alternativas de producción que permitan a la familia rural un aprovechamiento integral de la biodiversidad.

Descripción del Programa

El Programa es una propuesta de articulación social en beneficio de la educación permanente y el emprendimiento productivo. Representa un mecanismo para el aprovechamiento de la inversión realizada por el Proyecto COBODES/MINAE en producción sostenible a nivel de pequeña finca. La capitalización de la experiencia, la difusión de la información y la transformación del conocimiento técnico en beneficios económicos y sociales son su eje principal. La

educación y el conocimiento influyen sobre la situación general de las familias.

Aula Verde consiste en una red de agricultores y técnicos institucionales que fundan una escuela de agro ecología sin paredes. Inicialmente nueve fincas han sido seleccionadas como aulas y espacios de innovación[1]. Las familias de agricultores son las instructoras y los técnicos cumplen una función facilitadora. La organización MAOCO es quien articula la red, gestiona recursos y controla la operación del proyecto.

El proyecto parte de la existencia de un grupo de pequeñas fincas que como resultado de un programa de capacitación en producción sostenible han logrado mejorar la calidad de vida de sus familias. Las fincas se ubican en los cantones de Pococí, Guácimo y Siquirres, se destacan por la adopción de tecnología, capacidad de comunicación y una filosofía de vida que permite integrar la familia, aprovechar los recursos existentes y vivir en forma equilibrada con la naturaleza. Estas familias y sus fincas se constituyen en la base educativa del proyecto, los y las productoras participantes obtendrán el beneficio de conocer todas estas experiencias y a partir de éstas plantearán las mejoras productivas a sus fincas, o generarán nuevos emprendimientos.

Cada productor(a) beneficiario(a) cumplirá con un plan de estudios, para esto visitarán en forma programada las nueve Aulas Verdes. Cada AV cuenta con un énfasis que ha sido identificado después de un proceso de evaluación. En forma global las aulas cubrirán de manera integral los contenidos y postulados filosóficos de la producción sostenible.

Por medio de MAOCO como organización, los productores capacitados organizarán su oferta productiva y gestionarán mercados complementarios para ampliar los volúmenes de producción y penetrar mercados alternativos y solidarios, en donde se valora tanto la forma ambientalista de producir, como el origen social de la producción.

En su primera fase durante el año uno, un total 10 grupos de 10 productores, procedentes de comunidades de Pococí, Guácimo y Siquirres, pasarán por los ocho módulos de capacitación propuestos, siguiendo el orden lógico

1 Se trata de nueve fincas y 7 aulas temáticas, porque un mismo tema abarca más de una finca, en unos casos. En otros casos, una finca sirve a más de un tema. En el ANEXO se presenta un resumen de las aulas temáticas.

establecido. De esta forma formarán parte del proyecto al menos 100 productores de las distintas organizaciones y existirán en el campo nueve sistemas productivos monitoreados con su respectivo componente de innovación tecnológica. Para el año dos se propone que las organizaciones asuman los costos de los intercambios para incluir al menos 150 productores y de esta forma difundir las tecnologías agroecológicas entre familias agrícolas que trabajan convencionalmente

Base filosófica

1.El adulto como ser en situación

En esencia el productor(a) como adulto se encuentra permanentemente resolviendo un problema existencial. Su circunstancia actual determina su conducta y actitud frente a la vida. Culturalmente como productor(a) busca sólo o con la cooperación de otros, resolver su “situación de vida” de una manera real y permanente, de tal manera que pueda llegar a sentir orgullo de la calidad de agricultor(a) que llegó a ser.

Como espacio educativo y de crecimiento personal, Aula Verde promueve la libertad tanto para aprender, como para autodeterminar su actividad productiva. Su tiempo es precioso y su situación económica le exige tomar buenas decisiones. Los contenidos del proceso educativo deben ser prácticos, abundantes e inmediatamente provechosos a efecto de mejorar sus ingresos económicos. Por otra parte, en cuanto a su relación con otros se parte de una comunicación dialógica, esto quiere decir que el agricultor NUNCA será tratado como alumno. Se dará énfasis al sentimiento de ayuda mutua a efecto de aportar tanto en conocimiento técnico, como en aspectos personales para mejorar integralmente la calidad de vida de la familia.

2. Contrato educativo.

Al ser AV un proceso de educación/acción, es esencial que los participantes logren integrar los componentes de educación e inversión. La capacidad de las personas de transformar conocimiento y dinero en una mejora sustancial en la calidad de vida de la familia está determinada en parte por el nivel de compromiso y la claridad de objetivos.

El componente educativo en particular estará basado en valores como mecanismo disponible para transformar el acto educativo en un proceso permanente apuntando al cambio de conducta.

3. Principios técnico/filosóficos.

Aula Verde en sus contenidos técnicos se ubica dentro de los principios de la agroecología. Esta ciencia se dedica al estudio de la producción sostenible, tiene por propósito el desarrollo de una agricultura centrada en el uso racional de los recursos naturales, económicamente viable y socialmente compatible. Se da por cierto que en la diversificación y la creación de sinergias entre los componentes, a partir de los sistemas integrados de animales y cultivos, se pueden alcanzar beneficios sustantivos para una agricultura sostenible.

Como ejes transversales de AV se promoverá que los participantes en sus fincas logren:

Integrar los componentes productivos.
Favorecer la seguridad alimentaria de la familia.
Producir en forma diversificada estimulando la biodiversidad.
Reducir la dependencia de insumos externos.
Reducir la producción de contaminantes.
Generar empleo e integración de la familia.
Alcanzar rentabilidad económica.

Estrategia educativa.

Durante los últimos años se ha impulsado un cambio tecnológico orientado hacia la consolidación de un modelo de producción sostenible en pequeñas fincas. Como etapa siguiente para estimular el cambio, se plantea la creación de un programa de educación, bajo la metodología"campesino a campesino".

Dentro de la integralidad del proyecto en materia educativa se apunta a la construcción del conocimiento. Se parte del principio de que la educación es un elemento esencial para el desarrollo, el fortalecimiento del capital humano es esencial para el uso eficiente de los restantes elementos de la producción.

1. Metodología

El proceso educativo de AV tiene un enfoque constructivista, en donde se parte de un ser con experiencia y conocimiento previos que permiten el abordaje de los contenidos a partir de problemas reales que requieren ser resueltos en el corto plazo. Se utiliza como elemento formador la experiencia vivida, por cuanto es claro que es la situación pedagógica más eficaz. A esto se le suman los resultados de experimentación y datos generados en el monitoreo. Los capacitados por su parte cumplirán toda su experiencia educativa en el AV, en medio de la práctica, la observación y la vivencia directa. Con estos elementos como base, AV se plantea cumplir en cada acto educativo cuatro fases para lograr un aprendizaje significativo.

Cada acto educativo seguirá una serie de etapas para lograr el desarrollo cognoscitivo

en el productor. Inicialmente el productor(a) recibe información que le hace cuestionar sus paradigmas, como consecuencia identifica problemas concretos que requieren de la inmediata aclaración. En una segunda etapa, el productor(a) revisa sus procedimientos, actitudes y conocimientos. Está interesado en recibir información adicional, la concilia con lo que sabe, la analiza y busca opciones de solución. Seguidamente viene una fase de seguridad, lo que acarrea relajación, es la fase de vivencias, aquí el productor(a) recapitula problemas que ha resuelto en otras ocasiones. Es la fase del saber hacer, se siente de nuevo seguridad, reflexiona y valora su realidad.

2. Programa de capacitación.

El programa de estudio es una propuesta de desarrollo temático, con una secuencia lógica que parte de la persona como el elemento biótico que mayor influencia tiene sobre el sistema de producción agro ecológica. A partir de este concepto se introducen los demás contenidos, partiendo inicialmente del suelo como elemento básico, posteriormente se agregan otros elementos del sistema, cuya integración de componentes junto a aspectos de comercialización determinan la sostenibilidad de la producción. En el ANEXO, se presenta una tabla resumen con los temas y objetivos a cumplir por cada una de las aulas diseñadas para el proceso de capacitación.

3. Técnicas de comunicación

En general aunque se busca una comunicación dialógica, algunas de las técnicas resultan ser más participativas que otras, sin embargo cada técnica aplicada obedece a una intención y en cada aula se usarán las que se estimen necesarias para cumplir con los propósitos. Lo que se pretende en todos los casos es estimular experiencias que conduzcan al aprendizaje, tales como: pensamiento, debates, demostraciones, experimentos, resolución de problemas, interpretación de datos, observación, intercambios, discusión de videos, dramatizaciones, imaginación, juicios, cálculos y trabajo de campo.

4. El/la capacitador(a)

El productor/a capacitador/a deber cumplir con un perfil que facilite el proceso educativo, para esto debe ser:

Congruente: Sus palabras y emociones deben estar relacionadas a sus actos, los cuales deben estar traducidos de manera tangible en la finca.

Comunicador efectivo: Con lenguaje sencillo y concreto podrá comunicar sus experiencias y habilidades. Deberá contar con habilidad empática, ser humilde e interesado en lo que el otro piense sin pretender una actitud envolvente. Con capacidad refleja para recomendar acciones basadas en la situación del otro.

Innovador: Se cuestiona todo, quiere siempre hacer ajustes y cuenta en su finca con experimentos que nadie le ha impuesto.

5. Evaluación

Todo proceso educativo requiere conocer la efectividad de sus métodos y el acierto de sus contenidos. El proyecto AV parte de que el adulto tanto en grupo como individualmente se sienten estimulados por la evaluación. La misma se centrará en el pensamiento operativo **(acción/reflexión).**

La evaluación se realizará en dos momentos. Primeramente se realizará una identificación de problemas antes del inicio de la capacitación. Una vez iniciado el proceso educativo, al cierre de cada sesión y en atención a la temática específica tratada en el aula, se realizará una segunda identificación con las opciones de solución posibles. Cada productor contará con un expediente personal en donde él mismo registrará problemas identificados, soluciones propuestas y medidas tomadas para resolverlos.

Fortalecimiento de las aulas verdes

Las AVs son la base del proceso educativo, por tanto debe trabajarse en fortalecer el carácter didáctico-vivencial de las aulas, para esto el programa AV desarrollará dos líneas de acción: capacitación de capacitadores(as) y generación de información.

1. Capacitación para capacitadores.

En primer lugar la familia capacitadora debe tener acceso a dos tipos de capacitación, una que le permita profundizar sobre la temática específica de su Aula y otra para reforzar las capacidades de comunicación a efecto de estimular un proceso educativo basado en el diálogo, la construcción y la experiencia personal.

2. Monitoreo de sistemas.

Los(as) productores(as) capacitadores(as) serán parte de un programa permanente de monitoreo de indicadores productivos, económicos, ambientales y sociales. Esto permitirá por la vía del uso y análisis de registros, demostrar la viabilidad y rentabilidad de la agricultura ambientalista. Se implementará un sistema de registros cuyas entradas serán digitadas en la misma finca y analizados *in situ* con el productor(a) utilizando una aplicación informática.

Entre los indicadores sujetos al monitoreo estarán:

- Índice de captura de carbono.
- Número de productos comestibles por finca.
- Índice de biodiversidad.
- Producción de abonos orgánicos por hectárea
- Producción de forrajes y residuos utilizados para la alimentación animal
- Intensidad de trabajo
- Rendimiento por hectárea
- Producción animal por animal o por hectárea por año
- Rentabilidad económica y del trabajo.
- Porcentaje de materia orgánica en el suelo.
- Producción agrícola por hectárea por año o ciclo.

Como complemento del monitoreo se realizarán estudios detallados de suelos, análisis de laboratorio de muestras de forrajes, alimentos alternativos y bioabonos. Los resultados del monitoreo son esenciales para consolidar la experiencia, generar información en producción integrada y capacitar permanentemente a la familia.

3. Innovación.

Los procesos de innovación tecnológica son normalmente el resultado de la identificación clara de problemas, el análisis de opciones, la recopilación de información, la observación aguda y la acción. En muchos casos de manera fortuita o en respuesta a la demanda

del consumidor se encuentra una solución creativa a una necesidad humana, sin embargo rara vez ocurre sin mediación de un proceso sistemático de pensamiento.

Existen al menos dos elementos que el programa ofrece para estimular la innovación. Por un lado el monitoreo de sistemas plantea de inmediato la necesidad de ajustar procesos productivos. En segundo término la visita continua de otros productores, investigadores y extensionistas como valor agregado de la capacitación que se imparte en la finca, aportará una presión de innovación que de todas formas el productor(a) innovador(a) siente naturalmente.

En cada una de las fincas designadas como AV se propone el establecimiento de un pequeño proyecto de innovación tecnológica. Dicho estudio estará respaldado con un documento, registros y evaluaciones participativas. Contará con los recursos necesarios para análisis de muestras de laboratorio y el apoyo de técnicos del MAG, EARTH e INTA en caso de ser necesario.

Estructura organizativa

Como instancia social donde confluyen personas con diferentes conocimientos, experiencias e intereses, es importante establecer una forma de organización en donde se clarifiquen roles y responsabilidades, al tiempo que se define la estrategia de participación.

Aula Verde se plantea como un programa de trabajo mancomunado entre productores individuales, MAOCO, ONG e instituciones públicas. La función institucional en el acto educativo será la de facilitador y en el ámbito gerencial de dirección técnica, esto hasta tanto las organizaciones no se apropien de la Escuela, situación que sería deseable en un plazo no mayor a dos años.

El nivel de participación será el máximo nivel, definido por la ambición y visión de los actores de sociedad civil, se aspira a un estilo de participación horizontal en donde las organizaciones deciden, esto sin menoscabo de las responsabilidades ético profesionales, como diría Rubén Darío “Haga cada uno su parte y nadie podrá vencernos”

Anexo
Aulas Temáticas

1	Planificación de la finca y manejo del suelo	Mostrar una evaluación participativa del sistema finca y un plan de trabajo con asignación clara de tareas y medios para que los miembros de la familia trabajen por un propósito común. El productor asistente realizará una auto evaluación, ajustará posteriormente sus procedimientos y planes de trabajo y compartirá posteriormente su experiencia con el grupo. Concientizar a la gente sobre la realidad de que el suelo es un ser vivo y enfatizar en la necesidad de agregarle vida, proveerle nutrición y protección como base del sistema de producción.
2	El árbol en la finca	Revalorar la importancia del componente forestal en la finca, a través de la promoción de alterativas agroforestales para tener un uso eficiente de los recursos de la finca y generar otros ingresos a mediano plazo. El productor contará con instrumentos para cuantificar el beneficio económico y ambiental del árbol en la finca.
3	Manejo Alternativo de animales y etnoveterinaria	Intercambiar conocimientos sobre el manejo de animales en las fincas y su incorporación a la finca integral. El productor podrá conocer alternativas de alimentación y manejo que le permiten elevar la eficiencia de sus animales. Como resultado el productor revalorizará los recursos propios de la finca como substituto de insumos externos.
4	Aprovechamiento de la biodiversidad	Visibililizar otras opciones de uso y beneficio que puede ofrecer la biodiversidad a la familia. El conocimiento de las alternativas de aprovechamiento, agrícola, agroindustrial, turístico, farmacológico y otros permitirán a agricultor variar su visión del entorno natural.
5	Producción de hortalizas	Introducir a los productores en técnicas de producción orgánica de hortalizas para romper el paradigma de la producción de vegetales exclusivamente en zonas frías.
6	Producción integrada y seguridad alimentaria.	Analizar las ventajas de relacionar los animales y los cultivos, evidenciar la necesidad del reciclaje de materiales para asegurar ciclos biológicos permanentes. El productor(a) avanzará en la construcción de una visión sistémica. Educar en los aspectos básicos de la nutrición de la familia, balance de la dieta, producción, y consumo de alimentos limpios. Gastronomía con ingredientes autóctonos para mejorar la dieta de la familia. Conservación de semillas autóctonas y embellecimiento de la finca.
7	Estrategias de comercialización y administración	Comercialización Demostrar al productor diferentes estrategias de comercialización aplicadas a nivel de finca. El productor podrá mejorar sus métodos y técnicas de venta. Administración Enseñar métodos aplicables que permitan fomentar la capacidad de decisión del productor para la utilización adecuada y sostenible de los recursos naturales y económicos

V. Perspectivas para pequeñas fincas agropecuarias

en el Caribe de Costa Rica

Hendrik Waaijenberg, productor y consultor

Introducción

Durante los años 2003-2006 el Proyecto COBODES — bajo el concepto de finca integrada — ha dedicado muchos recursos a la capacitación e implementación de mejoras productivas y ambientales en pequeñas fincas familiares en el Caribe Norte de Costa Rica. Este artículo enfoca en las perspectivas de esas fincas en una coyuntura de globalización y libre comercio.

Los pequeños productores del Caribe

En la zona se pueden distinguir de forma general dos tipos de pequeñas fincas agropecuarias:

* El primero consiste de fincas de 2 a 10 ha, muchas situadas en los asentamientos campesinos bajo mandato del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA). Podrán dedicarse a una amplia gama de cultivos para consumo y venta ó especializarse en productos para el mercado exterior, como el palmito o ñame.

* El segundo incluye fincas de 11 a 50 ha, resultantes de colonización, herencia o compra. Aunque casi todas tienen cultivos, en muchos casos existe una mayor orientación hacia la ganadería, especialmente la de doble propósito.

En ambos tipos la administración y mano de obra son familiares, aunque es común que se empleen jornaleros y también que miembros de la familia tengan que trabajar fuera

de la finca. El grado de mecanización es limitado, lo cual impide las extensiones de cultivos y los ingresos de la finca. Aunque cuentan con pocos recursos financieros y reciben escasa ayuda estatal, han mostrado una gran resiliencia bajo la agricultura de cambio iniciado hace más de 20 años. Ahora, con la apertura inducida por el libre comercio, enfrentan a nuevos retos que muchos perciben como amenazas para su supervivencia.

Las preocupaciones se centran en la necesidad de competir contra productos baratos en el mercado costarricense (provenientes de los Estados Unidos) y en el mercado norteamericano (de otros países Centroamericanos). Además, aunque en teoría se habla de liberalización, en la práctica se enfrentan cada vez más reglas, trámites, permisos y certificaciones que complican la comercialización.

El papel de las pequeñas fincas

Ante las dudas sobre el futuro de las pequeñas fincas familiares, es importante aclarar que tienen un papel importante en la sociedad costarricense.

En lo **económico** generan muchos productos y empleos. Los primeros son variados y baratos, si se toman en cuenta los aportes que los productores en muchos otros países reciben de sus gobiernos, en términos de infraestructura, servicios y subsidios. A pesar de limitaciones por escala y tecnología, los campesinos logran productos baratos gracias a las largas horas de trabajo de sus familias.

En cuanto a los empleos, por los métodos manuales se absorbe relativamente mucha mano de obra por superficie de terreno en comparación con plantaciones grandes mecanizadas. En la coyuntura actual no conviene a Costa Rica perder su sector campesino, ya que los otros sectores no están en capacidad de absorber en forma productiva la mano de obra expulsada de las fincas. Esta situación difiere mucho del contexto de Europa en los años 50 y 60 o de Asia en los años 80 y 90 donde la industria, comercio y servicio por estar en crecimiento sí pudieron emplear la mano de obra liberada del sector agropecuario.

Para el Estado costarricense sería un problema **social** mantener a cientos de miles de campesinos y posteriormente encargarse de sus pensiones de vejez. La disminución repentina del sector campesino podría multiplicar los problemas sociales de La Carpio y otros barrios conflictivos en el área metropolitana.

En una época de caída de los valores y aumento en los delitos violentos, el sector campesino es un punto de orientación **moral** en un mundo cambiante. Hasta hoy día la vida campesina es identificada con los conceptos de trabajo, responsabilidad, honestidad, cooperación y solidaridad. Es un ejemplo vivo de cómo puede ser el mundo si nos esforzamos.

Además la vida campesina es un criadero de actitud y capacidad **empresarial**. Las familias productoras diariamente están buscando soluciones organizativas, técnicas y comerciales. Así sus hijos e hijas desde temprana edad aprendan a ser trabajadores, responsables, creativos, cooperadores y dispuestos a tomar riesgos calculados. Esas características posteriormente les sirven en cualquier función pública o privada, como empleados o empleadores.

Finalmente, en el campo **ambiental** las fincas campesinas contribuyen a la diversidad del paisaje, en términos de belleza, vida silvestre y servicios ambientales como fijación de carbono y retención de agua. Eso en contraste con muchas grandes empresas cuyos monocultivos a gran escala de caña de azúcar, banano y piña constituyen verdaderos desiertos ecológicos para la vida silvestre.

En breve, las fincas campesinas mientras continúen traerán beneficios importantes y cuando desparecen causarán problemas sustanciales a la sociedad.

Estrategias productivas y comerciales

Los factores indicados en la sección anterior, podrán garantizar a corto plazo la supervivencia del sector campesino, pero no su bienestar a mediano y largo plazo. Para eso requerirán de estrategias técnicas y económicas que mejorarán su competitividad en el mercado. A continuación se indicarán algunas de las opciones disponibles, tomadas de la literatura mundial y la experiencia del autor. En general, el éxito de una finca familiar no dependerá de una sola sino de una combinación de varias estrategias.

Una primera estrategia es **esperar y aguantar** hasta que algún día se logre vender la finca a un buen precio para invertir el dinero en un negocio más rentable o consumirlo como pensión de vejez. Eso podrá sonar algo negativo, pero para muchos es la recompensa merecida para una vida de mucho trabajo y sin seguridad de una pensión estatal.

Otra es **diversificar la producción** para aprovechar mejor el espacio físico y tener variedad de productos para encarar las fluctuaciones de los precios del mercado. La diversificación puede ser en los productos agropecuarios pero podrá incluir también el trabajo de uno o más familiares afuera de la

finca, lo cual con el tiempo podrá conducir al abandono de la actividad agropecuaria. La diversificación tiene sus limites, ya que la coordinación de muchas acciones diversas y cantidades pequeñas pide mucha capacidad de gestión y podrá reducir la eficiencia del trabajo.

Un paso más lejos es **integrar las actividades** de la finca, usando concientemente los desechos o subproductos de una actividad para fomentar otra. Ejemplos clásicos son el uso de restos de cultivos como alimento para el ganado y del estiércol como abono para los cultivos.

Esos procesos implican **reemplazar insumos** externos comprados por insumos internos generados en la propia finca. Ejemplo de esto es la sustitución de herbicidas por mano de obra (chapea) y de fertilizantes químicos por abonos orgánicos. Aún cuando los costos económicos son iguales, podrán ser ventajosos al cambiar un pago por químicos a casas comerciales por uno de mano de obra a un familiar o vecino. El dinero continúa circulando en la familia o comunidad en lugar de ser exportado a otra ciudad o país.

Para **incrementar el valor agregado** se busca incrementar la participación en la cadena productiva desde la compra del insumo hasta la venta del producto final al consumidor. Así se reducen los gastos de transacción (intermediarios) entre las etapas y se beneficia del valor agregado en cada una de las etapas. Entre los ejemplos, se podrán mencionar los pollos ya procesados, las yucas parafinadas y la leche convertida en queso (más fácil de guardar y comercializar).

Un caso específico de la estrategia anterior es el **contacto con los consumidores**, por ejemplo, en las ferias del agricultor. Allí el productor se beneficia de la ausencia de intermediarios y de la venta de productos variados y/o procesados. Lo último crecerá en importancia – ver los productos de Hortifuti y otros importados — ya que es cada vez más común que en los hogares ambos padres trabajen fuera de la casa, dedican poco tiempo en la cocina y prefieren productos listos para consumo.

Para **aumentar los volúmenes** comercializados con el fin de bajar los costos y acceder a mercados más lucrativos se

requiere la cooperación entre numerosas familias productoras. Un ejemplo exitoso en la zona es la planta empacadora de la Federación de Organizaciones de Productores del Caribe (FOPRORCA). Cabe decir que aquí también se busca el valor agregado mediante la selección, el lavada, la parafinada, el empaque y en el futuro también la industrialización. En otras palabras, constituye un caso de mejorar la agro-cadena, desde el crédito para la siembra hasta la venta al supermercado.

Otra opción prometedora es **explorar nichos** de productos nuevos y difíciles para empresas más grandes. Eso se refiere a casos que requieren de conocimiento, experiencia o paciencia y que son poco factibles o atractivos para empresas grandes, por su complejidad técnica o limitado volumen. Pueden incluir cultivos nuevos, especies silvestres o productos naturales.

Uno de esos nichos es la **agricultura orgánica**, la cual entre otros es compleja y costosa por las trabas de la certificación y la exigencia de tres años de transición sin compensación económica. De todos modos a mediano plazo los precios de productos orgánicos probablemente bajarán al nivel de los convencionales, quedando como ventaja que será cada vez más difícil vender alimentos con residuos de pesticidas. Por el momento, hay pocas fincas orgánicas en la zona y las organizaciones involucradas no muestran gran iniciativa de convertir a cientos o miles de familias productoras. Da la impresión que los productores orgánicos (certificados) prefieren mantener cierta exclusividad.

Aquí cabe también aclarar que por su **geografía y clima** los productores ticos ya cuentan con muchos nichos no accesibles para productores norteamericanos y europeos. Eso aplica, por ejemplo, a los follajes, tubérculos, frutas y peces tropicales, donde países fríos difícilmente podrán competir. De otra parte, países vecinos cuentan con nichos similares. Aquí no sólo es importante competir mediante eficiencia y calidad, sino también promoviendo las características específicas de cada zona y producto mediante conceptos y percepciones de origen específico, producción social y calidad ambiental.

Finalmente, las fincas pequeñas por su diversificación, integración y manejo ecológico u orgánico ofrecen muchos **servicios ambientales**. La evidencia de mayor diversidad en bacterias, hongos, plantas, insectos, aves y mamíferos es cada vez mayor. Aún así, bajo las condiciones actuales de recursos limitados, trámites o requisitos excesivos y montos pequeños por hectárea, el pago por servicios ambientales constituye una opción poco atractiva para fincas pequeñas.

Enfoques orientados al desarrollo campesino

Indicados la resiliencia del sector campesino, los beneficios de su permanencia y las estrategias para su fortalecimiento, conviene sugerir algunos enfoques que podrán orientar su desarrollo futuro.

Un tema central en el desarrollo rural es la **productividad de la mano de obra**. Un(a) productor(a) que no logra un ingreso neto diario igual a lo que gana un(a) profesional en la ciudad no podrá darles una buena educación a sus hijos y así promover un futuro mejor. Tradicionalmente, el enfoque de la tecnología ha sido hacia el rendimiento por hectárea, pero en fincas familiares es más relevante cuánto ganan por hora trabajada. Aquí se requieren de tecnologías más eficientes para las labores más comunes, de mejoras en infraestructura y transporte, y de mayor agilidad en los servicios del estado. ¿Cuántos días al mes dedicaría la gente a los trámites requeridos para recibir servicios gratis o pidiendo permisos para cosas legales?

En otros países es común el **apoyo del Estado** al sector agropecuario en forma de subsidios a la subsistencia, la producción y la comercialización. Estos han recibido tanta atención en la prensa que fácilmente se olvida la igual o mayor importancia de contar con buenas infraestructuras y servicios. En el caso de Costa Rica hay pocos subsidios, deficiente infraestructura vial, malas comunicaciones y muchos servicios que mejor califican como trabas. Tradicionalmente, el apoyo al sector se ha enfocado en la tarea de extensión agropecuaria, enseñando a los productores a producir. Sin embargo, hace veinte años un agricultor de Guácimo ya comentó “nosotros sabemos producir cualquier cosa, lo que nos falta es poder comercializar”. Urge una reorientación hacia lo necesario para poder vender: caminos, transporte, teléfono, internet, certificación, promoción y logística.

Entre los mismos productores rurales urge encontrar un balance entre

competir y cooperar. Históricamente, las organizaciones de la zona han sido centradas en la defensa de sus derechos y la conquista de los recursos del estado, como el caso de UPAGRA. Sin embargo, durante la última década han surgido organizaciones orientadas hacia la transformación y comercialización como APROLECE (productos lácteos) y FOPRORCA (raíces y tubérculos). Es importante que esa tendencia se refuerze, porque aunque la producción a menudo se realiza mejor a nivel de la finca familiar, en investigación, insumos y comercialización se requiere de un mínimo de cooperación para poder competir contra empresas más grandes.

Muchos asentamientos campesinos nacieron donde la coincidencia histórica los colocó. Sin embargo, una finca de 5 ha sobre la carretera en Astua Pirie es una mina de oro como objeto de especulación y urbanización. Otra igual, pero en Campo Cinco, por su accesibilidad es ideal para diversificar en hortalizas y frutas para las ferias campesinas de Cariari y Guápiles. Otra finca de 5 ha en La Aurora es tan lejos de todo que solo convienen productos como el ñame o palmito que se pueden cosechar con menor frecuencia y en mayor cantidad por los costos del transporte. Sin embargo, para determinar las opciones y estrategias factibles para cada una de las fincas no cuenta solamente la distancia física sino también el acceso a la deficiente red vial y la disponibilidad de transporte propio. En breve, para entender y promover el desarrollo rural se requiere de un **enfoque espacial o territorial**.

Lo mismo aplica para la conservación de la biodiversidad, con énfasis en la vida silvestre. Los parques nacionales fueron establecidos hace décadas en zonas todavía no deforestadas por su entonces limitado potencial agropecuario: el Parque Nacional Tortuguero por el deficiente drenaje y el Parque Nacional Braulio Carrillo por su difícil acceso. Para fomentar su viabilidad conviene la creación de una **infraestructura ecológica** que aumente la conectividad entre los distintos ecosistemas. Las zonas de pequeñas fincas ofrecen excelentes oportunidades, no solo para crear puentes entre áreas silvestres sino también como paisajes de alta biodiversidad con valor propio. El fomento de ese papel ha sido escaso, con los diferentes ministerios enfocados en la promoción de monocultivos y la conservación de reliquias forestales, respectivamente. Falta atención positiva para las pequeñas fincas como creadores de paisajes nuevos.

¿Habrá un futuro para fincas familiares?!

La respuesta a la pregunta puede ser afirmativa. Las experiencias en el mundo, el país y la zona han demostrado que las familias rurales tienen una gran resiliencia y creatividad para adaptarse a nuevas condiciones y mantener su existencia como productores independientes. Sin embargo, se requerirá de mucho esfuerzo y cooperación, dentro de las familias, entre organizaciones de productores y entre ellas y las instituciones del Estado. Así la sociedad continuará recibiendo los aportes materiales y sociales de las familias campesinas. Por la discriminación contra la labor manual – se paga menos por producir arroz que para escribir paja – probablemente estas familias no se harán ricas. Sin embargo, al poder dar a sus sociedades alimentos sanos y paisajes verdes sí serán felices.

Bibliografía

Bull, C.T., C. Greene, J.B. Kotcon, L. Oberholtzer, 2005. Organic agriculture: Innovations in organic marketing, technology, and research. Symposium proceedings. October 6-7, 2005. Washington, DC, USA. 122 p. (http://www.plantmanagementnetwork.org/pub/cm/symposium/organics).

Li, W. (ed.), 2001. Agro-ecological farming systems in China. Man and the Biosphere Series 26. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). Paris, France. 433 p.

Mader, P., A. Fliessbach, D. Dubois, L Gunst, P. Fried, U. Niggli, 202. Soil fertility and biodiversity in organic farming. Science 296: 1694-1697.

van der Ploeg, J.D., 1991. Agricultura como labor humana: trabajo y tecnología en el desarrollo agrario. Coutinho, Muiderberg, Países Bajos. 328 p.

VI. Territorio

en manos de la gente

Yorleny León Marchena
Directora Ejecutiva
Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Región Atlántica
ASIREA

El esfuerzo que durante muchos años ha venido desarrollando nuestra organización, ha valido la pena, puesto que hemos podido vernos reflejados en los procesos de desarrollo que en ACTo se propician, reconociendo con ello el valor trascendental de la Organización desde diversas perspectivas: social, ambiental, política y ambiental principalmente, lo cual sin duda alguna es el resultado del trabajo visionario y transparente de quienes la hemos formado, lo que a su vez ha propiciado que tanto instancias públicas como privadas también hayan querido abrazar los diversos esfuerzos y con ello enriquecer dicha visión.

Una de esas instancias ha sido el Proyecto COBODES con quienes establecimos una excelente alianza que nos permitió alcanzar un conjunto de objetivos de interés para ambas y donde los mayores productos han resultado en una visión más amplia y rica de ver y entender el territorio, insumo fundamental para gestionar el desarrollo más eficientemente.

Las siguientes páginas son una síntesis de las diversas formas de como esa visión se ha puesto en marcha, las cuales esperamos contribuyan en la gestión que usted, su organización, institución o empresa realizan.

Evolución de enfoques

Como todo proceso natural, la evolución ha sido una constante en la labor que ASIREA ha venido desarrollando

alrededor de los recursos naturales. Los últimos años han sido los más profundos en esa dinámica, producto de lo cual ASIREA ha propiciado tres importantes cambios en su proceso de evolución, el primero ha sido organizativo, pasar del contexto del asociado a uno de sociedad. Esto significa que la labor que se realiza es abierta a cualquier dueño/a de finca que se ubica en el territorio de acción; el segundo, pasar de una visión de bosque y plantaciones a una de finca integral con lo cual se revalora al dueño/a de finca a partir de un enfoque de integración: sociedad y recursos naturales; y el tercero, pasar de una visión de cantón a la de territorio.

Estos cambios aunque suenan relativamente sencillos, lo cierto es que han requerido de procesos largos de análisis y discusión a lo interno y externo de la Organización, con ello se ha trascendido de lo meramente filosófico a lo operativo. Como es de interés de este texto el enfoque territorial, se hará énfasis en este proceso de cambio, lo cual no significa que sea el más importante con respecto a los otros, solo que es el que nos une en este proceso de sistematización.

Del enfoque de cantón al enfoque de territorio

La gestión por el manejo y conservación de los recursos naturales es sin lugar a dudas uno de los mejores casos para explicar el valor que tiene propiciar el desarrollo desde un enfoque de territorio.
Esto básicamente porque los recursos naturales, o la biodiversidad en general, no respeta ningún tipo de unidad geo política que una región o comunidad establezca.

Esto es importante tenerlo claro cuando se trabaja por recursos naturales, dado que las respuestas o acciones que se implementan o desean implementar para prevenir o corregir una situación particular trasciende a áreas o espacios a veces inimaginables. Un excelente ejemplo es el recurso hídrico en el ACTo, el cual ha demostrado por diversos métodos y medios que protegerlo en las áreas de carga y recarga es absolutamente insuficiente para asegurar su calidad y cantidad a futuro.

Al igual que con el recurso hídrico, ASIREA poco a poco tuvo que abandonar su esquema de trabajo anterior, el cual era focalizado y delimitado geo políticamente para dar paso a un enfoque de territorio, esto como mecanismo para enfrentar con respuestas reales las demandas que propicia la gestión ambiental y socioenómica del territorio. Para ello el primer paso consistió en el análisis, discusión y conceptualización de lo que consideramos como territorio.

¿Qué entendemos por territorio?

ASIREA de acuerdo a sus principios, objetivos y visión ha adoptado como definición del territorio la señalada por los autores Cordero, Chavarría, Echeverrí y Sepúlveda (2003) la cual define el territorio *"como una unidad espacial compuesta por un tejido social propio, que se encuentra asentada en una base de recursos naturales particular, que presenta ciertas formas de producción, consumo e intercambio y que está regida por instituciones y formas de organización, también particulares."*

A partir de ello, ASIREA precisa que la territorialidad es un indicador que evidencia las potencialidades reales de una localidad, expresada en las diversas estructuras económicas, sociales, políticas y ambientales

que conforman el territorio. La importancia analítica de este rasgo es que expone al territorio más allá de un mero soporte físico de los objetos, actividades y procesos económicos, convirtiéndolo en un agente de transformación social (Vázquez: 1988) potencializando en positivo la re-conceptualización de la tierra, puesto que ya no se piensa como escenario, sino como uno de los protagonistas claves del desarrollo.

El paisaje natural y humano de nuestra experiencia

ACTo, el área principal de trabajo de ASIREA es sumamente rico en diversidad; diversos estudios dan crédito a lo anterior y remiten a la importancia de manejar sosteniblemente dichos recursos. La extensa riqueza natural del ACTo propicia que su economía se articule alrededor de ella y alrededor de ésta, todo un entramado de acciones.

La importancia que reviste y el manejo que se le ha dado históricamente a la riqueza natural que se dispone ha sido uno de los elementos disparadores del enfoque de territorialidad que dentro de ASIREA y en el ACTo en general poco a poco se amalgama desde diversas instancias públicas y privadas.

Este enfoque de territorialidad posiciona a los recursos naturales como el principal capital que se posee, digno entonces de resguardarlo y manejarlo sostenidamente desde un enfoque que hemos denominado *"el*

territorio en manos de la gente", por cuanto ASIREA está convencida luego de años de trabajo en el ACTo, que es la gente en sus localidades las que mejor pueden y deben tutelarlos y resguardarlos y que por tanto el fortalecimiento de otros tipos de capitales el financiero, el capital humano son claves para que el enfoque propuesto funcione.

Su gente

En el ACTo, al igual que el resto de la región, aún se construye un referente identitario esto a partir de la fuerte y continua migración presente de forma histórica. La cultura identitaria que prevalece en ACTo determina el comportamiento de las actividades productivas que sustentan la base económica cuyo componente principal son los recursos naturales. Dicho comportamiento históricamente ha favorecido una visión cortoplacista y una lógica de cultura extractivista de los recursos humanos y naturales. Los daños ambientales que sufre ACTo demuestra una actitud agresiva en contra de los mismos "*el privilegio de destruir a la naturaleza no respeta clases sociales...*" (Pujol: 2006), sin duda alguna, una gran debilidad para el desarrollo del territorio, lo cual ha representado un absoluto desafío para ASIREA al ser un elemento clave para propiciar acciones orientadas a proteger y manejar recursos naturales bajo el enfoque del "***territorio en manos de la gente***"

La creación y el fortalecimiento de redes, por parte de ASIREA y de otras instancias, a lo interno de las comunidades y del ACTo en general, como un mecanismo para crear cohesión e identidad social, ha sido clave para fortalecer los procesos de construcción de identidad en el territorio y con ello contrapesar los comportamientos indeseables hacia los recursos naturales.

Dichas redes están en dos órdenes formales[1], como el CORACTo, FUNCADES, APROLECE, Esperanza Verde, Mujeres Naturistas de Colinas y ASOVIDA entre otras, y las informales[2], como los comités administradores de acueductos rurales, el comité pro manejo de desechos para el ACTo compuesto por personas físicas y jurídicas y las redes familiares comunales para el fomento de la reforestación e integración de fincas. La propuesta de trabajo con estas redes, ha sido la motivación para que acepten avanzar hacia modelos que reconocen el valor competitivo de los recursos naturales.

Ha sido interesante la cohesión social generada por ciertos procesos, como es el caso de las fincas y huertos integrales, en el cual se suman un conjunto de familias cuya forma de verse y relacionarse con la naturaleza varió. La lucha por defender los activos del territorio que comprende la mayor parte de la comunidad de Suerre y la mejora socioeconómica lograda por la asociación de agricultores de el Ceibo, quienes a partir de la adopción de prácticas conservacionistas en conjunto han logrado mejorar su capacidad de negociación de precio con DEMASA. Ahora el escenario se configura con grupos de sujetos que luchan por un interés común, el demostrar que el *"territorio en manos de la gente"* es posible.

Sus actividades económicas desde la perspectiva el territorio

El tejido empresarial formal e informal presente en ACTo se caracteriza por su

1 Aquellas que están sustentadas en una ley o que gozan de legitimidad legal por estar inscritas y que por tanto cuentan con cédula y personería jurídica.
2 Aquellas que no están sustentadas a una ley inscritas en el registro.

heterogeneidad, grandes productores transnacionales con productores de subsistencia en su mayoría, que se identifican básicamente por ubicarse en el sector agrícola. El rostro del sector empresarial tiene dos aristas: una que se refleja principalmente en cultivos no tradicionales íntegramente para exportación con un índice de ascenso interesante, aún cuando es un sector altamente concentrado en cultivos[3], productores[4] y mercados[5], características que delatan la vulnerabilidad del sector.

También se manifiesta una inserción en el mercado con poco valor agregado o diferenciación del producto; contrario a lo que sucede con productos como el café en otras zonas del país, ACTo exporta principalmente materias primas para otros procesos productivos cuando podría exportar producto terminado para el caso de las raíces y tubérculos, madera, subproductos del bosque, palmito, flores y follajes, y algún porcentaje de piña y banano, entre otros.

La otra arista del rostro del tejido empresarial es una actividad agrícola de subsistencia en su mayoría, cuyos procesos productivos continúan siendo convencionales, lo mismo que su proceso de comercialización donde el intermediario es la principal ventana al mercado.

Las nuevas propuestas bajo el enfoque territorial

Los pequeños y medianos productores exhiben un comportamiento que empieza a dibujar un nuevo escenario mediante los cuales se vislumbra el fomento de un nuevo modelo de producción y empresarialidad tales como el turismo sostenible (rural, comunitario, natural) y productos orgánicos y naturales a partir de la promoción de tecnologías más

apropiadas para el ambiente tales como ganadería semiestabulada, manejo de potreros mediante apartos, fincas integradas, cultivo orgánico de hortalizas, el

3 Banano, café, piña, follajes y hojas ocupan el 75,8% del total de la oferta exportable.
4 Cuatro empresas representan el 35% de la exportación del sector.
5 América del Norte (55%), Unión Europea (16.5%) y América Central (15.8%).

fortalecimiento de Eco Pymes y el pago por servicios ambientales, con énfasis en SAF, actividades que se enmarcan en el concepto de economía del territorio.

Un comportamiento de apertura, flexibilidad, permeabilidad para incursionar en prácticas de cambio en su gestión incorporando niveles de democratización en la misma y nuevas visiones sobre sus roles, entre ellos un manejo integral del territorio, y consecuentemente una mayor apertura para una relación fluida con los procesos sociales que se generan han mostrado actores instituciones claves como ACTo-MINAE , Acueductos y Alcantarillados y el Ministerio de Agricultura y Ganadera, principalmente.

La disposición para planificar y desarrollar agendas conjuntas, así como programas y proyectos son muestras claras de cómo el enfoque de territorialidad se empieza a expresar en el ACTo en la esfera política y estratégica.

En conjunto dueño/as de fincas e instituciones, poco a poco empiezan a vislumbrar una forma de ver y entender la economía, con la cual se privilegia el manejo sostenido de los recursos naturales que se poseen, las dinámicas demográficas y relaciones sociales que le acompañan. En otras palabras se reconoce la importancia del vínculo entre capital natural y el resto de capitales que el territorio posee, a saber: físico, social, humano y financiero lo cual se facilita a partir del uso de un enfoque integrador, en este caso el territorial.

Esta nueva lectura de entender la economía y lo social del territorio requiere que se fortalezca, para lo cual es indispensable el análisis continuo del potencial y limitaciones del territorio. Hacia ese proceso de fortalecimiento, con el apoyo del Proyecto COBODES, ASIREA orientó varios de los esfuerzos del 2006. Propuso conocer el estado actual de los recursos forestales del ACTo bajo un análisis de cadena, así como la identificación del potencial real para el turismo sostenible en el ACTo.

Apoyó la elaboración de un análisis de cadena para las raíces y tubérculos, formó parte del comité técnico para el Plan Regulador de Pococí. Determinó con base en estudios propiciados por el Proyecto COBODES y del Plan Regulador,

la definición de áreas prioritarias para desarrollar una estrategia de recurso hídrico. Participó en la definición de áreas de conexión naturales y en el marco del Proyecto Grúas II entre otras, todo lo anterior con miras a estructurar propuestas viables desde el punto de vista de la sostenibilidad para la gente que habita en el ACTo y contribuyó en la discusión y análisis de un programa de pago por servicios ambientales regional.

En el esquema de viabilidad, la competitividad del territorio es clave, ASIREA lo sabe y por tanto ha venido favoreciendo esfuerzos para generar dicha capacidad, principalmente por medio del Programa de Biocomercio, específicamente con las Eco PyMes (EP) dedicadas a actividades turísticas (AMPALEC, Familia Otárola y ACORENAS). Ha estas EP ha tratado de hacerlas competitivas a partir de un proceso en el cual valorizan su entorno (lo protegen, lo recuperan), actúan juntos (se vende el paquete turístico que incluye a la comunidad y la región, no la finca en particular), de crear vínculos entre sectores (transportes, operadores de turismo, MINAE, otros) y de establecer relaciones con otros territorios.

Bajo ese esquema de viabilidad ha venido apoyando los esfuerzos de grupos que han apostado a la innovación y el desarrollo de productos y servicios cuya base principal es el manejo sostenible de los recursos naturales. Es posible a partir de ello que en el ACTo se produzcan extractos, tinturas, ungüentos, jarabes, cremas y champús, entre otros productos cuya capacidad para competir está a la altura de empresas de cobertura nacional.

Encadenar para dar sentido e interrelación al enfoque de territorio

Uno de los mayores aprendizajes que ha tenido ASIREA bajo el enfoque de territorialidad que maneja es que el encadenamiento hacia delante y hacia atrás de la gestión que realiza es clave. Esto ha significado una necesidad real de identificar y trabajar

con otros actores claves públicos y privados dentro y fuera del territorio.

Ha significado el análisis constante de lo que se puede y debe hacer a partir de las necesidades reales de la gente, en ese sentido, escuchar, informar, analizar, tomar decisiones y emprender acciones en conjunto son los mecanismos que han permitido operacionalizar el concepto "el territorio en manos de la gente", el cual no es otra cosa que la posibilidad de decidir desde el mismo territorio para construir la visión de lo que queremos como Organización y como sociedad en general, donde la planificación participativa y con sentido del territorio, el empoderamiento, el liderazgo, la modernización de la gestión territorial, la lucha por la descentralización y la toma de decisiones han sido las grandes estrategias.

Las lecciones aprendidas

Con el poco tiempo que lleva la Organización de operar bajo el enfoque de territorio los resultados no se han hecho esperar. ASIREA cuenta con una visión más clara e integral de las necesidades y los mecanismos necesarios para hacer del territorio del ACTo un territorio sostenible; así mismo cuenta con un conjunto de socios a lo largo y ancho del territorio que poco a poco empiezan a diseñar y poner en marcha sus propias propuestas de desarrollo bajo dicho enfoque.

Cuenta la Organización a partir de este proceso, con un reconocimiento de su transparencia y real interés por impulsar el desarrollo sostenible en el ACTo, lo cual le ha generado "voz propia" y le ha abierto puertas en beneficio de la gestión que realiza, aspecto de gran relevancia estratégica cuando de impulsar procesos de desarrollo sostenible se trata.

Lo que sigue: nuestras aspiraciones

Bajo el enfoque de territorialidad ASIREA aspira a continuar promocionando el desarrollo sostenible del territorio bajo un enfoque de empresarialidad que privilegien la competitividad, la eficiencia, la sensibilidad hacia lo ambiental y lo social. Así aspira a dar respuestas más integradas a las y los dueños de fincas (árboles, agricultura, ganadería, agua, paisaje, recreación, alimentación, salud, educación, economía familiar, otros), logrando con ello el crecimiento económico justo y equitativo para la mayoría.

Finalmente aspira a continuar motivando la creación de visión de territorio que queremos para lo cual ha de fortalecer el liderazgo necesario que permita articular dicha visión; en ese sentido el impulso de espacios de organización, concertación, creación de políticas y estrategias y la puesta en marcha de acciones son invaluables.

Las aspiraciones son grandes, pero hay que soñar para crecer, y sobre todo, para hacer del territorio un territorio en manos de la gente.

Bibliografía

Cordero, Paula, Chavarría Hugo, Echeverri Rafael, Sepúlveda, Sergio. Territorios rurales, competitividad y desarrollo. Cuaderno Técnico Nº 23. IICA. Agosto del 2003.

Vásquez Barquero, Antonio. Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre el desarrollo endógeno. Ediciones Pirámide.

Pujol Rosendo, expositor sobre el Plan Regulador en el seminario “Una mirada a los recursos naturales del ACTo”, Hotel Suerre, Guápiles, Pococí, Limón, C.R, 19 abril 2006.

VII.SIGA

Sistema de Información para la Gestión Agroecológica

Ana Gabriela Zúñiga Valerín
Directora Región Huetar Atlántica
Ministerio de Agricultura y Ganadería

Antecedentes y justificación

Los diferentes actores ligados a la producción demandan *información confiable y disponible en forma ágil y oportuna como elemento estratégico para la toma de decisiones* para responder a sus principales retos y poder competir en el contexto nacional y mundial.

Con el propósito de dar una respuesta correcta y adecuada a las necesidades se hace necesario caracterizar los sistemas productivos más importantes en nuestras regiones con el fin de descubrir sus potencialidades y sus limitaciones. Lo anterior, puede dar argumentos de peso para apoyar y contribuir al desarrollo de sistemas eficientes.

Con un sistema de información concebido integralmente, se puede contribuir en forma significativa al mejoramiento de los intercambios comerciales fuera y dentro de nuestro país.

Para una adecuada gestión de la información y del conocimiento se requiere de sistemas de información y conocimiento[1]. Sin embargo, en nuestro país hay escasez de información sistematizada, veraz y actualizada y en los casos en que existe, no está disponible o está mal organizada, de modo que no es posible utilizarla para la toma de decisiones, de manera eficaz y confiable.

El proyecto Sistema de Información para la Gestión Agroecológica, SIGA, nace en el Ministerio de Agricultura y

1 Un Sistema de Información y Conocimiento, desde el punto de vista técnico, es más que una simple base de datos, es un conjunto de componentes interrelacionados que permiten capturar, procesar, almacenar y distribuir la información para apoyar la toma de decisiones.

Ganadería, en la región Huetar Atlántica, producto de la necesidad de adecuar y transformar la prestación de servicios de los sectores Agropecuario y Ambiental a las demandas de la clientela y el entorno. Es así como se impulsó desde el año 2004 el establecimiento de un sistema de información con el apoyo de tecnologías más recientes, con el propósito de fortalecer el desarrollo de las cadenas agro-productivas de la región. La sostenibilidad del sistema apunta hacia la construcción de alianzas estratégicas con distintos actores sociales (públicos y privados).

El SIGA toma como modelo las experiencias del Sistema de Información para la Vigilancia Epidemiológica (SIVE), del Programa de Salud Animal. Este último ha elevado la eficiencia en la toma de decisiones para los objetivos específicos del mencionado programa. Además, a partir de su establecimiento y consolidación, se ha demostrado ampliamente la factibilidad de implementar un sistema de información y conocimiento, que sea de gran utilidad para distintos actores, tales como empresas, organizaciones, productores, entre otros.

Objetivo General

Desarrollar un sistema integral para la gestión de información y conocimiento que eleve la eficiencia en la toma de decisiones de actores sociales (políticos, técnicos, empresarios, sociedad civil) que intervienen en las distintas agro-cadenas.

Componentes del Sistema de Información

Toda la información en el sistema está relacionada entre sí y se agrupa dentro del sistema en diferentes componentes:

Información general de sistemas agro-productivos (fincas): Consiste en el levantamiento de la información básica de cada finca: productiva, socioeconómica, ambiental y un punto de geo-referencia.

Análisis socioeconómico y ambiental de sistemas de producción estratégicos para el desarrollo agropecuario y de protección ambiental: Se realiza a través del monitoreo específico o particular de fincas seleccionadas para tal efecto. Con este módulo se busca realizar estudios particulares por actividad que permitan caracterizar más profundamente las mismas.

Registro de oferta tecnológica agropecuaria y ambiental: innovaciones tecnológicas, validaciones tecnológicas, investigaciones, información tecnológica.

Registro de instancias y servicios de apoyo a las actividades agroambientales y rurales:
Se registra información básica de instancias y servicios tales como crédito, capacitación, empacadoras, comercializadoras, expendedores de insumos agropecuarios regionales, instituciones académicas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, organizaciones de productores, agro-ecoturismo, cámaras de turismo, servicios públicos, telecomunicaciones, acueductos, entre otros.

Base de datos con información geográfica digital: Se busca integrar información geográfica digital con el resto de información del sistema, de modo que permita el análisis espacial de ésta última (mapas de suelos, rangos de elevación, precipitación, cuencas y micro-cuencas, ríos, mapas de conflicto de uso del suelo, áreas con riesgo de inundación, infraestructura vial, ubicación de centros de población, entre otros).

Alcances del Proyecto dentro de una nueva política productiva

El sistema permite organizar la información disponible, documentar y generar información verificable, para orientar y fundamentar más estratégicamente la formulación e implementación de políticas y estrategias de desarrollo agro-productivas y ambientales, con enfoque de agro-cadena, que respondan a las exigencias del entorno.

El mismo será de utilidad para la elaboración de estudios específicos relacionados a la productividad agropecuaria, el ambiente y el desarrollo rural. Entre otros alcances, servirá para la planificación de cuencas hidrográficas y el ordenamiento agro-climático de las actividades agro-productivas, estudios que podrán ser incluidos como parte de los planes reguladores y de desarrollo cantonal.

Además, los productores (as) y sus organizaciones contarán con información que les ayudará en la toma de decisiones para la planificación y desarrollo de sus actividades productivas. Así mismo, servirá como fuente de consulta para otros usuarios potenciales del sistema.

El SIGA así mismo podrá contribuir como elemento articulador de procesos de comunicación e innovación para la generación de conocimiento entre distintos actores públicos y privados.

Una de las ventajas del sistema es que la información del mismo se dispone de manera amigable para garantizar el acceso a todo tipo de usuario, sin distingos de formación académica, género, edad u otro.

Usuarios potenciales del sistema

Los usuarios potenciales del sistema son las organizaciones de productores (as), productores (as) individuales, consultores (as) independientes, ONGs, municipalidades, otras instituciones gubernamentales (MINAE, CNP, IDA, INA, MEP, AyA, SENARA), instituciones académicas (EARTH, UNA, UCR, ITCR), estudiantes, empresa privada, entre otros.

Socios actuales

Programa de Salud Animal -MAG (el SIGA comparte información básica con el Sistema para la Vigilancia Epidemiológica –SIVE)
Programa de Desarrollo Rural -MAG (este programa ha apoyado a través de un proyecto con fondos del convenio MAG-IICA para el desarrollo de la aplicación informática entre otros).

EARTH: apoyo con el financiamiento para el levantamiento de la información en el cantón de Guácimo. Así mismo, existen otras acciones para la alimentación y actualización de la información tecnológica del sistema.

ACTo-MINAE: en el 2005, a partir de la integración de la agenda conjunta de trabajo (agenda café), se acoge el SIGA como el sistema regional para el sector agroambiental y se empiezan a concretar acciones a través de la presentación conjunta MAG- MINAE del proyecto SIGA al proyecto COBODES para el financiamiento de ciertos componentes.

ACTo-COBODES: El proyecto SIGA es aprobado por COBODES a principios del 2006 para su financiamiento.
ASIREA: organización ambientalista del Área de Conservación Tortuguero.

FOPRORCA: Federación de Organizaciones de la Región Caribe de Costa Rica (organización de segundo grado de productores de Raíces y Tubérculos).

ASPROA: Bancomunal.

Socios potenciales

PLATICAR (INTA-FAO): se han realizado gestiones desde el 2004 para integrar acciones con este sistema, las cuales se espera se concreten por parte de los responsables del mismo en el futuro próximo.

BNCR: se realizó un primer acercamiento con el BNCR en Guápiles y existe un gran interés de los encargados locales para integrar acciones. Por ejemplo, los créditos a pequeños y medianos productores pueden incluir un requisito para que los productores estén registrados en el SIGA.

Dirección de Servicios Fitosanitarios del Estado del MAG.
Organizaciones de productores como FOPRORCA, Cámara Nacional de Ganaderos, ASOAGRIPORTICA, entre otros.

Situación actual

Para efectos de validación y ajuste del SIGA, se estableció como área piloto el Área de Conservación Tortuguero, la cual abarca los cantones de Pococí y Guácimo. En su primera etapa, se levantó información general de fincas en el cantón de Guácimo, durante el año 2005 con el apoyo económico de la EARTH, para lo que se contrató un técnico con experiencia en el levantamiento de la información requerida.

A partir del presente año, se inició con la recopilación de la información de fincas en el cantón de Pococí, para lo que se contó con un aporte del Programa de Desarrollo Rural para la contratación del mismo técnico por un lapso de dos meses. Con los fondos aprobados por el proyecto COBODES se contrataron tres técnicos, durante tres meses, para el levantamiento de información de las áreas de amortiguamiento de las áreas protegidas del cantón, que en todo caso, son áreas de atención del sector agropecuario del mismo.

En cuanto al desarrollo de la aplicación informática del sistema, la misma está siendo realizada por un consultor contratado a través del Programa de Desarrollo Rural, con fondos del Instituto Interamericano para la Cooperación para la Agricultura (IICA). El sistema cuenta al presente con cuatro módulos en validación y ajuste. A saber, los módulos de: *1.Información General de Fincas, 2.Oferta Tecnológica*, *3.Servicios e Instancias de Apoyo al sector agroambiental y rural* y *4.Análisis de Finca*.

Se espera que en el transcurso del próximo mes el consultor finalice con el desarrollo del módulo de *Información Geográfica Digital,* el cual es muy importante para el análisis espacial de la información contenida en los otros cuatro módulos.

De forma paralela a las actividades arriba descritas, se ha trabajado en articular el Sistema con otros ya existentes dentro y fuera del Sector Agropecuario, así como promover la incorporación de nuevos socios y usuarios, con el objeto de darle sostenibilidad al sistema, no duplicar esfuerzos, y así hacer un uso más eficiente de los escasos recursos disponibles para realizar este tipo de acciones.

Conclusión

El SIGA nace como un esfuerzo de actores públicos, quienes desde el espacio estatal, y pese a las limitantes económicas y para la innovación de los esquemas de trabajo, buscan responder creativamente a las demandas de información de la clientela. Con el tiempo, este esfuerzo se ha transformado en una oportunidad de articular a distintos actores locales, públicos y privados, quienes a partir del vacío de información para la toma de decisiones, han movilizado distintos recursos, tangibles e intangibles, de acuerdo a sus posibilidades. La sinergia generada a partir de la alianza entre estos actores, ha contribuido a la consolidación de una propuesta que posibilita no sólo la sistematización de información, en tiempo real, para la toma de decisiones; si no, que a partir de un mejor conocimiento del espacio, producto de la información generada por el SIGA, éste se ha convertido en una herramienta que facilita una mejor gestión del territorio del Área de Conservación Tortuguero.

VIII. Planes Reguladores

una herramienta de gestión territorial: el caso de Pococí

Rosendo Pujol Mesalles
Director, Programa de Investigación
en Desarrollo Urbano Sostenible (ProDUS)
Universidad de Costa Rica

Se entiende por ordenamiento o planificación territorial el proceso colectivo a través del cual individuos y entes gubernamentales definen los mejores usos para cada pedazo del territorio y la mejor localización para cada actividad que se quiera instalar en una zona determinada.

Hay múltiples razones para hacer Planificación Territorial:

La tierra es un bien finito especialmente cuando se buscan características específicas de un terreno. Las intervenciones sobre el territorio son de muy larga duración. Existen muchos impactos sobre terceros en el uso del territorio. Hay congestión creciente en el uso del territorio, por lo que es necesario integrar intereses muy diversos y resolver graves conflictos sobre el uso del suelo cuya resolución requiere perspectivas de largo plazo en un marco de sostenibilidad ambiental, social y económica.

La tolerancia a la regulación es baja en Costa Rica y por lo tanto toda regulación debe buscar ser eficaz.

La regulación sin mecanismos de control y vigilancia es muy poco eficaz. Las debilidades institucionales consecuencia de las limitaciones técnicas, corrupción o ignorancia le quitan gran parte de su efectividad. Las mismas consecuencias tienen las debilidades institucionales y financieras de los gobiernos locales.

La falta de tolerancia no se refleja necesariamente en protesta contra la regulación, sino en irrespeto descarado. Esta realidad plantea muchas paradojas para enfrentar realidades concretas, que necesitan ser reguladas pero cuyas regulaciones probablemente sean irrespetadas extensivamente.

La regulación es, en último término, un contrato social que los actores deben querer para respetar. Sin embargo, su existencia permite que, en algunos lugares al menos, el contrato quede vigente mientras que en otros lugares se degrada paulatinamente. Esto es, la variabilidad territorial del cumplimiento es inevitable y la decisión de crear la restricción es siempre aleatoria, hasta cierto punto, en sus resultados.

En algún momento, la regulación territorial debería ligarse a multas continuas, a restricciones en las patentes ó a otros mecanismos complementarios de coacción.

El Ordenamiento territorial es indispensable para el desarrollo sostenible, pero además son necesarias para lograr ese objetivo, la inversión pública en infraestructura y las políticas de impuestos con diferenciales que ayuden a promover buenas políticas territoriales. También son esenciales la legislación sobre salud y sobre medio ambiente que deben estar integradas con las regulaciones de Ordenamiento Territorial.

Los problemas de funcionamiento de ciudades y regiones, consecuencia de la ausencia o la mala planificación, son muy serios en términos de la red vial y de la operación del sistema de transporte.

Los errores del pasado, que incluyen las “urbanizaciones en verde” o sea sin infraestructura apropiada, la colocación de urbanizaciones en medio del campo, la creación de lotificaciones del IDA sin infraestructura urbana y muchos otros tienen ya graves consecuencias para la economía costarricense. Las ciudades costarricenses crecen a muy bajas densidades lo que implica costos mayores para el suministro de la infraestructura necesaria y tiempos de viajes mayores para que los ciudadanos puedan llegar a sus trabajos ó actividades educativas.

Mejorar algunas de las ciudades costarricenses, su red vial y su sistema de transportes requerirá grandes inversiones en expropiaciones, demoliciones y construcción de algunas vías que aumenten la redundancia de la red vial.

La planificación territorial requiere coordinación constructiva entre diferentes instituciones, aunque la coordinación perfecta, tanto como la optimización completa son imposibles.

El ordenamiento territorial requiere ser complementado con una política de recuperación de los beneficios de las inversiones del Estado que ahora son apropiadas por algunos pocos. La ley de planificación urbana tiene artículos que permiten esa política pero los políticos costarricenses nunca han querido aplicar la ley. Algo similar ocurre con la tolerancia cómplice hacia los ocupantes ilegales de los derechos de vía de las carreteras nacionales y cantonales y la construcción de obras civiles en las márgenes de los ríos.

La planificación territorial tiene muchos enemigos y escépticos.

Algunos, por razones ideológicas niegan hasta la existencia misma del Estado, excepto para propósitos escasos y de

protección de los más poderosos. Algunos propietarios se oponen al ordenamiento territorial porque temen que se afecten sus intereses económicos, aunque usualmente la mayoría de estos gana cuando existe una regulación que mejora la calidad del desarrollo físico. Otros se oponen porque no están dispuestos a mejorar las formas como construyen y desarrollan proyectos. Finalmente existen personas que lucran de la discrecionalidad de los políticos locales sobre lo que es permitido o no y por lo tanto no desean cambiar.

La protección ambiental y las restricciones por amenazas naturales tienen también muchos enemigos de memoria muy corta. Esta resistencia se fortalece gracias a la ausencia de análisis científicos profundos que justifiquen las propuestas de restricciones territoriales, para proteger las obras civiles de las amenazas naturales aleatorias y poco frecuentes.

El cortoplacismo de la optimización de las ganancias, el dogmatismo de cumplir con todos los procesos establecidos y los controles cruzados irracionales tan frecuentes en la legislación costarricense agravan los problemas.

Hay que recordar que la naturaleza devuelve la destrucción de sus equilibrios generada por las actividades humanas, en forma aleatoria, en ocasiones muy seriamente y muchas veces sin avisar.

Hay dogmatismo entre algunos actores importantes, incluidos los académicos. Por ejemplo “las cuencas son la unidad central y universal de planificación territorial”. La verdad es que eso es cierto para los aspectos relacionados con las aguas llovidas, pero no para los análisis de los acuíferos o para el funcionamiento de las ciudades cuyos “ríos” de las actividades humanas son las vías de transporte.

En muchos lugares, muchas personas olvidan que lo óptimo es enemigo de lo posible. Hay una preferencia por supuestos resultados perfectos inmediatos, en lugar del arranque de procesos paulatinos que construyan futuros amplios y compartidos, que son el elemento central de la planificación territorial moderna.

Las buenas intenciones de incluir todo en la legislación territorial no justifican los malos resultados de carecer de Planes Reguladores. Esto es especialmente grave porque no se quiere entender que la legislación nacional (Ley Forestal, ley de Aguas, Ley de Salud) tiene muchos aspectos que deben cumplirse aunque no haya regulación territorial local.

El ordenamiento territorial puede ser un instrumento muy útil para reducir los impactos de las amenazas naturales asociadas a erupciones volcánicas, maremotos y sobretodo inundaciones y deslizamientos. Estos últimos pueden ser causados por sismos o por lluvias excesivas, con el riesgo amplificado por las intervenciones de la sociedad humana.

La elaboración de Planes Reguladores debe ser un esfuerzo colectivo que involucra el conocimiento de equipos técnicos, el poder político de los regidores y alcaldes respectivos y a la ciudadanía que debe y puede influir sobre los resultados finales. De alguna manera los intereses de todos deben tomarse en cuenta inclusive en aquellas ocasiones en que algún grupo no muestra interés o capacidad para defender sus intereses específicos.

La calidad del proceso social en el proceso de elaboración ayuda a que el Plan Regulador tenga mayor legitimidad cuando se aprueba y sea efectivamente aplicado sin privilegios dentro del territorio del cantón respectivo.

Perspectivas y sueños en la elaboración del Plan Regulador de Pococí

•Aumentar la eficiencia y eficacia del funcionamiento de los centros urbanos de Guápiles y Pococí.

•Aumentar la calidad de vida de los ciudadanos con mejores servicios y mejores oportunidades de recreación.

•Diversificar la base económica del cantón con nuevas actividades comerciales, industriales y de turismo.

•Restringir la construcción en zonas peligrosas para evitar pérdidas enormes en inversiones físicas destruidas por fenómenos naturales.

•Crear zonas de protección de recursos ambientales muy valiosos para la producción de agua o bosques y sistemas naturales esenciales en las actividades turísticas, especialmente el ecoturismo.

•Proveer zonas para el futuro crecimiento de las zonas residenciales y otras obras productivas.

•Aumentar la redundancia del sistema de vías dentro del cantón que permita alternativas de circulación.

•Crear un patrón de calles futuras que sean de acatamiento obligatorio para los desarrolladores que permitan eventualmente tener un patrón urbano más ordenado con cuadras y supercuadras.

•Favorecer a los productores agrícolas de granjas integrales o de agroturismo permitiendo que se desarrollen en zonas de transición o de amortiguamiento cerca de los parques nacionales y otras zonas protegidas.

•Exigir formas de construir que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos en términos de casas ventiladas, con iluminación natural, que no consuman mucha agua ó electricidad y que cuyos desechos no impacten demasiado negativamente los sistemas naturales.

En la elaboración del Plan Regulador de Pococí se están practicando algunos principios fundamentales para mejorar la calidad del producto y del proceso de elaboración. Entre éstas pueden mencionarse las siguientes:

•Ser realista con las oportunidades y restricciones en diferentes lugares del territorio para diferentes ejes temporales y para diferentes tipos de proyectos.

•Construir procesos de mejoramiento que involucran a un número creciente de actores.

•Reconocer la imposibilidad de lograr consensos completos sobre todo.

•Aceptar como inevitable el compromiso en lo esencial y no negociar lo estratégico y esencial.

•Aprovechar las dinámicas propias de los asentamientos humanos que desaparecen y crean problemas, oportunidades, actores, y conflictos.

•Aceptar el rol esencial de la resolución de conflictos en los procesos de planificación.

•Aceptar como valioso el bloqueo de proyectos muy negativos.

•Tener paciencia en los impactos positivos de la planificación territorial.

•Ser prudente con las prisas de algunos o muchos de los actores.

•No desperdiciar ninguna oportunidad de avanzar.

•No esperar resolver todo con unas pocas medidas.

•Comprender la importancia específica de cada uno de los actores potenciales, de sus intereses divergentes y de sus posibles contribuciones a los procesos sociales y económicos asociados a la planificación.

Hay que recordar que uno de los problemas centrales de la sociedad costarricense es que no se están aplicando las leyes existentes. Cambiar esto ayudaría a resolver muchos de los problemas del presente y del futuro de muchas comunidades. Sin embargo, en toda actividad debe reconocerse la importancia de preservar el ambiente, proteger a los más pobres y promover las actividades económicas que son esenciales para abrirle oportunidades a todos los ciudadanos.

El Plan Regulador que está elaborando el Programa de Investigación en Desarrollo Urbano Sostenible (ProDUS) de la Universidad de Costa Rica incluirá también una serie de propuestas de inversión y de políticas complementarias. En la medida de lo posible la regulación será lo más sencilla posible y tratará de adaptarse a las condiciones y dificultades económicas prevalecientes para muchas familias del cantón.

La puesta efectiva del Plan Regulador requiere el fortalecimiento con equipo de cómputo y personal entrenado apropiadamente de la oficina que se

encargará de administrar el Plan Regulador de una manera eficaz y transparente. Una oficina bien equipada permitiría darle respuestas claras, rápidas y bien justificadas a cualquier ciudadano o propietario de tierras.

Además, ProDUS-UCR cree esencial implementar en torno al Plan Regulador del Cantón de Pococí algunos principios de democracia participativa. La información debe estar disponible para el mayor número de ciudadanos, tanto en una computadora dentro de la Municipalidad como en un sitio de INTERNET. Es necesario tener una Comisión consultiva del Plan Regulador que vigile los funcionarios a cargo de la aprobación de permisos, apruebe los proyectos más grandes. Esta comisión debería ser oficial, o sea tener al menos dos regidores de dos partidos políticos distintos y contar con la asesoría de expertos individuales o que representen a los instituciones estatales que trabajan en el cantón.

ProDUS-UCR sabe que todavía falta un largo camino para la aprobación y puesta efectiva del Plan Regulador del Cantón de Pococí. Este largo camino por delante incluye la redacción de los documentos de reglamentos; la revisión de estos por una comisión nombrada por el Consejo Municipal; aprobación del Plan Regulador por parte del Concejo Municipal; realización de una Audiencia Pública; realización de modificaciones y nueva aprobación por el Concejo Municipal. También es necesaria la preparación de los Indices de Fragilidad Ambiental que solicita SETENA; aprobación por el INVU de toda la documentación y análisis; nueva revisión y aprobación por el Consejo y finalmente la publicación en la Gaceta. Ojalá que los ciudadanos y políticos del cantón entiendan que un proceso eficiente y eficaz de aprobación brindará a un plazo menor los beneficios de la regulación a todos los habitantes del cantón.

La regulación territorial debe concebirse como un proceso continuo, eventualmente el Plan Regulador puede y debe modificarse cuando se determine que las realidades y aspiraciones de los ciudadanos del cantón han cambiado.

IX. Rumbos Nuevos para línea vieja

hacia una estrategia de conservación y desarrollo

Carlos Borge Carvajal
Director de la Sociedad de Estudios para el Desarrollo Rural
SEDER

Introducción

Línea Vieja fue el nombre que le dieron los colonos a aquel valle aluvial y coluvial que antes se había llamado Santa Clara, aludían así a la línea ferroviaria que fue construida por Minor Keith para habilitar esa región como productora de banano. Este artículo pretende explorar nuevos rumbos para esa línea vieja, rumbos que ayuden a resolver positivamente el reto del desarrollo y la conservación de la naturaleza. Este espacio seguirá siendo de producción de alta renta por sus condiciones físicas y por su cercanía al mercado metropolitano de Costa Rica y al mercado de la Costa Este de los Estados Unidos. Al mismo tiempo conserva casi un 40% de su área total en bosques y es un imperativo histórico que los siga conservando y que se conserven también los flujos de energía natural que le den equilibrio a todo el sistema. Lo que sigue son especulaciones de un observador que nunca ha vivido allí, solo es una mirada desde afuera, con el ánimo de provocar una introspección crítica desde adentro.

Los retos del pasado

Existieron dos obstáculos históricos que en el pasado impidieron un desarrollo regional de mayor bienestar, que sostuviera la población y que generara mayor riqueza para el país, en general. El primero, fue la imposibilidad de interesar a un gobierno para que se construyese una carretera de buena calidad que comunicara a la región con el Valle Central, y sobre todo, con la ciudad capital

San José. El segundo, fue la entronización de un sistema económico de producción bananera que impidió la colonización y apropiación de ese espacio regional por parte de la población criolla del Valle Central; como sí sucedió en San Carlos y Pérez Zeledón.

Ambos obstáculos estaban relacionados íntimamente, tanto que el mismo Minor Keith fue quien convenció al gobierno para cerrar la ruta de Carrillo. Una buena carretera hacia el Valle Central tenía varias desventajas para él: a) perdía carga que iba y venía en su tren de Línea Vieja al Valle Central, b) permitía el fácil acceso de colonos a la periferia de sus fincas bananeras y de reserva, c) abría el sistema comercialmente hacia el Valle Central y a él le interesaba que fuese cerrado (enclave) y d) podría permitir algún tipo de ejercicio de soberanía del Estado tico como la Policía, el Poder Judicial, el Ministerio de Educación o el Ministerio de Salud, asunto que no le interesaba a Keith.

Paradójicamente, estos dos retos del pasado no están resueltos del todo. La autopista Braulio Carrillo, también llamada *"la carretera de la muerte"*, es una conexión de esta región con el Valle Central que, un día permite el paso para la carga y las personas, y otro día no. Esto, como consecuencia de los rediseños que sufrió la obra en la etapa constructiva y por lo frágil de la geomorfología de la Cordillera Volcánica Central. Esta vía es impactada por los deslaves y derrumbes que impiden el paso constantemente, lo que le da un alto grado de incertidumbre y riesgo al tránsito vehicular.

El sistema de producción bananero volvió con fuerza a finales del siglo XX y relegó a otras actividades mediante las cuales los ticos del Valle Central intentaban apropiarse de este espacio entre 1960 y 1980 (maíz, ganado, caña de azúcar, palmito, cacao, tubérculos, plátano y cerdos). O sea que la conexión con el Valle Central sigue siendo un obstáculo y que el desarrollo bananero sigue siendo el centro de un sistema monoeconómico.

¿Desarrollo hacia fuera ó hacia adentro?

Esta disyuntiva se ha planteado históricamente y ha sido de una manera u otra la contradicción sobre la que se ha movido la historia regional. El modelo hacia fuera conocido como agro exportador y fundamentado en un postre, como el banano, tuvo más fuerza económica, generada en una de las empresas más grandes del mundo de la primera mitad del Siglo XX. También tuvo un fuerte apoyo del Estado costarricense, producto de las relaciones íntimas que los empresarios bananeros establecieron con la clase política que ha regentado el Estado; la llamada Dinastía de Los Conquistadores, por el historiador Samuel Stone, nieto del fundador de la UFCo.

El modelo hacia adentro fue la apuesta histórica de los primeros colonos del siglo XIX y los colonos de la segunda mitad del siglo XX. Es un modelo de pequeña y mediana propiedad campesina mercantil como la que se montó en San Carlos y en Pérez Zeledón, y que ha sido exitosa hasta hace muy poco tiempo, que fue golpeada por la políticas neoliberales que se implantaron hace 20 años.

Parece que esta vieja disyuntiva podría perder su fuerza en los rumbos nuevos del mundo actual. La contradicción podría resolverse construyendo un sistema abierto hacia el mercado externo y abierto hacia el mercado interno. La ventaja comparativa de que esta región esté tan cerca del Valle

Central, y también de la costa Este de los Estados Unidos, no debe ignorarse en la visión a futuro. Tampoco se puede obviar que en el ámbito regional, también hay una demanda que satisfacer: más de 200,000 consumidores si contamos las migraciones pendulares y los usuarios de paso o tránsito.

Pero en la respuesta definitiva hay que repensar el papel de la actividad bananera. Por razones de cercanía con la Costa Este de Estados Unidos y por las condiciones agroecológicas ideales para sembrar musáceas es que la región seguirá siendo productora de banano. ¿pero se podrá seguir cultivando igual?.

¿Banano sin bananeras?

El problema histórico y del presente de las bananeras no se origina en el banano propiamente, sino en cómo se cultiva el banano: es decir, en el modelo de las bananeras.

La producción bananera ha requerido, hasta el momento, una organización social del trabajo que permita un proceso encadenado o en línea en que cada obrero tiene un papel muy recortado y especializado, se necesita de poca educación formal y de un nivel básico de entrenamiento. Además, para bajar la estructura de costos sociales se impone una tendencia llamada “ecuadorización” que busca una fuerza de trabajo muy barata, sin capacidad de petición política y a la que se le brindan pocas ventajas de salud, educación, vivienda, servicios básicos y derechos laborales. Como resultado, y al mismo tiempo como fundamento de esta lógica de organización social del trabajo, los trabajadores son cesados permanentemente y se establece un proceso de continua migración laboral y habitacional. Los trabajadores “ruedan” de finca en finca y así no establecen comunidad de intereses con otros trabajadores.

El sistema de producción bananera es un modo de explotación agronómica que busca la eficacia para producir un banano de un tamaño X, un sabor Y, un color Z y en un tiempo P.

Se deben combinar eficientemente un buen manejo de suelos, manejo de aguas, manejo de densidad de siembra, manejo de material genético, manejo de cosecha, empaque, transporte y sobre todo el manejo de agroquímicos, para lograr el producto con las características dadas.

Los agroquímicos ocupan el primer lugar en la estructura de costos por hectárea o por caja de bananos y se han constituido en el centro sobre el cual gira el modo de explotación agronómica. Es más barato aplicar agroquímicos que realizar trabajo humano de manejo del cultivo, lo que históricamente llamamos agricultura o labores culturales agrícolas.

La bananera es un modo de organización económica que requiere de una alta composición de capital, recursos financieros inmediatos y una estructura "liviana" que les permita trasladar operaciones de un día para otro o cerrar operaciones sin consecuencias económicas serias para la empresa. Los históricos *"abandonos de la bananera"* en América Latina son el resultado de un tipo de organización económica llamada *"capital golondrina"*, ya que emigra en cualquier momento.

Este modelo de bananera es el que hace insostenible el desarrollo del cultivo del banano. Allí es donde surge la pregunta: *"¿Será posible que podamos cultivar banano sin las consecuencias negativas del modelo bananero que hasta ahora hemos practicado?".*

El cómo hacerlo es una larga, seria, documentada y cimentada discusión que diversos actores relacionados con el cultivo del banano deben y pueden hacer.

Consumidores, comercializadores, transportistas, investigadores, productores, obreros, entes financieros, organizaciones sociales,

municipalidades y las instituciones del Estado tienen sus razones para discutir, pero es preciso que sean creativos en las propuestas para cambiar el actual modelo por uno sostenible social, económica y ambientalmente.

Sin embargo, podemos ahora ayudar en esta prometedora discusión planteando algunas preguntas: ¿Será posible...

a) ofertar otros subproductos del banano además de fruta fresca?
b) ofrecer distintos cultivares o variedades de banano en el mercado?
c) qué los consumidores cambien sus gustos estéticos de consumo del banano?
d) transformar la actual agronomía del banano?
e) hacerle cambios a la actual estructura de costos?
f) establecer varios y distintos modelos agroecológicos de cultivo de esta musácea?
g) proponer otros modelos sociales y económicos de cultivo del banano que sean igualmente rentables que el actual modelo típico?

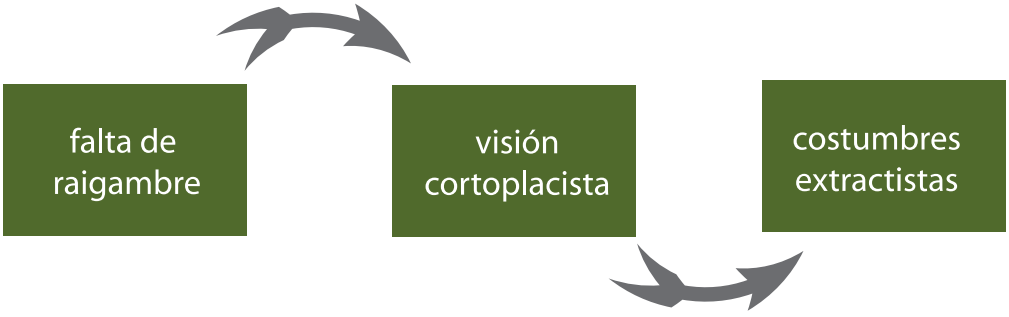
Cultura, naturaleza y desarrollo: nuevos rumbos para línea vieja

Los actuales pobladores de Línea Vieja no sienten, subjetivamente, ni tienen elementos objetivos para considerar que tienen su pasado aquí y que cuentan con una historia común para ser reivindicada en el futuro. No hay referentes culturales locales que los liguen y les den raigambre histórico y cultural.

Los nuevos rumbos solamente podrían trenzar los referentes culturales de origen de los criollos ó cartagos, de los afrodescendientes, de los guanacastecos y de los nicaragüenses, colocándolos en una visión de futuro de una nueva cultura. Esta nueva cultura amalgamaría todos los referentes culturales originales con una nueva lógica de uso y manejo de los recursos naturales, basada en un ética y estética del desarrollo que conserva la naturaleza. Es el futuro construyendo el presente para desmontar el pasado. O sea que las propuestas de desarrollo no se deben tejer desde el pasado, sino desde el futuro.

De nuevo asoman las deudas del pasado. La mayor debilidad del sistema socioeconómico regional han sido la no conformación de comunidad social. *"Existen localidades no comunidades"*, reza una sentencia repetida por varias personas. Consecuentemente, viene la falta de arraigo de las personas en esta región. Ello provoca una visión corto placista y una lógica cultural extractivista de los recursos humanos y naturales, Y ésta es precisamente la segunda gran debilidad de la zona.

Resumen del diagnóstico de la situación actual



Hay que estudiar las culturas de origen de la gente que viene del Valle Central, de los que vienen de Guanacaste, de Chontales y Matagalpa, de Bluefields, de la Zona Sur, del Caribe y también, los de Puriscal. Aquellos referentes o códigos culturales más positivos de cada grupo pueden ser sacados a flote para servir como hilos de este nuevo tejido cultural que deseamos trenzar.

En la actualidad las comunidades culturales más evidentes o exteriorizadas son los originarios de Puriscal y los afrodescendientes de las barras de los ríos (Colorado, Tortuguero, Parismina). Los demás grupos, tratan de mimetizarse y de pasar inadvertidos. Sin embargo, son reconocidos como "los de chepe", "los paisas", "los guanacastecos", "los turrialbeños" y últimamente "los sancarleños".

Es importante, hacer notar que los puriscaleños, los moncheños, los palmareños, los turrialbeños, los sancarleños, los generaleños, los acosteños, los atenienses y los josefinos, comparten el mismo horizonte cultural. Son lo que los guanacastecos han llamado "los cartagos" y que ellos se han denominado así mismos como "criollos", "blancos" y ocasionalmente "los maiceros". En realidad, esta población es el resultado del mestizaje de los campesinos pobres españoles (andaluces y gallegos) con los indígenas huetares en el tiempo de la conquista y la colonización. Su apariencia física es generalmente ibérica, pero genéticamente tienen un gran registro indígena. La cultura "cartaga" es más evidente como resultado de este mestizaje (lenguaje, patrón alimentario, agricultura, etc.).

Cuando en los años setenta y ochenta se tomaban las tierras para colonizarlas, estos campesinos de las comunidades del Valle Central se organizaron corporativamente de modo muy rápido, sin considerar al vecino como un "otro cultural", situación que sí la hacían con los guanacastecos o los nicaragüenses.

Hoy día conviven en este espacio varias alteridades o lo que también llamamos "otros" culturales. Es tiempo de construir un "nosotros" cultural en este espacio. Este "nosotros" es posible diseñarlo y construirlo sobre las visiones de desarrollo que tenemos. La cultura es un conjunto de normas, reglas, pautas, comportamientos, costumbres y expresiones materiales y espirituales que nos señalan ¿cómo, cuándo, por qué y para qué? hacer tal o cual cosa. La cultura se basa en mitos fundantes y en utopías de futuro. En este caso particular la nueva cultura debe tejerse con base en las propuestas de desarrollo a futuro, en las utopías o ideales del desarrollo y la conservación de la naturaleza.

Para poder plantear una estrategia de desarrollo para la región de Línea Vieja es necesario, en primera instancia, decodificar esos códigos culturales estructurantes que han conformado la lógica cortoplacista de apropiación y uso de los elementos naturales como el suelo, el agua, los árboles, la vida silvestre, las piedras, los ríos y el mar.

Los grupos culturales mayoritarios como los cartagos, los guanacastecos y los chontaleños han tenido una concepción cultural en la que la naturaleza es vista como un "otro cultural" al que hay que dominar y explotar sin consideraciones de largo plazo, de ahorro, de resguardo, de reserva ó de "chance" para que se reproduzca. Lo que se tiene hasta este momento es un sistema muy vulnerable porque está construido sobre

relaciones inestables entre población, economía y recursos naturales. Esta lógica cultural debe cambiarse por una nueva ética donde la naturaleza es un “nosotros” y forma parte integral de la cultura: fundamento, medio y fin. Comunidad, cultura y naturaleza son las tres patas del trípode sobre el cual se debe fijar los nuevos rumbos del desarrollo de Línea Vieja.

La construcción de una nueva sociedad en esta región es posible si se trabaja en el desarrollo y fortalecimiento espiritual de las personas y en la reconstrucción del tejido social de la familia como centro de conformación de comunidad. Puede diseñarse una visión integral del desarrollo en que se triangule armónicamente cultura, naturaleza y comunidad y que esos serían los pilares de esa nueva sociedad y esa nueva economía.

Enfatizamos la idea inicial: *es posible construir un nuevo tipo de sociedad y lógica cultural de apropiación de los recursos humanos y naturales.* Es el futuro construyendo el presente. Por eso, es tan importante abrir foros de discusión, espacios de intercambio que traten de armonizar las diferentes visiones, que hasta el momento han estado dispersas, inconexas y circulando en forma restringida. Hay que conversar e imaginar cuáles serían los rumbos que se deben trazar para mejorar las condiciones de los pobladores de Línea Vieja.

¿Cuál es la utopía, los sueños para estas tierras?, ¿Cuántos de esos sueños podrían hacerse realidad? Y ¿Qué tenemos que hacer hoy para llegar a lograrlos?.

Los pobladores imaginan a una región desarrollada, con sus recursos naturales protegidos, un buen manejo de residuos sólidos y líquidos, con altos niveles educativos y alta cobertura en salud y otros servicios públicos, y con un buen nivel de vida para sus pobladores. Esta utopía es realizable y requiere de bases para que cualquier propuesta o proyecto de desarrollo sea sostenible en la región, y estas son:

-Conformación de comunidad.
-Desarrollo del sentido de arraigo y pertenencia.
-Desarrollo de visión cultural de largo plazo,
-Respeto por la naturaleza.

Distintas personas con que hemos conversado han planteado una serie de acciones que deben ser tomadas, actualmente, en diversos campos para poder acercarse a esos sueños. Estos planteamientos han sido agrupados y categorizados en nueve rubros y son presentados en la siguiente página:

Tratando de equilibrar la ecuación población, economía y recursos naturales, dentro de una lógica de desarrollo de largo plazo y basada en una nueva ética que prime como valor el bienestar común y el respeto a la naturaleza, se puede construir una nueva cultura que posea una estética de elementos muy diversos, de colores diversos, de una arquitectura del paisaje armoniosa dentro de lo diverso. Sería una cultura en que lo urbano no reñiría con lo rural, por ejemplo que Guápiles pueda seguir creciendo en un proceso de urbanización que resalte los

Visiones a futuro para línea vieja

INDUSTRIA

Establecimiento de industria de maquila en un parque industrial.
Industria metal mecánica.
Desarrollo agroindustrial que genere valor agregado a la producción agropecuaria.

TRANSPORTE

Modernización del ferrocarril de Línea Vieja.
Aeropuerto bien calificado internacionalmente.
Reforma definitiva de la autopista Braulio Carrillo y construcción de buena calidad de la carretera por Pascua.
Arreglo permanente de carreteras de Turrialba y Sarapiquí.

EDUCACIÓN

Educación universitaria y tecnológica.

TURISMO

Servicios al tránsito turístico como hotelería, restaurantes,
centros de información, comunicación, etc.
Conectar turismo de Tortuguero, Barra del Colorado y Braulio Carrillo.

DIVERSIFICACION

Reforestación con maderas comerciales.
Diversificación agrícola (banano, plátano, raíces y tubérculos, ornamentales,
papaya, palma africana, palmito, piña, cucurbitáceas y maíz).Ganadería semi-estabulada y estabulada.
Venta de agua para consumo humano.
Desarrollo de agricultura orgánica.
Diversificación de la plataforma de ingresos:
agricultura para mercado interno y externo, agroindustria,
reforestación, industria metal mecánica, turismo, venta de biodiversidad,
industria de la construcción, etc.
Fomentar la seguridad alimentaria.

BANANO

Crear nuevo sistema de producción bananero,
más sostenible social, ecológica y económicamente.
Diversificación de la plataforma de servicios en el banano:
fruta fresca, fruta deshidratada, azúcar, almidón, fibra, papel, bases para cosméticos, etc.
Desarrollo de banano orgánico.
Intensificar el cultivo del banano, usando menos área y
logrando mayor productividad por medio de un sistema hortícola.
No usar en banano suelos que no poseen las aptitudes para este cultivo.

PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO

Desarrollo de alta tecnología.
Descentralización de instituciones públicas.
Planificación urbana de Río Frío, Cariari, Guápiles, La Rita, Roxana, Jiménez, Pocora, Guácimo y Río Jiménez.
Mejorar los índices de distribución de la tierra.
Crear un programa de titulación de la tenencia de la tierra.
Planificación del desarrollo agropecuario.
Evitar los monopolios económicos.
Articular visiones y misiones de instituciones públicas del sector agropecuario.
Articular visiones de las organizaciones locales.
Desarrollo autóctono y más hacia adentro.
Desarrollo autónomo a nivel político y económico (región autónoma).
Integrar territorialmente la región (barras, ciudades, cordillera).

PROTECCIÓN DE RECURSOS

Manejo de desechos sólidos y líquidos.
Cuidar los bosques, protección absoluta.
Manejar impactos ambientales negativos de las principales fuentes de alteración ecológica.

CAMBIO CULTURAL

Mayor desarrollo espiritual, integración de la familia y formar comunidades.
Crear nuevos espacios y formas de gestión política, superando a la política y políticos tradicionales.
Desarrollar arraigo histórico e identidad cultural.
Cambios culturales en la lógica de explotación de los recursos naturales y humanos.
Cambios culturales hacia nuevas costumbres para el ahorro y la capitalización individual y social.
Que los grandes actores económicos se comprometan a garantizar la sostenibilidad del sistema.
Lograr que las inversiones se planifiquen con visión a largo plazo.
Crear una política para el cambio cultural entre los migrantes (salud, educación, paternidad, etc.).
Mejor la distribución de la riqueza y capitalización social de la misma.

En resumen, para poder lograr esos sueños para Línea Vieja se requiere lograr la conformación de comunidad y el desarrollo del sentimiento de arraigo y pertenencia, para así poder lograr una visión largo placista en los pobladores y con ello la planificación de su desarrollo, que básicamente estaría enfocado en cuatro áreas programáticas:
a) diversificación de la plataforma de producción bananera,
b) diversificación de la plataforma productiva (desarrollo agropecuario, agroindustrial, industrial y tecnológico),
c) desarrollo de transportes alternativos y
d) atención al manejo de los recursos naturales

Resumen de la estrategia

espacios abiertos, las anchas alamedas, bellas edificaciones, el verdor de la floresta tropical, el habitat para las aves y otras especies menores, el buen manejo del agua y la limpieza de su entorno.
Desde esta mirada externa, la visión particular de un antropólogo, es que me atrevo a sugerir que la agenda de desarrollo de esta región, se podría enfocar en cuatro grandes tareas:

1.Consolidar las Áreas Silvestres,
2.Planificar el desarrollo urbano,
3.Proteger los acuíferos
4.Diversificar la plataforma comercial del banano.

Para darle nuevos rumbos a los rieles de Línea Vieja se requiere ante todo pensar en el futuro y desengancharse del cabús del pasado, de lo que fue y de lo que no pudo ser. Hay pocos elementos de la historia de esta región que pueden ser retomados positivamente, a no ser que se tomen como enseñanzas y lecciones aprendidas de lo que no se debe hacer.

La clave está en pensar el futuro, en una región rica, una región de bienestar social, una región de biodiversidad, una región de paz y seguridad, una región en que el tren de la historia corra por una línea nueva, buscando la conformación de una cultura y una sociedad justa, feliz y próspera.

X. Creando Conectividades

para la conservación de la biodiversidad en el Area de Conservación Tortuguero

Luis A. Rojas Bolaños
Codirector Nacional COBODES
Director ACTo

"La naturaleza es parte de nosotros,
igual que nosotros somos parte de ella.
En la descripción que damos de ella
podemos reconocernos a nosotros mismos".
Ilsa Prigogine

"El llamado desarrollo mundial ha provocado que unos marchen hacia el desastre (los llamados países desarrollados); y los otros que salen del subdesarrollo, van a encontrarse con los problemas del desarrollo que han enfrentado los países desarrollados.

Independientemente del costo que tiene mantener ese paradigma del desarrollo, se reciclan e inventan procesos y acciones para mantener el estatus quo de los sectores y grupos que se enriquecen de la llamada enfermedad del desarrollo" (Morin, et al, 1993)

Durante la década de los ochenta, del siglo recien pasado, se empieza a utilizar el concepto de desarrollo sostenible, a partir del principio *"atender las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de las futuras generaciones de atender las suyas"*.[1]

Los grandes cuestionamientos a nivel internacional eran cómo plantearse un desarrollo económico y social que incluyera la sostenibilidad ecológica como una variable central. Cómo planificar lo urbano, lo agropecuario, la pesca, la producción de agua potable, la producción de energía eléctrica, el uso del suelo, el turismo, el manejo del bosque y otros recursos, dentro de una planificación que garantizara la sobrevivencia de la biodiversidad, incluyendo como parte de ésta a los seres humanos.[2]

1 Sireau Romain Albert. http://sunsite.dcc.uchile.cl/ambiente/EducDesSostRev01.doc. sf. En 1983 se forma la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo, la cual en 1987 presenta su Informe Nuestro Futuro Común, conocido como "Informe Brundtland", por el nombre de su Presidenta, la noruega Gro Harlem Brundtland. La Comisión une los diferentes problemas y populariza el término "desarrollo sostenible", que define " el desarrollo que atiende las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de las futuras generaciones de atender las suyas"

2 La biodiversidad es tan diversa y compleja, pero demuestra la interrelación de las partes en distintos niveles de intensidadsid Y los seres humanos somos una parte de esa biodiversidad, que en unas opciones somos un factor positivo para su sobre vivencia, pero también a veces somos su principal enemigo. Pero tanto los positivo como lo negativo lo hacemos como una parte más de ella, y no como muchos quieren seguir engañándose, pensando que los seres humanos somos un ente externo a la biodiversidad, siguiendo la corriente de abstraer los seres humanos de los animales y las plantas.

La discusión a nivel mundial de estas interrogantes provoca la formulación de nuevas valoraciones sobre la situación del planeta, suscitando que en distintos países se empiecen a formular propuestas innovadoras como la formulación de estrategias de desarrollo sostenibles para el manejo de los territorios, en donde se intentan por primera vez empezar a interrelacionar las variables biofísicas con las socioeconómicas, en la búsqueda de alternativas para superar el antagonismo y lograr puntos de equilibrio entre los seres humanos y los demás seres vivos.

En estas experiencias se validaban tanto las acciones de preservación, como también las actividades económicas llamadas sostenibles, que causaban menos impactos en la naturaleza.

¿Cómo competir en el mercado internacional con una oferta de bienes y servicios desde la perspectiva ambiental, como parte fundamental y no como un agregado? Y ¿cómo cambiar esa cultura basada en la explotación de los recursos de la biodiversidad sin valorar los distintos impactos ambientales que producen nuestras actividades y realmente invertir en la mitigación de éstos?

Responder a esas preguntas es muy difícil, tomando en cuenta que la mayoría de las instituciones gubernamentales en Costa Rica, no han comprendido y/o asumido realmente lo que significa un desarrollo que integre lo económico, lo social y lo ecológico.[3]

También se ha demostrado que no bastaba con establecer áreas protegidas, para garantizar la conservación de la biodiversidad en el territorio nacional, si paralelamente el mismo Estado promueve y ejecuta programas y actividades de uso de la tierra incompatibles con las políticas y programas de conservación.

En el caso de Costa Rica, durante las décadas de los setenta y ochenta, el Estado promovió la creación de las áreas protegidas y paralelamente incentivó una actividad agropecuaria sustentada en el cambio del uso del bosque para repastos o agricultura de otros productos.[4] A principios de los setenta la mayoría de estas áreas protegidas se encontraban rodeadas de terrenos baldíos o fincas con poco desarrollo; contaban con un área de amortiguamiento con importantes remanentes de cobertura vegetal poco intervenida por los seres humanos.

Sader y Joyce (1988) señalan que entre 1940 y 1983, Costa Rica perdió alrededor de un 50% de sus bosques originales, y que para 1983 el país cuenta con únicamente un 17% de bosques primarios.
Por su parte, Sánchez (1996) en otro estudio realizado en los años noventa, indica que entre 1986 y 1991 se deforestó en Costa Rica 225.000 hectáreas de bosque, lo que da una tasa de deforestación 45.000 hectáreas por año.
Durante el periodo comprendido entre 1950 y 1977 se perdieron 11000 Km de bosque densos, lo cual indica que en 27 años se deforestó aproximadamente el 41% de tales bosques.
Tomado del documento "Valoración del riesgo deforestación futura en Costa Rica. Programa Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica. 2001". Cuyos autores son Chávez Edwin y Rosero Luis.

3Se han dado esfuerzos por modernizar la legislación, como el caso de la Ley Orgánica del Ambiente de Costa Rica 7554, 1996.

4 En el Servicio de Parques Nacionales de Costa Rica, durante la década de los setenta y ochenta, prevalecía el principio que los Parques Nacionales y las Reservas Biológicas, eran categorías de manejo dedicadas a la preservación de los recursos naturales y la biodiversidad. En otras palabras no se aceptaba ningún tipo de intervención humana, que no fuera el personal asignado para su administración.

Pero en los ochentas al intensificarse un desarrollo rural, caracterizado por la apertura de nuevos espacios productivos, muchos de esos territorios (áreas de amortiguamiento), fueron intervenidos, causando principalmente la pérdida de la cobertura vegetal, y ocasionado que una mayoría de las áreas protegidas empezaran a tener en sus límites fincas dedicadas a la ganadería extensiva y agricultura intensiva, provocando un impacto en la fauna y flora silvestres existentes, tanto dentro y fuera estas áreas.

Los propietarios y poseedores de estas nuevas fincas vienen con una cultura basada en un principio básico: contar con una finca con pastos y cultivos permanentes, en donde lo silvestre es denominado como “la montaña, los matorrales, lo inhóspito”, y por tanto debe ser dominado. Este hecho provoca un impacto en las poblaciones de especies silvestres, ubicadas en las áreas silvestres protegidas, por aumento de deforestación, la cacería, pesca y principalmente contaminación de los cuerpos de agua.[5]

Un ejemplo que refleja lo anterior son los impactos causados por el cambio de uso del suelo, en las Llanuras del Tortuguero. Durante la primera mitad del siglo veinte, existieron plantaciones bananeras en las Llanuras del Tortuguero, que fueron abandonadas por la aparición de enfermedad de la sigatoca y en parte por los movimientos sindicales, provocando que las compañías trasladaran la actividad bananera al sector Pacífico. En cincuenta años se dio una regeneración en esas tierras ex bananeras en donde aparecen los bosques secundarios que se entre mezclan con los bosques primarios, los humedales, la fauna y demás ecosistemas. La fragmentación de los ecosistemas que había provocado la producción bananera empieza a desaparecer. Es una coyuntura que permite durante la

décadas de los setenta y ochentas la creación del Parque Nacional Tortuguero, el Refugio de Vida Silvestre de Barra del Colorado y la Zona Protectora de Tortuguero. Y también una serie de asentamientos campesinos promovidos por el antiguo Instituto de Tierras y Colonización.[6]

A principios de la década de los noventa, con el apoyo del Estado se desarrolla nuevamente la actividad bananera a un costo ambiental altísimo, se talan bosques primarios y secundarios, se canalizan ríos, se secan humedales, se moviliza mano de obra a estas zonas, provocando la necesidad de crear servicios y por ende el desarrollo de poblados y ciudades sin responder a políticas claras de urbanismo. Los centros urbanos ubicados principalmente a la orilla de ríos como el

5 Por eso no es casual que a finales de los ochenta, en el seno del entonces Servicio de Parques Nacionales, se generara una discusión sobre la importancia de crear áreas de amortiguamiento alrededor de los Parques Nacionales, en donde se regulara el uso del suelo y así minimizar el impacto del llamado desarrollo en los ecosistemas y especies que se protegían en los Parques y Reservas Biológicas. Esta es la idea inicial de crear las áreas de conservación, como una unidad territorial, con distintos niveles de uso del suelo, cuya finalidad es propiciar un uso sustentable de los recursos existentes de la biodiversidad y con la finalidad de proteger las áreas protegidas.

6 Actualmente se conoce como el Instituto de Desarrollo Agrario.

Tortuguero, Guácimo y Parismina fortalecen su dinámica comercial, incrementando el volumen de las aguas servidas y contaminadas que son evacuadas a estos cuerpos de agua. Por otro lado la utilización de agroquímicos en las nuevas plantaciones bananeras conjuntamente con los desechos sólidos y líquidos de estas poblaciones provocan la contaminación de los humedales y un impacto violento en la flora y la fauna acuática. A partir del 2000 en las tierras de la cuenca media de las llanuras del Tortuguero, se inicia otro momento de uso intensivo del suelo en esta región, la siembra de piña. Más de 3000 hectáreas demuestran que a pesar de los costos ambientales, esta actividad es más rentable, en el corto plazo, que la conservación y manejo del bosque o que la ganadería o la producción del banano.

En síntesis, en esta región del ACTo se podría afirmar que en un periodo de cincuenta años, los sistemas de producción promovidos y utilizados, han provocado la fragmentación de los ecosistemas y la ruptura y alteración de los ciclos naturales.

¿Cuántos ecosistemas desaparecieron?, ¿Cómo se afectaron a nivel terrestre, acuático y marino los ecosistemas en las áreas protegidas como el Parque Nacional Tortuguero; el Refugio de Vida Silvestre de Barra del Colorado o la Zona Protectora de los Acuíferos de Guácimo y Pococí?, ¿Qué impactos ha tenido en la salud de los seres vivos? Son interrogantes que han provocado el encuentro y el dialogo entre diversos actores privados y gubernamentales, conocedores de la problemática vigente en materia ambiental en la zona, que durante los últimos años empezaron a compartir reflexiones y experiencias orientadas a la búsqueda de la sustentabilidad en el ACTo, tanto de sus ecosistemas como de sus agro ecosistemas .

Empezar a identificar conexiones entre los elementos biofísicos, socioeconómicos y ecológicos que caracterizan al

ACTo, ha sido uno de sus principales aportes. Facilitando actividades y procesos para crear conectividades entre los seres vivos y los recursos, como una necesidad sentida. Un ejemplo de estas conexiones se da con el recurso agua. Es uno de los principales elementos en la región que provoca la conexión entre las tierras altas de la Cordillera Volcánica Central, con las llanuras, lomas y el mar Caribe. Esta conexión la observamos a través de los humedales, ecosistemas que se nos presentan en diversas formas, como son: ríos, lagunas, yolillales, turberas, bosques inundados y el mar Caribe y las relaciones con los seres humanos y otros seres vivos que utilizan y comparten esos recursos existentes.

Tener presentes estas conexiones nos ha permitido reconocer, que cuando hablábamos de biodiversidad, usualmente nos estábamos refiriendo a las plantas y los animales, abstrayendo a los seres humanos, como un ser vivo que forma parte de esa biodiversidad. Recordemos que la historia de la vida en el planeta "*surgió hace 3.800 millones de años en donde la bacteria originaria dialogó químicamente con el medio para garantizar su supervivencia y evolución. Todo se procesó con un cuidado tan sutil, en fracciones de milmillonésimas de segundo, que permitió que estemos aquí para hablar de todas estas cosas. El cuidado se hizo aún más complejo cuando surgieron los mamíferos, de donde también venimos nosotros, hace 125 millones de años, y con ellos el cerebro limbito, el órgano del cuidado, del afecto y del enternecimiento"* (Boff, 2003).

Durante este periodo, el ser humano ha tratado de diversas formas transformar los paisajes terrestres, seleccionando especies de flora y fauna para satisfacer sus necesidades. En esa lucha por controlar la vida y garantizar su supervivencia en función de crear un supuesto orden, ha provocado la domesticación de especies, la eliminación de especies, genes y por ende la alteración y destrucción de los ecosistemas. [7]

En esta concepción base de los paradigmas vigentes, lo fundamental es el orden, la armonía, tanto en la existencia de los fenómenos, procesos y cosas que conforman al universo, como en el esfuerzo humano por conocerlo y atraparlo por medio de la razón.

Pero en la búsqueda por la transformación de esos paradigmas vigentes, ha surgido un pensamiento diferente, el cual propone que la existencia del caos no es una trasgresión o una ruptura circunstancial, sino que es parte constitutiva del planeta y por ende de la biodiversidad, la sociedad, el universo, de todo. El planteamiento central de esta nueva concepción, dice que el desorden, la turbulencia, la desorganización y lo inesperado son aspectos constitutivos de la realidad que se debe abordar y desentrañar. El caos es una "*fascinación" que ha dado lugar al surgimiento de lo que algunos consideran como "una invención que ha revolucionado la historia de las civilizaciones*". El caos existe, y está presente en el universo, en la tierra y todas las partes que la conforman, está presente en los fenómenos naturales y los provocados por los seres humanos.

La dinámica de la naturaleza implica cambios constantes, que pueden abarcar una extensión relativamente pequeña, como la que se afecta por la caída de un árbol de

7 Ecosistemas: que se refieren a las diferentes formas de relación entre los seres vivos y de éstos con su entorno, a los diferentes ambientes naturales o producidos por el hombre, a los diferentes paisajes; Especies, que son todas las formas de vida existentes en el planeta: terrestres, acuáticas, aéreas, subterráneas; y Genes, que son las pequeñas estructuras responsables de la herencia y que hacen posible las diferentes expresiones de cada especie, la diversidad dentro de la misma especie, las distintas características que los individuos les pueden transmitir a sus descendientes".

ceiba dentro de un bosque, o puede ser muy amplia, como la producida por un huracán, una erupción volcánica, un deslizamiento, un terremoto. O cambiar un terreno de pastos con árboles a un área de producción de piña. Esto implica que la biodiversidad y sus recursos se encuentran en un proceso constante de cambio y renovación, más que en una situación estable o de equilibrio. El universo está permanentemente en movimiento y en actividad dentro de un proceso cósmico y continuo, que los filósofos chinos llaman Tao (el camino); en donde el concepto de reposo absoluto o inactividad no existe. (Morin, et al, 1993)

Vivimos en y de los ecosistemas, las formas de organización de las comunidades de otros seres vivos son muy diferentes a las formas de organización de las comunidades humanas. Algunas comunidades humanas han asumido elementos del comportamiento de las comunidades no humanas en sus culturas; pero otras las han obviado. Por ejemplo, las comunidades ubicadas en la costa Caribe del ACTO, aprendieron a vivir con el comportamiento de los ríos en tiempo de verano o de invierno. Desarrollaron normas sobre la importancia de escoger bien los lugares en dónde y cómo construir sus viviendas. Sobre este aspecto, Capra hace la siguiente observación: "*Durante los tres mil millones de años de evolución, los ecosistemas del planeta se han organizado en formas sutiles y complejas de manera de aumentar al máximo la sustentabilidad*." (Fritjof Capra, 1998). Muchas lecciones obtendríamos si profundizáramos sobre los procesos de sustentabilidad de otros organismos vivos en el planeta y aumentaría nuestra capacidad de interrelación de las partes, en donde la eco alfabetización es fundamental en la educación del paradigma emergente. La experiencia sobre fincas integradas facilitada en el ACTo a través del proyecto COBODES, ha demostrado que la finca es un territorio donde interrelacionan recursos como el suelo, el agua, especies silvestres, especies domesticadas, sistemas productivos y las acciones de manejo que realizan sus propietarios y propietarias sin utilizar productos químicos. Este modelo evidencia como se empieza a formar una nueva cultura sobre la producción, estableciendo conexiones entre todos esos elementos y seres, lo que representa el éxito de la finca . En este modelo la salud de los diversos elementos que se interrelacionan tiene un valor muy importante. [8]

Al igual que otros seres vivos, nuestro cuerpo es un sistema ecológico, con la diferencia de que tenemos la capacidad de desarrollar una cultura y la posibilidad de introducir cambios y transformaciones en el ambiente de vida. Hecho que se convierte en una ventaja, pero también en una desventaja. Por ejemplo, la búsqueda de condiciones para tener mayor capacidad de consumo, es un hecho social que puede ser conciente o inconsciente y se ha caracterizado por atentar contra nuestra biología y por ende impactar la salud del ser humano y de los ecosistemas (Dossey, 1999).

Pareciera que para algunos sectores dedicados a la producción de bienes y servicios, lo importante es generar ganancias, independientemente que se contamine nuestro cuerpo o destruir a otros seres vivos y recursos de nuestra biodiversidad (San Martín, 1981).

8 Una parte importante de los propietarios de las fincas integradas fueron migrantes que llegaron al ACTo a trabajar como obreros bananeros o en fincas utilizando agroquímicos que afectaron su salud y la de sus familiares. Por lo tanto producir sin exponer su salud es una necesidad sentida.

Partir del principio de preservar la vida en el planeta y en el territorio en donde vivimos y poder decidir sobre qué tenemos que preservar?, ¿Cuánto y dónde usar los recursos existentes? Podría ser la utopía o el principio del nuevo paradigma del manejo sustentable de los recursos, como parte de una cosmología basada en la ecología.[9] Bajo este postulado el manejo de los recursos debe estar caracterizado por un proceso multidimensional y atemporal en el cual la trilogía equidad, competitividad y sustentabilidad, se basan en principios éticos.[10]

La apropiación del verdadero significado de biodiversidad empieza en el momento que reconocemos que nuestro cuerpo significa vida y que esa vida tiene un significado más allá del consumo. Que nuestro cuerpo no es simplemente una sumatoria de órganos, es un mundo compuesto por muchas partes que se comunican entre sí, que responden a una organización cuyo objetivo es nuestra vida. La otra cara de la moneda es cuando empezamos a identificar y valorar los bienes y servicios que da la biodiversidad silvestre y domesticada a la finca. Se empiezan a construir las relaciones y las interrelaciones, independientemente si son valores tangibles o intangibles. En donde el bosque, el humedal, la fauna y flora silvestre conforman una sociedad con los agro ecosistemas y empezamos a manejar sustentablemente la biodiversidad. Podríamos estar en un momento de empezar a pensar y actuar más sistémicamente.[11]

9 Superando el trillado discurso del desarrollo sostenible que utilizamos en nuestros documentos, políticas y acciones, como una muletilla, sin realmente valorar su significado real. Nos hemos quedado en utilizarlo como el parche para compensar los abusos que hacemos cotidianamente hacemos de la biodiversidad, como el limpiador de la conciencia de toda la destrucción que hemos propiciado en nombre de la economía del consumo.

10 Sustentabilidad, del vocablo inglés sustentability tiene una connotación dinámica positiva "to keep going continuosly, endure without giving away" es decir, avanzar de forma continua, resistir la marcha sin ceder, preservar en el esfuerzo. La concepción reduccionista, es equivalente a crecimiento sostenible, ya que sin crecimiento económico no puede haber desarrollo. La concepción lúdica que plantea una definición de desarrollo sostenible en la necesidad de satisfacer las necesidades actuales, sin comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras, e introducen el compromiso intergeneracional. Además, estas definiciones incluyen que este tipo de desarrollo debe ser adecuado desde el punto de vista tecnológico, viable desde el punto de vista económico, y socialmente aceptable. Y la concepción que plantea un nuevo paradigma donde el desarrollo sustentable es parte de un proceso multidimensional e intertemporal en el cual la trilogía equidad, y competitividad

11 Las fincas integradas que ha venido promoviendo el Proyecto COBODES (Unión Europea-MINAE) en el Área de Conservación Tortuguero, Costa Rica , representan la semilla de un manejo sistémico de los propietarios y propietarias en los procesos de manejo de los recursos de la biodiversidad. La misma experiencia la he vivido en el caso de los corredores biológicos de propiedad mixta, empezamos por la valoración de cada finca y luego pasamos al análisis de territorio, donde el aporte individual es fundamental para la construcción colectiva y esta se revierte en el bienestar de la finca con sus recursos y sus habitantes.

Bibliografía

Boff, Leonardo. Ecología Grito de la Tierra, Grito de los Pobre. Editorial Trotta. 1996

Dossey, Larry . Tiempo, espacio y medicina. Editorial Kairós, Barcelona España. Tercer Edición, 1999.

Fritjof, Capra. La trama de la Vida. Editorial Anagrama, S.A. 1988

García, Randall. Biología de la Conservación. Editorial INBIO, CR. 2002

Gudynas, E. Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible en América Latina. Costa Rica, DEI. 2002

Gutiérrez, F. y Prado, C. Ecoepedagogía y Ciudadanía Planetaria. Editorial Ilpec. 1997

Halffter and Ezcurra, 1992, Qué es la biodiversidad? http://www.geocities.com/CollegePark/Classroom/7370/pagina5.htm

Morin, et al. Tierra Patria. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. 1993

Vandana, Shiva. Biopiratería, el saqueo de la naturaleza y del conocimiento. Icria, Antrazyt. Ecología. Barcelona. 1997.

La leyenda de Atlántida y el enfoque territorial en ACTo

Hendrik Waaijenberg
Pieter van Ginneken

El enfoque territorial busca, dentro de una región definida, armonía entre el bienestar social, el desarrollo económico y la conservación de los recursos naturales. Para los diferentes actores los objetivos específicos podrán diferir, pero todos reconocerán que comparten una región y que se requiere un balance entre los intereses.

Idealmente la región tiene una identidad visible basada en su ambiente natural, población y desarrollo. El enfoque territorial es difícil cuando se trata de una extensión de terreno cualquiera, que nadie aprecia como conjunto y sin raíces entre la gente y la tierra. Podrá ser necesario reforzar la identidad territorial buscando un tema con significado para toda la gente, por ejemplo, la abundancia de agua o la calidad de sus productos característicos.

Nuestra tierra es un territorio excepcional. En todo el espacio conocido no hay otro planeta con esa vibrante combinación de gases, líquidos, sólidos y vidas. El Area de Conservación Tortuguero (ACTo) también es especial. Como una Atlántida invertida, surgió por las fuerzas volcánicas desde las profundidades del mar. Se caracteriza por una riqueza sin igual en cuanto a la abundancia de sus aguas, la fertilidad de sus tierras, la diversidad de sus bosques y las culturas de su gente, descendientes de todas las provincias del país y todos los continentes del mundo.

El reto entre la diversidad de la población del ACTo – empresarios y trabajadores, pobres y ricos, campesinos y citadinos – es buscar una identidad o interés compartido. Este puede ser el agua que fluye desde las faldas de la cordillera, vía las ciudades y plantaciones de la llanura hasta los pantanos y canales de las barras costeras. La reciente lucha contra el proyecto hidroeléctrico de Jiménez ya demostró que el tema del agua puede unir a los pobladores de nuestros cantones.

En cuanto al agua hay que buscar dos emociones relacionadas. Una es el orgullo en su limpieza y abundancia, en los ríos y quebradas rodeadas por árboles, en los canales, ríos y tortugas que atraen visitantes de todo el mundo. La otra es la necesidad de contar por ahora y en el futuro con agua limpia, para uso doméstico e industrial. Si no cuidamos ese recurso desde sus fuentes, en su camino por las ciudades o plantaciones, hasta su desembocadura en las playas, perderemos el líquido que junto con el oxígeno es la base de la vida humana.

El mito o la leyenda de Atlántida nos podrá servir de guía. Aunque haya muchas variantes en los relatos e infinidad de teorías sobre su lugar, coinciden sobre que fue la soberbia de su gente que causó su sumersión en las profundidades del mar. Es quizás difícil imaginar que nuestro actuar en ACTo podrá causar su desaparición bajo las aguas del mar. Pero es seguro que si no cuidamos este tesoro natural y cultural, éste se podrá dañar para siempre. Por eso necesitamos de un enfoque que entiende que compartimos un territorio precioso pero vulnerable, que lo recibimos de nuestros padres y madres, y que entre todos queremos cuidar para entregarlo entero a nuestros hijos e hijas.